

005830

13.  
21.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"57 AÑO 10 APLICACIÓN"

**GUERRA DE PODER POR DETENTAR EL CONTROL  
DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
LITZBETH PADILLA CASAS

ASESOR: DR. JOSE EUSEBIO SALGADO Y SALGADO

AGOSTO DE 1997



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres*

JOSE GUADALUPE PADILLA  
Y  
SARA CASAS

---

*En testimonio de gratitud ilimitada por mi existencia y apoyo incondicional; mismos que posibilitaron la realización de uno de mis más grandes anhelos: Mi formación profesional.*

*Se que jamás existirá una forma de agradecerles una vida de lucha, sacrificio y esfuerzo constantes, sin embargo sólo deseo que comprendan que el logro mío es suyo, que mi Esfuerzo es inspirado en ustedes y que son ;mi más grande orgullo!.*

*Con todo mi amor, por darme tanto y ser mi mejor guía.*

---

*A mis hermanos*

*Lupita y José Yturiel*

*Al término de esta etapa de mi vida,  
quiero agradecerles su apoyo y comprensión  
brindados a través de mis estudios y  
prometerles seguir siempre adelante.*

*Deseo expresarles todo mi cariño y  
recordarles que cuentan conmigo*

*A mi esposo Alejandro Rendón*

*Mi más infinito agradecimiento  
por tu invaluable apoyo, porque tu presencia  
ha sido y será siempre uno de los motivos  
que me ha impulsado para lograr esta meta.  
Con todo mi amor y mi corazón.*

**A mis maestros y sinodales.**

**Como una muestra de agradecimiento por sus conocimientos y consejos, los cuales me han inspirado confianza impulsándome a obtener uno de mis principales objetivos.**

**Con admiración y respeto.**

---

**Al Dr. José Eusebio Salgado y Salgado.**

**Mi más profundo agradecimiento por haberme brindado su guía y apoyo, siendo un pilar importante para la realización de esta tesis.**

**Porque se ha ganado el cariño, admiración y respeto de todo el que lo conoce.**

**Sinceramente.**

---

---

**A todos mis amigos y a la *ENEP* Acatlán**

**Con mi más sincero agradecimiento,**

**cariño y respeto.**

---

---

**A Dios**

**Infinitas gracias por darme la  
oportunidad de vivir y disfrutar uno  
de mis sueños más importantes.**

---

<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>3</b>
<b>I. LAS GRANDES COMPAÑIAS PETROLERAS EN LA INFLUENCIA DE LA POLITICA EXTERIOR Y EL CAMBIO DE LAS RELACIONES MUNDIALES.</b>	
I.1. Origenes del consorcio de Rockefeller.....	10
I.2. Las siete hermanas.....	17
I.3. Conflicto entre productores y consumidores.....	33
I.4. OPEP (Surgimiento y Estructura) .....	42
I.5. Periodo de relativa calma (1960-1970).....	48
<b>II. OPEP: ENEMIGO Y NUEVO LIDER EN EL COMERCIO INTERNACIONAL DEL PETRÓLEO.</b>	
II.1. Relación significativa entre OPEP y empresas transnacionales...	55
II.2. La crisis petrolera de 1973-1974 (Origenes económicos).....	64
II.3. Coyuntura político militar que incidió en el aumento del precio del crudo.....	71
II.4. Medidas reivindicatorias de la OPEP y su nueva participación en el escenario petrolero mundial.	
II.4.1. Reservas.....	82
II.4.2. Producción.....	83
II.4.3. Exportación.....	86
II.4.4. Política de precios.....	88

### **III. DETERIORO DEL PODER Y DOMINIO DE LA OPEP, PERMANENCIA DE UN MERCADO DE COMPRADORES.**

III.1. Guerra por el mercado entre productores y los cambios del mismo.

..... 92

III.2. Problemas internos de la OPEP ..... 99

III.3. Medio Oriente como "centro de gravedad" petrolero y detonador político..... 104

III.4. Competencia y sustitución del petróleo por otras fuentes de energía. (Transición energética)..... 115

III.5. Situación actual de la OPEP y la necesidad de negociación con los productores independientes y consumidores de petróleo ..... 122

**CONCLUSIONES**..... 131

**PERSPECTIVAS DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL**

..... 139

**BIBLIOGRAFIA**..... 142

## *INTRODUCCION*

En este trabajo trato de narrar y analizar en términos políticos la guerra de poder que se detenta por obtener el control del Mercado Petrolero Internacional. En general, a lo largo de mi exposición se puede apreciar como la mayor y más determinante de las industrias acabó dominada por siete compañías gigantes, cómo los Gobiernos Occidentales delegaron en ellas muchas de sus funciones diplomáticas, cómo su control del petróleo fue paulatinamente arrebatado en octubre de 1973 por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Asimismo, se evidencia cómo la preponderancia de la OPEP en el mercado resultó intolerable para los países desarrollados y a comienzos de los ochenta, la Organización cae en su peor crisis provocando que la tendencia del mercado favoreciera a los consumidores de petróleo.

En función de lo anterior, debo aclarar que éste es, esencialmente, un trabajo acerca de las consecuencias políticas del petróleo, no de sus fundamentos económicos o de sus logros técnicos, por notables que éstos sean. Mi escrito no pretende esclarecer todas las complejidades del mundo del petróleo y de las crisis energéticas. Tampoco intenta ofrecer un cuadro completo de la política en Medio Oriente y de las diferentes guerras que ahí se han gestado; el hecho de que las naciones árabes merezcan un espacio especial, refleja únicamente la circunstancia de que ellas son las que poseen la mayor parte de las reservas probadas de petróleo.

El objetivo del presente trabajo es profundizar en el origen y desarrollo de las relaciones de poder que se detentan entre los principales protagonistas del mercado petrolero internacional por obtener el control del mismo; así como las consecuencias políticas a nivel internacional que se dan alrededor de un energético tan indispensable y rentable como es el petróleo.

Como se constatará a lo largo de la exposición, las relaciones de poder que se han gestado en el mercado petrolero han dependido en gran medida

de los cambios de poder en el mundo político. Es así como dos de estos cambios derivaron de los esfuerzos de los vencedores de cada guerra para establecer compañías petroleras en las zonas más prometedoras del mundo.

De esta manera y como ya se verá, en los primeros decenios, los principales tomadores de decisiones eran las grandes potencias europeas con sus esferas de influencia como resultado de su victoria en la Primera Guerra. Más tarde, la nueva potencia estadounidense a partir de la Segunda Guerra incrementó su importancia en la determinación del destino de las compañías norteamericanas. Desde entonces Estados Unidos se ha preocupado por incrementar y preservar su presencia petrolera en el Medio Oriente, específicamente en la zona del Golfo Pérsico. Lo anterior es evidentemente resultado de la conjugación de hechos entre el mundo petrolero y el mundo político internacional.

Es bien sabido que el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales de este siglo, marcó la pauta para la formación de nueva hegemonías y la reconfiguración de los bloques de poder y de influencia a nivel internacional.

Asimismo, el estudio de las consecuencias políticas que se dan alrededor del "oro negro" es importante e imprescindible en el sentido de que el petróleo crudo es vital para el mundo; tanto los países desarrollados como en desarrollo dependen, en gran medida, de esta materia prima. Debido a su importancia, el petróleo domina el comercio mundial, en términos de valor, es el bien más intercambiable internacionalmente. Para comprobar la importancia del petróleo y de su mercado, baste citar una frase histórica indudablemente veraz: "Cuando el mercado de petróleo estornuda, el mundo pesca un resfío".

Por otra parte, intentaré demostrar que en la actualidad el mercado petrolero está dominado por los consumidores, pero partiendo de que la OPEP constituye un organismo de vital importancia para la estabilización de

dicho mercado y para la economía internacional, se perfila en el futuro un cambio lento pero gradual que devuelva a los países exportadores de petróleo, en particular a la OPEP, el control del monopolio. Este razonamiento se desprende del hecho de que los miembros de la OPEP representan un papel decisivo en el intento de estabilizar los precios del petróleo y asegurar una oferta estable. De hecho, ha sido sin duda reconocido que el mundo sin la OPEP, hubiera enfrentado un caos petrolero marcado por un desperdicio de los recursos vitales y una mayor inestabilidad en el mercado. Así pues, los principales productores tienen la clave para el uso racional de las reservas mundiales de petróleo y para la transición ordenada a una era posterior al petróleo.

Pero para afirmar que la OPEP volverá a dominar el mercado petrolero, se debe considerar sobre todo que sus miembros son aún los poseedores predominantes de las reservas mundiales. Por lo que en el mediano y largo plazo, sólo ellos tendrán la influencia y los recursos para asegurar un estable y continuo abastecimiento de crudo al mercado mundial, y consecuentemente, le garantizan una solidez perdurable a través de un balance efectivo entre la oferta y la demanda.

En el primer capítulo se abordan situaciones históricas que constatan como a partir del descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo a fines del Siglo XIX, este recurso energético fue controlado por siete compañías principales, logrando dominar por completo el tan codiciado Mercado Petrolero hasta 1970. Ello provocó en forma acelerada e irreversible, la concentración del patrimonio mundial en unos cuantos focos. El surgimiento y consolidación de las grandes empresas en este siglo se basó en el dinamismo de la demanda mundial de petróleo y de sus bajos precios.

Es importante aclarar que en un principio se dependió del petróleo como simple satisfactor de las necesidades básicas personales y de crecimiento como nación, pero a medida que aquel energético fue convirtiéndose en la

industria más importante, gracias a la inteligencia y tenacidad de un joven llamado John Davidson Rockefeller, las satisfacciones giraron en torno a la maximización de ganancias y poder petrolero. Específicamente, durante el período comprendido de entreguerras, América Latina constituía el área más importante de expansión de las compañías. Sin embargo, hacia finales de los años veinte, los países del Golfo Pérsico empezaron a llamar la atención de dichas compañías. Con ello, empezaba propiamente una lucha por la hegemonía petrolera en aquella región del mundo, principalmente entre compañías británicas y norteamericanas.

A partir de 1950 el escenario anterior comenzó a modificarse, los países productores se fueron percatando de los beneficios que podían obtener del negocio del petróleo; pero sobre todo se convencieron de que era importante el control sobre sus recursos. Poco a poco estos países se fueron convirtiendo en un sector estatal fuerte con autoconfianza y control suficientes para limitar el papel de las empresas extranjeras.

Finalmente en 1960 surge la OPEP como respuesta natural de los principales productores de petróleo en contra del monopolio ejercido por las Siete Hermanas, no en contra de sus gobiernos de origen, que no sólo adoptaban posiciones arbitrarias y perjudiciales para aquellos países, sino que dominaban su territorio.

En el segundo capítulo se hará alusión al proceso de como una Organización de productores-exportadores de petróleo reivindica su soberanía sobre sus recursos petroleros conformando un frente común en contra de las políticas y acciones impositivas de las empresas petroleras extranjeras. En general, en este capítulo se abordará la década de los setenta en el que la OPEP se manifestó como un poderoso cártel al influir en forma significativa en la orientación del mercado petrolero.

Diversos factores contribuyeron a que la OPEP tomara el control del mercado internacional del petróleo a partir de 1973. Este año marcó lo que

se conoce como "primer choque petrolero", en el que se realizó el primer reajuste histórico del precio internacional del oro negro y se decretó el embargo petrolero de los países árabes a naciones occidentales en octubre de 1973. En este Capítulo se retoma el conflicto árabe-israelí, como coyuntura político militar que incidió en el aumento del precio de crudo. El primer choque petrolero dio muestra de lo letal que puede ser el crudo como arma política.

Por primera vez la Organización eleva unilateralmente los precios del crudo, evidentemente el mercado estaba ahora controlado por los productores. De hecho, la crisis energética contribuyó a que en estos países se gestara con mayor rapidez las premisas objetivas y subjetivas para expulsar de sus economías a los monopolios petroleros. Poco a poco la OPEP fue concretando su nueva participación en el escenario petrolero mundial a partir de medidas reivindicatorias que la constituyeron como nuevo grupo de poder internacional, pero sobre todo, pasó a ocupar un papel estabilizador en el mercado petrolero mundial.

Finalmente en 1979 se dio el "segundo choque petrolero" y la segunda alza del petróleo que condujo las cotizaciones a niveles nunca antes vistos, a raíz de la revolución de Irán en 1979 y la posterior guerra de este país con Irak.

Finalmente, en el tercer y último capítulo se abordará el período que comprende de 1980 a 1995, analizándose situaciones como los problemas internos de la OPEP, las medidas adoptadas por los consumidores para contrarrestar el poder del cártel, el fortalecimiento de los productores independientes, así como el desarrollo de procesos y conflictos políticos en Medio Oriente; que en conjunto, precipitaron la más grave y actual crisis de la OPEP restando su influencia en el mercado petrolero y volcando la tendencia del mismo en favor de los consumidores.

Es importante apuntar que el poderío demostrado por la OPEP durante la

década de los setenta, desencadenó los elementos que años más tarde se volverían en su contra. Me refiero a que los países miembros de la OCDE se organizaron desde 1974 para desarrollar medidas que disminuyeran sus requerimientos de crudo procedentes de la OPEP. Estas medidas lograron un éxito devastador, tanto que desde comienzos de los ochenta, la tendencia del mercado empezó a favorecer a los consumidores de petróleo. Ante la erosión de su influencia en el mercado, la Organización trató de recuperar terreno a través de la regulación de la oferta y control de precios; sin embargo, tuvo serias limitaciones para lograr sus propósitos gracias a la indisciplina de sus miembros para acatar las cuotas de producción y serios conflictos entre ellos.

En cuanto al fortalecimiento de productores independientes en el mercado petrolero, en este Capítulo se analizará cómo lejos de responder a los esfuerzos de la OPEP para estabilizar el mercado, aquéllos buscaron cubrir los espacios resultantes en el mercado originándose así, una guerra de productores por controlar el monopolio petrolero.

Por otra parte, Medio Oriente y específicamente el Golfo Pérsico ha desempeñado siempre un papel importante para el mercado petrolero; ésto se debe a que dicha área concentra la mayor proporción de los recursos petroleros. Es así como a partir de la década de los ochenta el Golfo Pérsico cambió radicalmente debido al impacto del triunfo de la revolución iraní; la desaparición de la URSS, la Guerra Irán-Irak y la Guerra del Golfo Pérsico. Conflictos abordados en esta tercera parte del escrito, así como sus consecuencias para el Mercado Petrolero Mundial.

## CAPITULO I.

LAS GRANDES COMPAÑIAS PETROLERAS EN LA INFLUENCIA DE LA POLITICA EXTERIOR Y EL CAMBIO DE LAS RELACIONES MUNDIALES.

OBJETIVO PARTICULAR: CONOCER COMO A PARTIR DEL DESCUBRIMIENTO DE GRANDES YACIMIENTOS DE PETROLEO A FINES DEL SIGLO XIX. ESTE RECURSO ENERGETICO FUE CONTROLADO POR LAS COMPAÑIAS DE PAISES DESARROLLADOS DOMINANDO ASÍ, EL TAN CODICIADO MERCADO PETROLERO MUNDIAL.

## Antecedentes

### I.1. ORIGEN DEL CONSORCIO DE ROCKEFELLER.

Quiero comenzar haciendo hincapié en que la presencia del petróleo mundial se hizo patente desde los inicios de su industrialización, hace unos 100 años, por una manifiesta doble cara:

- Por un lado dio lugar a una acelerada expansión de la civilización industrial en su conjunto y por otro lado,
- Provocó también, en forma acelerada e irreversible, la concentración del patrimonio mundial en unos cuantos focos.

Esto se dio de tal manera que la mayor parte de los problemas de la industria del petróleo eran ya visibles a los pocos años de existir ésta, cuando hace un siglo surgió de improviso en Pensilvania. Los problemas a los que me refiero son la alternancia entre escasez y demasia; la oscilación alocada de los precios; las batallas entre productores y distribuidores; la interdependencia de petróleo y transporte; y primordialmente la cuestión de ¿quién debía controlarla?, que es precisamente el principal problema del que me ocupo en el presente estudio

La primera perforación petrolera se inició en Titusville, Pensilvania en Estados Unidos en 1859 a cargo del Coronel Edwin Drake

Es importante mencionar que desde entonces surgió "la preocupación más constante con respecto al petróleo: acaba agotándose" <sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Anthony Sampson, Los Siete Hermanos. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado, Ed. Grijalbo, México, 1987, p. 37

Sin embargo, entonces como ahora, los buscadores no dudaban que otros yacimientos nuevos surgirían y así, a medida que los pioneros de Pensilvania se fueron desperdigando por los Estados Unidos, la industria del petróleo tomó un carácter especialmente nómada.

La importancia del petróleo fue de tal magnitud desde la perforación de Drake, que el país parecía impensable sin petróleo:

"De Maine a California ilumina nuestras viviendas, lubrica nuestra maquinaria y es indispensable en numerosas esferas del arte, de la producción y de la vida doméstica. Verse privados de él supondría retroceder toda una etapa de civilización. Desconfiar de la multiplicidad de sus aplicaciones, sería una ausencia de fe en el progreso del mundo."<sup>2</sup>

Esto último nos hace fascinarnos y al mismo tiempo comprender como primero una nación y después la Comunidad Internacional entera se prendió de aquel líquido negro y grasiento, que formó parte de sus vidas en muchos aspectos y del cual dependía su futuro y esperanzas.

Aunque es importante aclarar que en un principio se dependió del petróleo como simple satisfactor de las necesidades básicas personales y de crecimiento como nación, pero a medida que aquel energético fue convirtiéndose en la INDUSTRIA, más importante, las satisfacciones giraron en torno a la maximización de ganancias y el poder petrolero.

"El poder político es una consecuencia obligada del poder económico; ergo, la base de ambos se encuentra en la capacidad de hacer dinero, siendo por otra parte el petróleo el recurso más apto para ser traducido en dinero y de ahí, en flujo económico, en capacidad de negociación, para después pasar, sólo en caso necesario, al poder político gracias al cual se cierra el ciclo, se consolida y se retroalimenta todo el sistema."<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 38

<sup>3</sup> José A. Lamza, Petróleo, el recurso más alto de la negociación, Colección Nuestro Tiempo, México, 1986, p. 54

A tan sólo seis años después del descubrimiento del petróleo, un joven llamado John Davison Rockefeller había adquirido un negocio de refino en Cleveland. Posteriormente formó parte en una refinería convirtiéndose en socio de los hermanos Clarck y logró agrandar su empresa con el conocimiento de que el único medio de dominar la industria estaba no en producir petróleo, sino en refinarlo y distribuirlo.

Rockefeller sabía que para realizar esta última actividad, era necesario aprovechar el medio de transporte más barato: el ferrocarril, de tal manera que el petróleo y las líneas férreas se desarrollaron conjuntamente. Dichas líneas fueron de suma importancia, pues a través de ellas, los yacimientos petrolíferos se conectarían, produciéndose así la expansión de la industria a gran escala.

La habilidad de Rockefeller era de tal magnitud, que en 1870 estableció una sociedad por acciones llamada STANDARD OIL COMPANY, en Ohio, Estados Unidos y desde ese momento, comenzarían las batallas que habrían de dirimir el control de la industria - Por un lado, los productores y sondeadores debilitados por la depresión y el exceso de producción, estaban decididos a organizarse y controlarla. - Por otro, Rockefeller y sus asociados en las refinerías ejerciendo un completo dominio sobre el transporte, lo cual les permitió organizarse más eficazmente ya que para los productores independientes, la sobreproducción significó una irresistible disminución de precios. En una declaración aplicable todavía hoy a los productores Rockefeller explicaba: "Almas cándidas, si se hubiesen preocupado por producir menos petróleo del que necesitaban, habrían conseguido el precio deseado."<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Anthony Sampson, Op. cit., p. 42

La cita anterior era respaldada por el hecho de que para 1885 el 70% del movimiento del "Standard Oil" se realizaba ya en el extranjero, disponía de una red propia de oleoductos y un servicio de espionaje para anticiparse a las iniciativas de compañías rivales o de gobiernos. Sin embargo, llegó el momento en que este tipo de enfrentamientos tuvo que ser afrontado, pues poco a poco el público y políticos tomaron conciencia de la magnitud de este monopolio; la opinión pública se volvió en contra de las grandes corporaciones industriales girando una serie de escritos difamatorios contra Rockefeller.

Como era de esperarse, ésto provocó la reacción de los estados y luego del gobierno Federal. De este modo se inició el primer conflicto entre industria del petróleo y gobierno que como todos sabemos habría de reproducirse en el futuro en repetidas ocasiones durante el siglo XX. Con respecto a ésto quiero agregar que una de las hazañas históricas de Rockefeller fue precisamente lo que se pondría en su contra; poner en marcha el movimiento antitrust y la maquinaria investigadora del Congreso, que desde entonces persiguió a la industria petrolera norteamericana.

Así fue como en 1890 el presidente Harrison aprobó la legislación antimonopolios llamada Sherman presentada por el senador republicano John Sherman. Dicha ley prohibía todo contrato, unión o confabulación en detrimento del comercio y la producción. Este fue el gran golpe del gobierno Federal contra los monopolios corporativos, pero también el inicio de un movimiento que no tendría su paralelo en Europa.

Mientras tanto en 1897 el magnate del petróleo fundó la "Standard Oil de Nueva Jersey", ya con la idea de proyectarse a todo el ámbito nacional de los Estados Unidos y del mundo bajo la ética de que el bien se evalúa exclusivamente en función de la eficiencia.

Sin embargo, muchos otros estados seguían promulgando leyes antitrust y fue precisamente el procurador general de Ohio quien presentó una

atrevida demanda contra la "Standard Oil" sustentada por el Tribunal Supremo de Ohio. Pero Rockefeller pudo acogerse a las ventajas del Estado de Nueva Jersey que desde 1888 disponía de nuevas leyes permitiendo que las corporaciones fueran dueñas de acciones en otros Estados. Sin embargo, fue bajo el mandato de Theodore Roosevelt cuando las leyes "antitrust" se hicieron seriamente efectivas y acogióse precisamente en la Ley Sherman, que se dio curso a una fatal denuncia contra la compañía provocando su desmembramiento.

Un fiscal especial llamado Frank Kellogg se encargó de recopilar pruebas detalladas referentes al monopolio y a sus ganancias exorbitantes (mil millones de dólares aproximadamente en un cuarto de siglo). Finalmente el Tribunal de distrito falló en favor de los gobiernos emitiendo su historia sentencia en mayo de 1911, la cual decretó que en plazo de seis meses las "Standard Oil" debería desprenderse de todas sus subsidiarias.

Como se puede ver, fueron instrumentos legales que se aplicaron en contra de Rockefeller y su naciente imperio petrolero, lo que provocó un desmembramiento de la "Standard Oil" original de la que surgieron muchas compañías con diversos nombres, pero a fin de cuentas, más flexibles, miméticas, diversificadas y potentes. Es importante mencionar que los posteriores movimientos "antitrust" impugnados en contra de las compañías que se desprendieron de la "Standard Oil", no tuvieron el mismo desenlace fatal como se apreciará más adelante. Las compañías fueron construyendo su imperio de una manera casi perfecta, previendo sobre todo este tipo de posibilidades y a diferencia de Rockefeller tenían mucho cuidado en confundir perfectamente cada uno de sus movimientos de tal modo que no pudieran ser detectados a simple vista, tanto que en la mayor parte de los casos serían ellas las vencedoras.

A partir de lo expuesto hasta ahora, es necesario reflexionar acerca de lo fascinante e interesante que resulta el estudio de una industria que desde

sus inicios se desarrolló en un ambiente de poder tanto económico como político. Por tanto el portentoso monopolio de treinta años de Rockefeller ha provocado una serie de cuestiones discutidas desde entonces y que, sin duda, son también pertinentes de la historia subsiguiente del petróleo y de la crisis actual de la OPEP.

Las discusiones han girado en torno a si la industria del petróleo se comporta como cualquier otra de libre empresa regida por las leyes habituales de la oferta y la demanda que por tanto, tiende inherentemente a reajustarse por si sola o está destinada a verse dirigida y controlada por una sola compañía o por algún tipo de cártel.

Partiendo de que la industria petrolera es la primera en importancia en el mundo y probablemente la única que puede afectar a cualquier nación, y sobre todo que es movida por una filosofía que se reduce a tan sólo dos palabras: Dinero y Poder, creo que dicha industria está sujeta a leyes completamente distintas a la mayoría de las otras. Esta aseveración está fundamentada ampliamente en el hecho de que en la mayor parte de la industria el problema de la sobreproducción, que como se sabe ocasiona una caída de precios, se resuelve a través del propio mecanismo del mercado, es decir, al descender los precios algunas compañías tienen que desaparecer cayendo así la producción y alcanzando un equilibrio entre oferta y demanda. Pero el petróleo, como afirma tan atinadamente P.H. Frankel, es por completo diferente.<sup>5</sup>

En primer lugar, el aumento del precio tiene un efecto mínimo sobre la demanda y éste es claramente palpable, pues la gente necesita tan apremiamente de este energético que está dispuesta a pagar machismo más de lo que cuesta producirlo. En segundo, el descenso de precio tiene

---

<sup>5</sup> P.H. Frankel, *Essentials of Petroleum*, Faber & Faber, Londres, 1946, p. 75

con frecuencia un efecto nulo sobre limitar la producción pues no importa seguir vendiendo petróleo mientras existan yacimientos de donde se pueda extraer, es decir, que es preferible vender a precios bajos con tal de mantener en funcionamiento las refinerías y aún así el movimiento sigue siendo rentable si se compara con lo que cuesta producir petróleo.

Así pues, es perfectamente aceptable que la industria no puede reajustarse sola; sino que es objeto de control por alguien en concreto, bien por Rockefeller, por un cártel de nuevas compañías o por la OPEP. En el caso del primero, el control lo obtuvo con el dominio de los puntos de paso obligado: ferrocarriles al principio y luego oleoductos. En palabras de Anthony Sampson:

"La tendencia iniciada en los años setenta en Pennsylvania se desarrolló siguiendo una pauta que aún podemos detectar hoy día en la industria petrolera: la progresión ascendente de alguna empresa o un conglomerado de ellas que, mediante centralización del control y dispersión de sus intereses alcanzaron en un determinado momento una posición predominante."<sup>9</sup>

La herencia de Rockefeller dejó honda huella. En primer lugar la transmutación de riqueza conseguida por el monopolio del petróleo y segundo, la sucesión del control de dicho monopolio por parte de algunas compañías que en seguida se convertirían en gigantes mayores que su progenitora, desde el punto de vista de los beneficios, al pasar también la industria a suministrar combustible y gasolina para automóviles, aviones o tanques. Pronto, tres de los retoños se contarían entre las siete hermanas que controlarían el mercado petrolero mundial hasta 1970.

La nueva estirpe de industriales-patronos de los que Rockefeller fue el primero, continuó creyendo que se hallaban en camino de construir la

---

<sup>9</sup> Anthony Sampson, Op.cit., p. 47

América moderna mucho antes de que los gobiernos de origen comprendieran su trascendencia.

Para mi resulta impresionante ver que la industria petrolera de Rockefeller dejó una honda huella indeleble que todavía hoy subsiste, pues incluso después de la disgregación del monopolio original, los métodos y actividades del anciano inspiraron a sus sucesores. Y antes como ahora, existe una industria egoísta sin escrúpulos, capaz de desafiar a Gobiernos y sociedades.

## 1.2. LAS SIETE HERMANAS.

El punto focal de cualquier estudio del petróleo internacional debe estar constituido por las gigantes compañías internacionales que manejaron totalmente la industria durante más de la mitad del Siglo XX. Me refiero a las siete principales compañías petroleras mejor conocidas como las Siete Hermanas que desde este momento manejaré con los últimos nombres con los que se les denominó después de una o varias modificaciones:

Exxon (Standard Oil of New Jersey), Shell (Royal-Dutch Shell), Mobil (Mobil Oil), Texaco (Texaco Inc.), Gulf (Gulf Oil), Socal (Socal Oil of California) y BP(British Petroleum)

El objetivo primordial de todas las compañías es el mismo la maximización de ganancias. Las compañías internacionales principales se caracterizaron por dos atributos.

- El primero es la integración a nivel mundial que para cada una implica el control de la producción, refinación y facilidades de comercialización en distintos países.
- El segundo factor es la dominación colectiva sobre las reservas

petroleras mundiales de bajo costo.

El origen y la importancia de estos dos factores han sido acertadamente analizados en una de las obras de Michael Tanzer, Economía política de los monopolios del petróleo y países subdesarrollados:

"La primera respuesta tal vez se halle en la seguridad brindada por las operaciones en gran escala y de amplio alcance. El mismo problema de la dispersión del riesgo y de la compensación de los resultados se aplica a las fases subsiguientes de la industria petrolera: Refinación, transporte y distribución. Esta tendencia de todas las fases de la industria a estar estrechamente relacionadas, conduce a lo que se ha denominado "integración", de tal manera que por el simple hecho de que las únicas reservas de petróleo estaban en manos de unas pocas compañías de un modo u otro la situación de las restantes estaba determinada."

A partir de lo anterior se puede determinar que la relación existente entre la integración a nivel mundial de las principales compañías y las grandes disponibilidades de petróleo crudo a bajo costo ha sido, desde el punto de vista histórico, de importancia crucial para que dichas compañías pudieran mantener un alto nivel de precios y por tanto de ganancias. Esta situación fue consecuencia del hecho de que ellas y sólo ellas, poseían el control del petróleo crudo de Venezuela y el Medio Oriente.

Por otro lado, estas siete compañías fueron descendientes de la "Standard Oil" de Rockefeller; y serían ellas las que dominarían el comercio mundial de petróleo durante las décadas siguientes y se transformarían en un nuevo tipo de organización industrial, precursor en cierto sentido de la moderna corporación multinacional. Pronto todas ellas se desarrollaron hasta convertirse en una compañía petrolera integrada y prueba de ello es que las siete grandes, cinco norteamericanas, una británica y una

---

<sup>7</sup> Michael Tanzer, Economía Política de los monopolios del petróleo y países subdesarrollados, Ediciones Periferia, Argentina, 1975, p. 48

angloholandesa, se convirtieron antes de los años veinte en potencias de peso en la industria del petróleo.

En un principio el control lo ejercieron en contadas zonas del orbe, pero a medida que se fueron descubriendo nuevos yacimientos, el dominio de las empresas se hizo mas extenso.

El nombre de las Siete Hermanas que se les acabó aplicando y que ellas tan mal tomaron, no era en definitiva inapropiado; pero igualmente como hermanas mortales, rivalizaron y disputaron entre ellas, conservando al mismo tiempo un parecido de familia y apretando filas ante los desafíos ajenos.<sup>6</sup>

Durante décadas las compañías parecieron dotadas de cierta mística, tanto para los países productores como para los consumidores. Su pericia supranacional estaba fuera del alcance de los gobiernos nacionales, ya que comerciando con petróleo eran virtualmente autosuficientes, invulnerables a las leyes de la oferta y la demanda y al mismo tiempo controlaban todas las funciones de su negocio vendiendo el petróleo de una subsidiaria a otra.

Fue el petróleo, con su inmensa expansión geográfica y consecuencias políticas, el que constituyó la fuente de su excepcional influencia haciéndoles señores de la mitad del comercio mundial y lo más notable, dándoles el control de concesiones por las que las naciones productoras subarrendaban una gran parte de su soberanía.

En Oriente Medio había dos clases de mapas: unos que indicaban los nombres y contornos de las naciones, buena parte de ellas relativamente recientes y otros que presentaban la región dividida en cuadrículas a lo largo

---

<sup>6</sup> El apelativo de las "siete hermanas" se ha aplicado dentro de muy diversos contextos, ya en 1913 se usó en relación con la New Jersey Corporation Act. Solo en los años cincuenta, con la aparición en Enrico Mattei, empezó a conocerse a las compañías con ese nombre.

de la costa, marcadas por iniciales -IPC, KOC, ARAMCO, AOC- que representaban los consorcios de compañías petroleras con la inclusión casi siempre de las siete hermanas.

Para los políticos árabes las compañías habían desbordado a las mismas naciones occidentales, ya que ellas eran quienes podían decidir como distribuir el crecimiento económico entre un Estado y otro y quienes imprimían sus caracteres propios sobre las incipientes naciones. La cuadrilla de hermanas ha estado capitaneada por dos gigantes, Exxon y Shell, que han sido el prototipo de la especie nueva de compañía internacional. Su rivalidad en todo el orbe ha cambiado los contornos del mundo: nuevas naciones, alimentando guerras o industrializando desiertos.

Lo siguiente corresponde a una descripción somera de las particularidades que distinguen a cada una de las siete hermanas:

#### **EXXON (Esso)**

Fue fundada como "Standard Oil" de Nueva Jersey en 1892 por John Davison Rockefeller convirtiéndose en la empresa más poderosa famosa y perdurable de todas ellas. Su única preocupación eran las ganancias y el petróleo. En el curso de su historia se ha apoyado en hombres de gran capacidad, como el geólogo Ralph Rhodes, los administradores Frank Holmes, H. Teagle, los negociadores internacionales Eugene Holman, Monroe Rathbone, etc.

#### **SHELL**

"Shell-Royal Dutch", que surgió en 1907 por la fusión de la "Shell Transport Ltd." de Inglaterra y con la "Royal Dutch Petroleum" de Holanda. La parte inglesa que representa el 40% corresponde a la rama londinense de la Casa Rothschild y el 60% de la parte holandesa correspondió al fundador, Henrick Detering. Esta empresa se convirtió en la segunda

empresa más poderosa del mundo.

#### **MOBIL**

Originalmente "Standard Oil" de Nueva York, en 1955 cambió de nombre a "Scony Mobil Oil" y posteriormente al corto nombre actual. La Mobil ha sido la menor de las hermanas y ha estado siempre especialmente ansiosa de hacerse con petróleo crudo: dos circunstancias que sin duda, han contribuido a dotarla de una combatividad muy particular.

#### **SOCAL**

Antes de la disolución del consorcio Rockefeller, conocida como "Standard Oil of California". La Socal ha sido fundamentalmente una compañía productora, aunque no contó con los mercados necesarios para distribuir su petróleo. A estas tres hijas de Rockefeller -Exxon, Mobil y Socal- se les siguió llamando durante años el "Standard Oil Group" y por parte de sus detractores no se dejó de acusarlas de actuar en connivencia.

#### **TEXACO**

Fundada por un comerciante alemán llamado Arnold Schlaet y un especulador petrolero llamado Joseph Cullinan que poco tiempo después formaron una sociedades anónima más amplia con el resonante nombre de "Texas Company", luego reducido a "Texaco". Desde 1913 construyeron una sede central de trece pisos en Houston, convertida ya en capital petrolera de Texas, y que todavía subsiste con sus columnas decoradas con la estrella texana.

#### **GULF**

Fundada en 1922 como "Pennsylvania Oil" por James Guffey quien posteriormente denominó Gulf a su compañía, haciendo referencia al cercano Golfo de México. Gulf se transformó en una compañía

progresivamente autosuficiente que producía petróleo en el sudoeste y lo vendía en el este.

#### BRITISH PETROLEUM

Fundada en 1909 como "Anglo-Persian", después como "Anglo-Iranian" y ahora como "British Petroleum" o BP, conservando siempre el Almirantazgo Británico el control de la empresa. Su fundador fue William Knox D'Arcy, un aventurero que partió de Londres a Australia y se labró una fortuna durante la fiebre del oro. La BP constituyó un competidor del cártel internacional de Standard Oil y Shell.

Se puede apreciar en el Anexo 1 los datos correspondientes a esas siete empresas y los puestos que ocupaban en función de sus activos fijos, aproximadamente en la década de los cincuenta.

Los ingresos expresados en esa tabla conseguidos por las compañías, refleja que el petróleo se mostró como algo más que un simple instrumento, como un simple recurso natural para que los hombres pudieran hacer y deshacer a su antojo fabricando montones de dinero. De manipulado inerte, el petróleo se fue manifestando más y más como activo manipulador, al percatarse de ello, quienes más íntimamente se encontraban vinculados con él, empezaron a sentirse inmersos en un mito. Toma de conciencia, convicción a la cual no escapa nadie que tenga que ver con el petróleo.

Ciertamente no es lo mismo procesar y comerciar con plata, acero, vidrio, o con cualquier otra mercancía o recurso, inclusive alimentos o medicamentos. "El petróleo es diferente: llega a impregnar hasta la última fibra y el último pensamiento. El petróleo no es de los petroleros, por el contrario, los petroleros pertenecen al petróleo y su sello es de por vida."<sup>9</sup>

<sup>9</sup> José A. Lamiza, *Op. cit.*, p. 29

Varios hechos particularmente significativos, aunque de índole diversa, se pueden destacar en esta cristalización de un poder como jamás antes se había conocido.

Las férreas directrices de John Davison Rockefeller hacen que la gente de la "Standard Oil" hablen sólo de petróleo en sus mil diversas facetas. Para este conjunto de consorcios, los recursos naturales existen para ser explotados por el hombre, hay que explotar en la forma más eficiente y rentable, sin preocuparse por especulaciones ni considerandos filosóficos o trascendentes.

Creo que hasta cierto punto es aceptable la ideología de las compañías petroleras si recordamos que su objetivo primordial es la maximización de ganancias, pues ante todo son instituciones económicas. Desde este punto de vista, sería un grave error pensar que el petróleo puede seguir una tónica democrática, por ello las compañías se instituyeron como un gobierno independiente estableciendo sus propias normas de conducta. De cualquier manera el poder económico lleva obligatoriamente al poder político.

Pasando a otro aspecto, un punto de decisiva importancia durante el tiempo en que las hermanas tuvieron el control total de la industria petrolera, fue la relación que éstas tuvieron con sus gobiernos de origen.

De esta manera, fueron las grandes empresas las que controlaron tal industria, en parte por sí mismas y en parte con la ayuda de sus gobiernos de origen en una especie de alianzas de intereses implícita. Michael Tanzer explica esta alianza de la siguiente manera:

"El destino de las compañías petroleras internacionales ha estado íntimamente vinculado al poder de sus gobiernos nacionales, quienes han ejercido constantemente ese poder en beneficio de las compañías y puede uno estar seguro que ahí donde la mayoría de las acciones e

intereses descanse, el gobierno será un partidario más o menos activo de la compañía".<sup>10</sup>

Este punto de vista se ve apoyado por las contribuciones vitales hechas a la economía de los países de origen por las compañías petroleras, de hecho sus gobiernos brindaban su apoyo y poderío sólo en el momento en que veían realmente afectados sus intereses. Por ello se dice que ha habido a menudo una relación simbiótica entre las compañías y sus gobiernos.

Esto quiere decir que mientras las compañías petroleras buscan ganancias en todo el mundo, sus gobiernos quieren también asegurar existencias de petróleo dignas de confianza y a bajo costo

Comencemos entonces con la Primera Guerra Mundial, ya que es un ejemplo significativo que prueba una participación creciente de los gobiernos de origen ante la búsqueda seria de petróleo, sobre todo a partir de la existencia de aeroplanos, vehículos, tanques y buques. Por tanto los petroleros adquirieron una importancia crítica en el abastecimiento de petróleo.

"En cualquier caso los Estados Unidos seguían siendo con mucho la principal fuente de suministro, y un 80% de todo el petróleo aliado procedió de Norteamérica durante la Guerra. La cuarta parte vino de una sola compañía, la Exxon".<sup>11</sup>

Durante los años de posguerra se produjo un amplio consumo de petróleo por lo que se presentó el espectro de una escasez mundial, de modo que las compañías comenzaron a buscar sus fuentes de aprovisionamiento en el extranjero y fue precisamente en este momento que norteamericanos y europeos comenzaron una pugna por el petróleo.

---

<sup>10</sup> Michael Tanzer, *Energéticos y Política Mundial*, De Nuestro Tiempo, México, 1975, p. 46.

<sup>11</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 83

El campo de batalla más inmediato en la política petrolera de posguerra fue el desintegrado Imperio Otomano, digno de considerarse por ser prototipo de progenitor de otras aventuras similares en Medio Oriente, pues ejemplifica en primer lugar, la dominación colectiva sobre las reservas petroleras mundiales de bajo costo y segundo, la lucha encarnizada que se da por controlar el mercado petrolero con el primordial objetivo de maximizar ganancias y como resultado detentar el poder político. Esta lucha primero se da solamente entre las más grandes compañías y después, como ya veremos entre organizaciones rivales (OPEP y Cártel) declaradas como enemigas irreconciliables

Primeramente, debe mencionarse que durante el período de entreguerras América Latina constituía el área más importante de expansión de las compañías, principalmente norteamericanas. Sin embargo, hacia fines de los años veinte, los países del Golfo Pérsico empezaban a llamar la atención de las grandes

El principio de una lucha por la hegemonía petrolera en aquella región del mundo, ocurrió hacia 1925 en Irak cuando el gobierno iraquí firmaba un acuerdo con un sindicato llamado "Turkish Petroleum Company" (TPC), integrado por Gran Bretaña, Francia y Calouste Gulbenkian, empresario norteamericano, rebautizado enseguida como Irak Petroleum Company (IPC) con la incursión adicional de los norteamericanos.

Esto es un ejemplo del inicio de muchas explotaciones que las compañías cometieron contra los países productores de petróleo y que les permitirían gozar por muchas décadas del liderazgo que puede proporcionar tan preciado energético; pero a la vez sería una de las causas que obligaría a los productores a reaccionar y rebelarse contra aquel cártel que se consideraba casi perfecto

Finalmente la IPC concretó el acuerdo en Ostende, Bélgica, en julio de 1928; sin embargo nadie sabía a ciencia cierta lo que había sido el Imperio

Otomano, por lo que Gulbenkian trazó una línea roja en el mapa abarcando todas las futuras regiones productoras de petróleo en Medio Oriente con excepción de Irán y Kuwait. Así tomó cuerpo el acuerdo desde entonces conocido como el Acuerdo de la Línea Roja, el cual significó la ocupación, expropiación y división del mundo, así como el descubrimiento de uno de los más fabulosos yacimientos petrolíferos de la historia. La IPC compartió la empresa de la siguiente manera.

BP	23.75%	Exxon	11.87%
Shell	23.75%	Mobil	11.87%
CFP	23.75%	Gulbenkian	5.00%

Es necesario apuntar que para ser parte de la IPC, los norteamericanos aludieron a la "Política de Puerta Abierta" (esta política pedía a sus aliados que no disputaran entre sí por los aprovisionamientos de petróleo), pero después de que los norteamericanos se hallaron dentro compartiendo el 23.75% de la nueva compañía, la puerta se cerró sus espaldas con un portazo.

Lo anterior ejemplifica que las siete hermanas alcanzaron posiciones dominantes en Medio Oriente gracias a los esfuerzos diplomáticos de sus gobiernos de origen, es decir, que el interés nacional proporcionaba a las compañías, el mayor alcance posible en sus operaciones.

"Hasta cierto punto, las compañías han estado en libertad de buscar petróleo, con el apoyo de sus gobiernos o sin él, pero esta libertad ha sido restringida por los intereses de algunos gobiernos especialmente importantes".<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Louis Turner, *Las Compañías Petroleras en el Sistema Internacional*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, p. 27.

Con respecto a lo afirmado por Turner, es necesario analizar los altibajos de las relaciones de poder de los diversos gobiernos en cuestión, cuyo apoyo fue determinante para la posición de dominio adquirido por sus compañías en determinado momento. Me refiero a los grandes cambios en la balanza de poder mundial que definitivamente modificaron la estructura de la industria petrolera internacional. Dos de estos cambios de poder derivan de las dos guerras mundiales, cambios que se caracterizaron por los esfuerzos de los vencedores de cada guerra para establecer compañías petroleras en la zona más prometedora del mundo.

De esta manera en los primeros decenios, los principales tomadores de decisiones eran las grandes potencias europeas con sus impenos y esferas de influencia relativamente bien definidas como resultados de su victoria en la Primera Guerra. Más tarde, la nueva potencia estadounidense a partir de la Segunda Guerra, incrementó su importancia en la determinación del destino de las compañías.

Esta aseveración deseo reforzarla con la afirmación nuevamente de Louis Turner:

"Siete grandes empresas anglo-estadunidense-holandesas han dominado el mundo occidental durante la mayor parte del siglo, debido en parte a que los británicos eran la potencia dominante al principio y los norteamericanos lo fueron durante gran parte del resto"<sup>13</sup>

Quiere decir entonces, que si los japoneses o alemanes hubiesen ganado la última guerra, es probable que hubiesen sido notablemente diferentes las compañías que ahora dominan la industria petrolera.

Así, a partir de la Segunda Guerra Mundial se sucedieron nuevas realidades en la estructura del poder internacional que obligaron a hacer

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 28

reajustes en la industria petrolera. Como es bien sabido, Estados Unidos surge como potencia mundial, por lo que el centro de gravedad de la industria petrolera se desplazó al otro lado del Atlántico determinando el dominio de las compañías estadounidenses.

Estos cambios no fueron tan drásticos como los ocurridos en la primera posguerra; pero si se estableció una estructura que perduró con modificaciones mínimas hasta el desafío de la OPEP en los años setenta. La segunda reestructuración de la industria se dio nuevamente alrededor de la rivalidad entre compañías británicas y norteamericanas con apoyo de sus gobiernos recrudescida en Arabia Saudita durante la Segunda Guerra. Social fue la compañía que tuvo la oportunidad de penetrar en aquel Reino, que como nación apenas acababa de tomar forma, mediante un acuerdo con el rey Saud consumado en agosto de 1933; aunque Social halló pronto un asociado: la Texaco que tampoco estaba ligado al acuerdo de la línea roja.

Mediante la fusión de la Social con la Texaco, se crea la ARAMCO (Arabian Oil Company) Como se puede ver el acuerdo se concretó sólo entre una nación y una compañía, de modo que los petroleros podían imaginarse que constituían un gobierno aparte. Por otro lado, al mismo tiempo Arabia Saudita descubría otra inmensa fuente petrolífera que era Kuwait y como bien apunta Anthony Sampson.

"La concesión en Kuwait no tardó en poner al descubierto una pugna aún más solapada entre intereses británicos y norteamericanos, donde entre bastidores, los gobiernos respectivos prestaron apoyo a las compañías".<sup>14</sup>

Ahora los representantes de la Gulf y BP se disputaban en Kuwait la obtención de los favores del emir; pero llegó el momento en que ninguno deseaba elevar sus ofrecimientos para no alterar el equilibrio petrolero de

---

<sup>14</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 118

Medio Oriente y decidieron actuar unidos y el 23 de diciembre de 1934, Frank Holmes y Archibald Chisholm, negociadores de la Gulf y BP respectivamente, firmaron con el emir el histórico acuerdo.

Como era de esperarse, los descubrimientos hechos antes de la guerra en Kuwait y Arabia Saudita habían alertado a las compañías acerca de la potencialidad de la zona y el gobierno de Estados Unidos llegó a convencerse de que "el centro de gravedad de la producción mundial de petróleo estaba cambiando de las áreas del Golfo y Caribe hacia el Medio Oriente, el área del Golfo Pérsico".<sup>15</sup>

Lo dicho por Turner es completamente cierto, pero el único problema era que los británicos controlaban el 81% de la producción en Medio Oriente en 1943, mientras que los estadounidenses sólo el 14%, lo cual era una división comercial que no correspondía a las nuevas realidades de la estructura del poder mundial que estaba surgiendo. De modo tal que, después de la Segunda Guerra, Estados Unidos reinició intentos por incrementar su influencia en el mundo petrolero del Golfo y reemplazar con ello a la Gran Bretaña como nación hegemónica

Lo anterior se dio irremediablemente, pues hacia 1947, Estados Unidos ya se constituía como el segundo poder petrolero en la región y para 1957, sin embargo, el control ya estaba de su parte

Se puede decir que la expansión de la influencia estadounidense durante esta etapa, se debió a la coincidencia de intereses del gobierno y las grandes empresas. Así que al término de la guerra la influencia dominante en la Arabia Saudita era sin lugar a dudas la de Estados Unidos y el rey Ibn Saud era pieza clave en el juego de las potencias al cual era preciso que Occidente tuviera contento. Sin embargo, dos meses después murió el

---

<sup>15</sup> Louis Turner, *Op. Cit.*, p. 52-53

Presidente Roosevelt y Truman presentaba su completo apoyo al establecimiento del nuevo Estado de Israel.

De este modo se adoptaron firmemente dos estilos contrapuestos de política exterior norteamericana: Apoyo al Estado de Israel, lo que era de importancia capital para obtener votos, y apoyo a la Arabia Saudita, de importancia crítica para obtener petróleo. La solución del Departamento de Estado consistió en delegar dentro de lo posible en las compañías su diplomacia en países petroleros y considerarlas como una especie de gobierno autónomo. Por este procedimiento estas posturas se mantuvieron sorprendentemente separadas durante los veinticinco años siguientes.

Quiero aprovechar la exposición de este hecho para mencionar algo tan importante como es el papel de "amortiguador" que han desempeñado las grandes compañías petroleras entre gobiernos productores y consumidores. Las compañías han tenido buenas razones para considerarse indispensables para estos dos extremos, no solamente porque eran dueñas de los conocimientos técnicos y de capitales; sino porque en el medio siglo anterior habían asumido un papel diplomático muy especial.

Su significación diplomática se basaba en el hecho de que los gobiernos occidentales habían delegado en ellas la misión de ocuparse del petróleo que extraían los países productores. Las compañías solían explicar que proporcionaban un "amortiguador" entre productores y consumidores, pues se requería un enfoque internacional desligado de los intereses especiales de una sola nación. Sin embargo, al incrementarse las tensiones entre Occidente y Medio Oriente, ambas partes fueron tomando un rumbo de colisión y la efectividad del amortiguador parecía cada vez dudosa.

De cualquier manera las compañías han sido aceptadas por sus gobiernos como agentes aunque dentro de ciertos límites. Por supuesto incluye algo más que la provisión de petróleo, tradicionalmente también involucra un intercambio de información entre gobiernos y compañías o entre

gobiernos productores y los de origen. Por otra parte, si los gobiernos pueden lograr que las compañías actúen en su nombre, es posible que éstas obtengan a su vez ayuda gubernamental, aunque ésto ha sido raro.

Pero de cualquier manera, hay que recordar que las compañías son ante todo instituciones económicas y ésto las hace diferentes a los Estados nacionales para quienes las ganancias y pérdidas económicas son sólo un conjunto de renglones de su balanza de pagos, así que no existió lealtad primordial por parte de las compañías a cualquier país, así fuera el propio, ellas apoyaban al país que les proporcionara más ganancias.

Ahora volviendo al caso saudita de posguerra, pronto la Exxon y Mobil se interesaron en introducir en el reducto petrolero saudita pues su abastecimiento en Irak era exiguo comparado con el nuevo filón. Sin embargo, el Acuerdo de la Línea Roja seguía siendo un obstáculo, por lo que trataron de romperlo remitiéndose nuevamente a la política de Puerta Abierta y procurándose la colaboración de su gobierno que a su vez presionó al británico: "el perjuicio a la concordia internacional que pudiera derivarse de un fracaso en las actuales negociaciones, supera con creces cualquier daño imaginable a intereses privados".<sup>16</sup>

Finalmente, en noviembre de 1948, el acuerdo quedó suscrito y la línea Roja se borra definitivamente; sin embargo, nuevamente la puerta se cerró en cuanto estuvieron dentro los norteamericanos, esta vez con la más rica y protegida de todas las concesiones. La doctrina de puerta abierta correspondía en el fondo, al ejercicio norteamericano de su nuevo papel: potencia mundial

El acuerdo quedó conformado por Exxon, Mobil, Socal y Texaco, por lo que ARAMCO se constituyó con intereses exclusivamente norteamericanos.

---

<sup>16</sup> Anthony Sampson, Op.cit., p. 131

Como se puede ver, aunque resulta tentadora la imagen de las compañías petroleras como actores transnacionales libres de ataduras, en realidad han obtenido una gran cantidad de sus concesiones más importantes con el apoyo y protección de sus gobiernos, claro que está ayuda no fue gratuita, pues éstos han intervenido en la industria petrolera desde el momento en que se apreció plenamente su importancia militar a principios del siglo.

De cualquier manera las compañías petroleras internacionales tuvieron libertad contractual para producir y comercializar el petróleo de sus concesiones debido en gran medida, a la inexperiencia y timidez de los gobiernos productores con los que negociaban.

Sin embargo, a partir sobre todo de los años cincuenta, tuvieron que aceptar la participación de dichos gobiernos o en algunos casos, la expropiación, ya que éstos poco a poco tomaron conciencia de las exorbitantes ganancias que su petróleo era capaz de generar; pero sobre todo de la importancia que ellos como productores de petróleo iban tomando para el sistema internacional. Estas naciones se dieron cuenta de que las compañías de los países desarrollados estaban lesionando sus intereses, así como sostayando su soberanía. Se traba de la tradicional forma de explotación por los países colonialistas de los recursos naturales de las naciones sojuzgadas.

A partir de este momento las luchas por los derechos petroleros ya no se darían entre compañías y gobiernos de origen, sino entre Productores y Consumidores, específicamente las Siete Hermanas quienes finalmente controlaban totalmente el mercado petrolero. Pero desde el comienzo de su lucha con los países productores, comenzaría a gestarse un proceso de conflictos cada vez mayores que amenazaría el liderazgo del Cártel Petrolero.

### 1.3 CONFLICTO ENTRE PRODUCTORES Y CONSUMIDORES.

Ante la evidencia de los hechos ocurridos en la primera mitad del Siglo XX, es evidente que hasta los años cincuenta, los países exportadores de petróleo dependieron considerablemente de los ingresos de operaciones de extracción y comercialización llevada a cabo en el exterior por las compañías petroleras.

Por otra parte, varios de estos países tenían regimenes dictatoriales cuyos gobernantes obtenían ingresos más que suficientes para sus necesidades personales, de ahí que carecieran de un interés profundo para realizar cambios fundamentales. Pero sobre todo fue la debilidad de estos países que se vio agravada por su probada falta de unidad en el área petrolera. De tal manera que hasta ahora se ha indicado que los países huéspedes eran impotentes frente a la alianza implícita existente entre las grandes y sus gobiernos por lo que en los primeros cincuenta años hubo una imagen clara de la Organización oligopólica de la industria internacional del petróleo.

Aunque es necesario tener en cuenta que se trató de una lucha entre desiguales, las grandes utilizaban una combinación de presión política y coerción económica para mantener a los gobiernos receptores en una posición de dependencia permanente.

Sin embargo, a partir de 1950 el escenario anterior comenzaría a modificarse, los países productores se fueron percatando de los beneficios que podían obtener del negocio del petróleo. Aun cuando los encargados de la política exterior podrían tratar de minimizar la importancia de un Estado productor de petróleo, la sola presencia de las "grandes", era un recordatorio de que Venezuela, Indonesia, Nigeria o Arabia Saudita tenían la importancia económica que las colocaba por encima de otros países de tamaño similar que no poseían petróleo. Así que cuando este energético se fue convirtiendo en la única fuente de ingresos fiscales dentro de la economía

receptora, fueron las propias compañías quienes se encargaron de crear a su propio verdugo: un sector estatal fuerte con autoconfianza y control suficientes para limitar el papel de las empresas extranjeras.

Finalmente, y con razón la presencia continua de las compañías occidentales, apareció como un recordatorio para los países productores de que la independencia política no garantizaba la independencia económica y las fuerzas que habían luchado por la independencia política concentraron su ataque hacia lo que percibían como símbolos económicos del imperialismo. Un saudita educado que trabajaba en la ARAMCO en los años cincuenta, ya agraviado por la ausencia de perspectiva de ascenso, tenía que mostrarse receptivo a una propaganda de este tipo:

“Los monopolios petroleros de los Estados Unidos y Gran Bretaña, en su lucha por los campos petroleros y los oleoductos, han convertido a los países de Medio Oriente, en área de intrigas, provocaciones, asesinatos políticos y golpes de estado. Los acontecimientos sangrientos de Irán, Yemen, Siria, Líbano y Transjordania huelen fuertemente a petróleo”.<sup>17</sup>

Es totalmente aceptable que este empleado de ARAMCO pudiera creer cualquier cosa de una compañía tan grande y tan obviamente no árabe. Bajo esta perspectiva, poco a poco se fue creando una industria a la defensiva y fue posible observar varias acciones reivindicatorias de algunos países productores, como las mayores tasas impositivas a los ingresos de las compañías petroleras extranjeras, o las nacionalizaciones de éstas. El hecho de mayor relieve que en futuro inmediato permitiría a los países petroleros no sólo reivindicar su soberanía sobre sus recursos petroleros; sino reivindicar el valor de éstos.

En primer lugar me referiré a los acuerdos del 50% instituidos por algunos países productores como Venezuela y Arabia Saudita a fines de los

---

<sup>17</sup> Lewis Turner, *Op. cit.*, p. 159

cuarenta y principios de los cincuenta. Estos acuerdos significaron un aumento considerable de ingresos para los gobiernos productores, pues las compañías determinaban los ingresos petroleros de éstos a su antojo mediante decisiones unilaterales de ajustes del precio del petróleo de acuerdo a sus intereses.

Es necesario recordar que el petróleo de los países productores era controlado por las compañías extranjeras a través de contratos de concesiones mediante los cuales los gobiernos concedían derechos de explotación sobre grandes extensiones de terreno durante un período de cincuenta años o más, sin ningún control real del gobierno receptor sobre lo que hiciera allí el concesionario, me refiero a las áreas de exploración y desarrollo, los niveles de producción y exportación, la fijación de precios y el establecimiento de las tasas para los pagos a los gobiernos en forma de regalías y/o impuestos.

Los gobiernos receptores solo recibían un pago fijo por barril de petróleo crudo producido como parte de sus beneficios, al cual se le dio el nombre de regalías y/o impuestos.

Venezuela fue el primer país que exigió mayores beneficios a las tres compañías allí implicadas: Exxon, Shell y Gulf, a partir de su posición inestable desde la caída del dictador Gómez de 1936 fueron acusadas por sus ganancias exorbitantes y por las lastimosas condiciones de los obreros. Por lo que en 1938 los venezolanos reclamaron una revisión de los contratos existentes petroleros a fin de establecer "royalties" y tasas más elevadas a cambio de una renovación por 40 años. El contrato que operaba hasta ese momento la Ley de Minas de 1922, la cual establecía como único impuesto, una regalía del 10% del valor de la producción.

En contraste con lo ocurrió en México, la vía a un entendimiento estaba abierta, de hecho las compañías pronto estuvieron dispuestas a pagar derechos más altos. Y en 1948 se enmendó la Ley de Impuestos sobre la

Renta y se institucionalizó un sistema de partes iguales sobre las utilidades: 50% de los beneficios para el Estado y 50% para las compañías.

Pero el acuerdo a partes iguales no tardó en provocar una exigencia similar en otros productores. En la Arabia Saudita no transcurrió mucho tiempo sin que el rey comenzara a reclamar una participación superior en las ganancias.<sup>18</sup>

Sin embargo, el Departamento de Estado y ARAMCO se pusieron de acuerdo en un plan de admirable simplicidad. Esta solución consistió en permitir que las autoridades sauditas gravaran los beneficios de la ARAMCO y con el permiso de la Tesorería de los Estados Unidos, que se compensara este impuesto con los que ARAMCO pagaba en Estados Unidos, de modo que no se modificaría el precio del petróleo saudita para los clientes, sino que se trasladaría al contribuyente norteamericano la carga del aumento del ingreso de los sauditas.

Una consecuencia del nuevo acuerdo fue la demanda de las naciones productoras acerca de que el petróleo crudo se vendiera a un precio que se fijaría públicamente y no continuara enterrado en la contabilidad interna de las compañías. Estas aceptaron hacer público un "precio nominal" que en realidad correspondía a sus actividades iniciales, ventas, pero existía un "precio real" correspondiente a sus actividades finales, beneficios. Es irrefutable que el nuevo acuerdo significó un aumento considerable de ingresos para los gobiernos receptores, sin embargo, el aumento en los impuestos no resultaba perjudicial para las compañías estadounidenses que aun pudieron apropiarse de una parte muy significativa de la renta económica, pues los pagos hechos a los anfitriones eran deducidos sobre la

---

<sup>18</sup> Hasta entonces los sauditas habían recibido el 12% como pago de regalías sobre el petróleo producido por ARAMCO. El concepto de "mitad y mitad" había de dar a tales gobiernos productores la mitad de los beneficios del petróleo.

base de un precio anunciado y no sobre el verdadero precio de mercado, de tal manera que esa diferencia representaba una recuperación de las ganancias de la ARAMCO. De esta forma se fue realizando consistentemente el papel de las hermanas en la política exterior: se les concedía privilegios privados para capacitarlas como tesoreras de los Estados árabes por lo que el Departamento de Estado podía apoyar abiertamente a Israel y encubiertamente a los árabes, dejando de lado al Congreso.

La batalla por el control de su riqueza continuó llevando a cabo medidas nacionalistas unilaterales, en forma de NACIONALIZACIONES, vía expropiación y medidas en que se contempla el mayor usufructo de su riquezas petroleras. De hecho es preciso recordar que las compañías ya habían enfrentado la expropiación del petróleo cuando el 18 de marzo de 1938, el Presidente de México, Lázaro Cárdenas, con base en el Artículo 27 de la Constitución de 1917, tomó la decisión de expropiar las grandes compañías petroleras que operaban dentro del territorio mexicano.

El nacionalismo de los años treinta no había sido destruido y surgiría en los cincuenta cuando los gobierno de los países menos desarrollados empezaron a involucrarse en la administración de sus economías. Esta vez fue la exaltación del nacionalismo iraní el que desafió el control británico detentado por cuarenta años y sería la compañía británica de Irán la que tendría el enfrentamiento mas grave con un gobierno productor y no una compañía estadounidense en Venezuela por ejemplo. Pero la tendencia hacia un mayor control de la industria por parte del gobierno anfitrión parecía inevitable.

De hecho no se podía dilucidar lo que sucedería y es que el imperio comercial de la British Petroleum parecía aportar beneficios a ingleses e iraníes, no sólo en abundancia de petróleo, sino en forma de vida.

Pese a ello en el desastre que sobrevino, "la totalidad de medio siglo de

trato generoso, fue en el definitivo destino de la compañía en Irán, no sólo estimado insignificante, sino atacado en términos que más que simple abandono sugerían la más cruel de las explotaciones".<sup>19</sup>

El resentimiento se hizo todavía mayor cuando el gobierno británico limitó los dividendos de la compañía, reduciendo así los ingresos iraníes. Pero apareció un nuevo dirigente iraní, el doctor Mossadegh que desde la nacionalización mexicana, fue el primer gobernante que se atrevió a hacer frente a las compañías petroleras y en febrero de 1951 reclamaba ya la nacionalización y los británicos reaccionaron con una intervención armada.

En 1953, el gobierno británico contó con el apoyo económico otorgado por la CIA estadounidense y planeó un golpe de Estado contra Mossadegh, quien fue desposeído de sus cargos y sustituido por el Sha Zahedi quien asumió la jefatura del gobierno.

Occidente hubo de pagar por su acción un elevado precio pues el Sha, a partir de entonces, se mostró firmemente decidido a subrayar su independencia y nunca más consintió ser visto como un juguete de Occidente que desde este momento abriría los ojos acerca de la vulnerabilidad de todos los yacimientos petroleros en Medio Oriente. Después de derrocar a Mossadegh en 1954 se reconoció oficialmente la nacionalización del petróleo iraní expropiándose la AIOC (BP) y la refinería de Abadán, creándose en su lugar la "National Iranian Oil Company".

Sólo con este hecho se completó la segunda gran reestructuración de la industria internacional por lo que la balanza del control corporativo en Medio Oriente se había invertido y el futuro político de las autoridades locales de los países productores estaban inevitablemente ligado a su relación con los Estados Unidos, gobierno de origen de la mayoría de las compañías

---

<sup>19</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 145

importantes. Por otro lado el Gobierno Británico tenía plena conciencia respecto a la dependencia petrolera europea hacia Oriente Medio y ante la lucha entre consumidores y productores por controlar las zonas petroleras a partir de medidas tales como intervenciones militares y nacionalizaciones. Asimismo no sólo Gran Bretaña, sino todo Occidente sabría desde ese momento que las dificultades en torno al petróleo eran fundamentalmente estratégicas y políticas, no sólo económicas.

Por otra parte, el gobierno británico no renunciaría por completo al monopolio petrolero iraní; sin embargo, la seguridad de Irán descansaba ahora más sobre los norteamericanos que sobre los ingleses. De tal manera que Sir William Fraser propuso a las cinco hermanas estadounidenses, a Shell y la CFP a participar como consorcio petrolero en Irán. Finalmente el convenio fue firmado por los jefes de las compañías en agosto de 1954 y poco más tarde aprobado por el Majlis.

Es interesante apuntar que el nuevo reparto incluía por primera vez a las siete hermanas. La BP disponía del 40% de las acciones; las cinco hermanas norteamericanas 8% cada una, la Shell 14% y la CFP un 6%. Sin embargo, la NIOC creada por Mossadegh, continuaría siendo la propietaria de los yacimientos y la refinería adquiriendo el consorcio su petróleo.

Este tipo de acciones por parte de las hermanas era lo que las caracterizaba como un cártel pues trabajaba cuando menos siguiendo una línea en común, manteniendo baja la oferta mundial de petróleo para conservar alto el precio. La consolidación del consorcio iraní, marcó el apogeo de la influencia de las hermanas tanto en relación con los gobiernos de Oriente Medio como con sus gobiernos de origen, por lo que estos últimos, estaban convencidos de poder dejar al cuidado de las compañías los problemas propios del petróleo en los años siguientes y en realidad así fue hasta que enfrentaran en 1970 la unidad efectiva de los países productores de petróleo.

Sin embargo, las acciones de éstos en su intento por salvaguardar sus intereses no fueron las únicas amenazas de gran peso que enfrentarían "las grandes" a partir de la década de los cincuenta. Me refiero a la llegada de "las menores internacionales", compañías aisladas capaces de desafiar a las potencias establecidas y armadas de idéntica ambición, aunque carecían de facilidades de refinación y comercialización.

Por lo que al sentirse amenazadas por extraños, progresivamente fueron poniéndose a la defensiva, incapaces por supuesto, de aceptar el cambio que se estaba gestando, hasta que se veían forzadas a ello. Sin embargo, ellas sabían que era el principio del fin como fue bien determinado por un diplomático del Departamento de Estado, Richard Funkhouser en 1953:

"Este deseo de hoy día por proteger el status quo, debería entenderse como un signo de senectud en la industria, y no refleja la actitud de aquéllos decididos dirigentes que, en sus inicios, ganaron las concesiones. Si ello es cierto, compañías como IPC y ARAMCO pueden sentirse confiadas de llegar a presenciar un final ignominioso como el de la inadaptable familia de los dinosaurios, que se hundió en el lodo al modificarse el clima".<sup>29</sup>

Definitivamente compañías como Shell y Exxon nunca volvieron a tener dirigentes tan decididos para ganar concesiones como Deterring y Tagle respectivamente, tanto que las grandes permitieron a varias independientes su ingreso al consorcio iraní de 1954, quienes posteriormente también obtuvieron concesiones del petróleo libio más barato que el de Medio Oriente y de buena calidad. El petróleo libio acrecentó la presión y las hermanas fueron incapaces de mantener el control.

Sin embargo, surgiría una amenaza de más amplias consecuencias con la llegada de Enrico Mattei, Director de la Compañía Nacional Italiana, ENI.

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 179

Esta fue una recién llegada particularmente distorcionante para la industria petrolera internacional, debido a la filosofía y política de su director que desde un principio fue aliado de los países productores, a los que persuadió de haber sido engañados. ENI quería abastecer a Italia con energía barata ganando la propiedad directa del crudo de ultramar mediante la realización de contratos de participación con los productores de petróleo, así como ofrecerles ayuda técnica y financiera para explotar dicho recurso, entrenar personal y construir refinerías locales.

Para ello ENI contó con grandes cantidades de petróleo de bajo precio de la URSS, cuyas exportaciones parecían amenazar la estructura de precios de la industria petrolera del "Mundo Libre". "Este problema se manifestó por primera vez cuando ENI celebró un contrato para llevar petróleo soviético a Europa, pero se agravó cuando encontró mercados en Alemania Occidental, Suecia, Japón, Francia, Austria, Grecia, Egipto, Cuba y Brasil".<sup>21</sup>

ENI fue sin duda una espina en el flanco de las grandes ya establecidas. Sin embargo, su impacto se vio debilitado porque nunca descubrió grandes cantidades de petróleo. Mattei era con justicia llamado el "hombre del petróleo sin petróleo".

De cualquier manera, era evidente la negativa de las hermanas a perder su posición de dominio en el mercado internacional del petróleo. Sin embargo, creyeron tanto en su grandeza que niquiera la formación de la OPEP en 1960 despertó el temor de encontrarse en la cuerda floja. De hecho las compañías se batían con los gobiernos anfitriones por cada décimo de dólar por barril. ¿Cómo hubieran podido ellas, en medio de

---

<sup>21</sup> Michael Tanzer, *Op. cit.*, p. 78

aquella avalancha desenfrenada, argumentar que en realidad, debía abonarse más a los productores?

#### I.4 OPEP (SURGIMIENTO Y ESTRUCTURA)

Como se ha podido ver, las exigencias y logros de los países productores de petróleo en contra de las compañías internacionales incluyeron nacionalizaciones, así como reivindicaciones de una mayor participación en el negocio internacional de petróleo. Sin embargo, la mayor de estas medidas reivindicatorias unilaterales tomadas por los productores-exportadores no tuvieron los efectos esperados, así que estos decidieron implementar acciones globales que les permitieran tener una mayor fuerza negociadora ante las compañías petroleras transnacionales.

Definitivamente, ante la evidencia de todas las aseveraciones anteriores, la creación de la OPEP en septiembre de 1960 no fue un acto fortuito. Por el contrario, entre las causas de su creación encontramos las que podemos considerar como de fondo y las coyunturales. Antes de mencionadas, cabe destacar que el surgimiento de la OPEP fue una respuesta natural en contra del monopolio ejercido por las Siete Hermanas, no en contra de sus gobiernos de origen, que no sólo adoptaban posiciones arbitrarias y perjudiciales para los países anfitriones, sino que dominaban su territorio.

Ahora bien, en cuanto a las causas de fondo, es necesario decir que quizá esta unificación no hubiera sido posible sin el hecho de que los países integrantes tienen, en general, las mismas características: Pertenecer al mismo nivel de desarrollo, ser poseedores y exportadores de un recurso natural no renovable, tener y defender básicamente intereses comunes; depender en gran medida de los ingresos provenientes del petróleo para el financiamiento de sus presupuestos y programas de desarrollo económico; enfrentar a las mismas compañías petroleras transnacionales, que por medio

de concesionarias operaban en sus territorios; y a tácticas muy similares dirigidas a debilitar su poder de negociación. Estas características son suficientes causas de fondo que impulsaron a los productores de petróleo a revelarse contra el más grande de sus enemigos.

Las causas coyunturales que originaron el inmediato nacimiento de la OPEP fueron una serie de circunstancias surgidas en torno a la problemática de precios a iniciativa principalmente de la Exxon en los años de 1959 y 1960. Esta problemática fue como trivialmente se dice, "la gota que derramó el vaso".

Como bien se ha determinado anteriormente, las hermanas enfrentaban un excedente en la producción de petróleo con la llegada de las independientes, por otro lado el petróleo ruso se estaba comprando a setenta centavos por debajo del precio que regía en Oriente Medio. Las Hermanas se sintieron amenazadas y efectuaron en febrero de 1959, una reducción sobre el precio anunciado de 18 centavos por barril, reducción que provocó que los cuatro máximos productores de Oriente Medio percibieran alrededor de 10% menos en impuestos o 132 millones de dólares al año.

En consecuencia, dos meses más tarde, los productores celebraron en el Cairo, el Primer Congreso Petrolero Arabe en respuesta a su inconformidad en contra de las compañías. En dicho congreso se iniciaron consultas formales sobre temas de interés común y la búsqueda de sus respectivas soluciones. Además, se hacía un llamado a las hermanas sobre la necesidad de que no sólo consultaran, sino que obtuvieran aprobación de los países productores para realizar cualquier modificación de los precios del petróleo.

Sin embargo, Monroe Rathbone, nuevo ejecutivo de Exxon, atendiendo a los descuentos de precio por todo el mundo, decidió que era preciso reducir aún más el precio nominal y el 8 de agosto de 1960, Exxon hizo pública su

decisión: "los precios anunciados en el Oriente Medio, se rebajarían en diez centavos por barril por término medio".<sup>22</sup>

Sin lugar a dudas aquello sería una auténtica explosión, ya que las compañías nuevamente redujeron unilateralmente los precios de referencia sin consultar a los países productores que, como consecuencia, vieron reducidos sus ingresos. Efectivamente se armó un desbarajuste espantoso para las hermanas por supuesto, pues el 10 de Septiembre de 1960 cinco países productores de petróleo: Venezuela, Irak, Irán, Arabia Saudita y Kuwait, se reunieron en Bagdad y firmaron el acta constitutiva de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Es evidente que el descenso de precios aceleró el establecimiento de lo que algún delegado llamó "un cártel para contrarrestar el cártel" y su primera resolución ponía de manifiesto que su principal enemigo eran las compañías petroleras declarando:

" que los miembros no pueden permanecer indiferentes ante la actitud adoptada hasta ahora por las compañías petroleras referente a modificaciones de precios; que los miembros les exigirían el mantenimiento de precios estables y libres de toda fluctuación innecesaria; que los miembros tratarán, por todos los medios a su alcance, de devolver los precios presentes a los niveles imperantes antes de las reducciones".<sup>23</sup>

De hecho lo anterior fue cumplido aunque no inmediatamente, pero si fue plasmado en los primeros planteamientos de la OPEP, los cuales pedían la anulación de los precios oficiales vigentes en ese momento, aunque en relación a realizar futuras modificaciones de los mismos, los productores se mostraron un tanto tibios pues todavía dieron oportunidad a las hermanas de discutir juntos la modificación del precio en determinado momento. Por otra

---

<sup>22</sup> Anthony Sampson, Op. cit., p. 193

<sup>23</sup> Ibid., p. 197

parte el objetivo general de la OPEP a partir de ese momento sería coordinar y unificar las políticas petroleras de los Estados miembros a través de consultas reguladoras y determinar las mejores formas de salvaguardar individual o colectivamente sus intereses.

Entre sus objetivos particulares están los siguientes: Estabilizar los precios del petróleo; obtener los mayores beneficios de la explotación y exportaciones de crudo, diversificar las actividades económicas de cada país a partir de los recursos obtenidos por petróleo la participación creciente de los productores en la dirección y propiedad de la industria petrolera y por lo pronto impedir nuevas reducciones del precio nominal, lo cual fue conseguido desde el principio.

### ESTRUCTURA

En la primera conferencia del 14 de septiembre de 1960, la OPEP adoptó una "Declaración de Política y Objetivos" en la que se estableció que para ser miembro de la Organización, el país interesado deberá ser un exportador neto de petróleo en volúmenes considerables y que tenga intereses semejantes a los de los países miembros, quienes disponen de derecho de veto en las resoluciones respecto a la admisión de nuevos miembros. Por lo que se refiere a la Estructura, la organización cuenta con tres órganos principales: Conferencia, Junta de Gobernadores y la Secretaría.

La Conferencia, de acuerdo con el capítulo III, Artículos 9-16, es la autoridad suprema de la OPEP y se encuentra integrada por un representante a nivel ministerial por cada uno de los países miembros. Su función principal es delinear la política general de la Organización y celebrar por lo menos dos conferencias ordinarias al año, aunque puede convocarse a reuniones extraordinarias en cualquier momento.

Las reuniones sirven principalmente para consulta entre los miembros y toma de decisiones que requieren de una votación unánime. Cada país

miembro debe estar representado en todas las conferencias, sin embargo se requiere la presencia del 75% de los miembros para celebrar una conferencia.

La Junta de Gobernadores, de conformidad con los Artículos 17-21 capítulo III, es responsable de aplicar las decisiones de la Conferencia, así como presentarle informes y recomendaciones sobre la situación actual de la Organización y supervisar el desenvolvimiento de la Secretaría. La Junta se reúne por lo menos dos veces por año y sus miembros son designados por los países miembros de la Organización teniendo cada representante la calidad de gobernador.

Por lo que se refiere a la Secretaría, cuya sede se encuentra en Viena, el Artículo 25 establece que tiene como misión principal realizar las funciones ejecutivas de la Organización, bajo la asesoría de la Junta de Gobernadores así como organizar y administrar los trabajos de la OPEP. Los subsiguientes Artículos, 26 al 35, plantean que la Secretaría está integrada por un Secretario General, un Secretario General adjunto, una División de Investigaciones, varios departamentos, divisiones y secciones, una oficina del Secretario y por funcionarios designados por los países miembros. El Secretario General es el principal funcionario de la Secretaría y el representante legal autorizado de la OPEP, cumple un período de dos años y es nombrado por la Conferencia Ministerial.

Además la OPEP también ha creado en los años posteriores a 1960, organismos y comités especializados instituidos por la Conferencia a fin de resolver problemas específicos. Estos comités también funcionan bajo la autoridad de la Secretaría y son convocados periódicamente por ella. Sin embargo, dentro de este espacio solo se hizo mención a los órganos más importantes y principales de la OPEP como parte de su constitución en 1960.

Finalmente, haciendo una reflexión sobre la creación de la OPEP, se

puede decir que su formación era inevitable gracias a la activa e intransigente incitación de las compañías petroleras.

Realmente la marea se inclinaba ya hacia una postura beligerante y prueba de ello fue la misma tendencia que indujo a los mexicanos a nacionalizar, que confirmó su tendencia a los venezolanos y que llevó a Mossadegh a revelarse en contra del dominio de las compañías, estaba empujando ahora a los árabes a tomar conciencia de su potencial y tarde o temprano, esos países hubieran hecho causa común para lograr que el mundo reconociera, especialmente las hermanas, su derecho a administrar en todas sus facetas los diversos yacimientos de petróleo encontrados bajo cada uno de sus territorios.

Como bien ha sido apuntado, el punto crítico de la decisión de la Exxon en representación de las demás compañías, es que fue unilateral, sin el menor gesto de consulta previa; lo cual movió a los países petroleros a responder con igual estilo al conformar la OPEP. Era irrefutable que frente a la unidad de las siete, debían contraponer la misma clase de unión.

Como aseguró un Kuwaiti, "la OPEP no hubiera surgido sin el cártel petrolero. Simplemente tomamos por modelo a las mismas compañías. La víctima había aprendido la lección".<sup>24</sup>

Efectivamente los fundadores de la OPEP debían no poco a las compañías petroleras, pues la balanza del Mercado Petrolero Mundial se inclinó a su favor, aunque no en los primeros diez años de su existencia.

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, pp. 197 y 198

## 1.5 PERIODO DE RELATIVA CALMA (1960-1970)

La fundación de la OPEP marcó el inicio de la institucionalización de los países productores-exportadores de petróleo. Si bien es cierto esta primera década de existencia no fue fácil pues estaban enfrentando a un cártel dueño del mercado petrolero por más de la mitad de un siglo, así que la década de 1960 tampoco se caracterizó por la realización de grandes logros. Más bien se le puede considerar como un periodo de formación. Durante todos estos años, inclusive en los setenta, se incorporaron nuevos miembros a la Organización: Qatar en 1961, Libia e Indonesia en 1962, Abu Dhabi en 1967, Argelia en 1969, Nigeria en 1971, Ecuador en 1973 y Gabón en 1973.

Durante su primera década, la OPEP se centró, después de buscar su consolidación, en lograr la estabilización y mejoramiento de los precios del crudo, ya que tuvo que enfrentarse a un deterioro de los mismo por el excedente de la producción gracias al surgimiento de las compañías independientes. Incluso en su segunda conferencia en enero de 1961 en Caracas, la OPEP elaboró un estudio detallado con el fin de llegar a una "formula justa de fijación de precios". Sin embargo, cada integrante deseaba una mayor participación en el mercado, por otra parte las condiciones político económicas de aquella época obligaron a la OPEP más que a modificar, a tratar de defender la estructura mundial de precios y efectivamente lo lograron evitando que las compañías realizaran reducciones unilateralmente.

La principal medida a través de la cual se intentó alcanzar este objetivo, fue el reconocimiento, vía restricción, de la producción debido a que constantemente surgían nuevos productores de petróleo como Nigeria y los precios bajaban considerablemente. Sin embargo, la OPEP seguía fracasando de forma absoluta, pues no fue posible llegar a establecer un programa permanente de racionamiento productivo a nivel global debido a divergencias entre sus miembros en cuanto a los criterios a seguir en la

asignación de cuotas de producción. Aunque a pesar de haber señalado a cada miembro un límite de crecimiento en su producción, no fue respetado por algunos de ellos, tanto que para 1967 la OPEP ya había cesado en su intento.

Tal fue el caso de Arabia Saudita a quien se le impuso un límite de crecimiento de producción del 9% en la práctica fue del 18%. Esta actitud refleja que la pasividad en el logro de los principales objetivos de la Organización durante sus primeros años de vida, fue en gran parte por falta de disciplina e incumplimiento por parte de sus miembros para ejecutar las medidas y decisiones adoptadas por la Organización.

Tal vez creyeron que con el simple hecho de haberse revelado en contra de las compañías y haber constituido una unión para arrebatárles el control del mercado petrolero, verían al día siguiente sus bolsillos desbordando de dólares como por arte de magia. Era evidente que su ambición se había desbordado, tal era el caso del Sha de Irán quien cada día era más exigente económicamente hablando.

Esta indisciplina, provocaba que las compañías no se preocuparan seriamente por la amenaza de la OPEP, así que proseguían sus tratos con cada gobierno por separado enfrentándolos entre sí para no llegar a ningún acuerdo común y respetado por todos. No obstante la OPEP logró un resultado muy positivo:

En la 4a. Conferencia en Ginebra de junio de 1962, se resolvió el establecimiento de un sistema uniforme de regalías en cada país, que no serían deducidos de la tasa de beneficios a ellos abonada. Este cambio significó para los gobiernos petroleros del Medio Oriente, un incremento de aproximadamente once centavos por barril en sus ingresos en una etapa de precios decrecientes y por tanto difíciles, para las compañías, aquello representaba una concesión generosísima y para la OPEP, una gran victoria, aunque ni siquiera se tocó la cuestión central: el precio del petróleo,

puesto que la Organización era totalmente impotente para controlar la abundancia

Una prueba de ello fue que los países productores buscaban con desesperación elevar la producción a fin de asegurarse mayores ingresos sin tener que ocuparse de los bajos precios del mercado internacional; las compañías en cambio, procuraban frenar la producción para evitar que bajasen aún mas los precios. No cabe duda de que las compañías sabían tomar las mejores decisiones y que los productores no podían llegar a descubrir como tomarlas.

Sin embargo su lucha continuaba y los países miembros de la OPEP adoptaron la firme decisión de dejar de ser simples recolectores de impuestos y participar de manera mas activa en el control y manejo directo de su industria petrolera

“Con base a este objetivo la Conferencia de la Organización reunida el 25 de junio de 1968 en Bagdad, adopto la Declaración de Política Petrolera de los Países Miembros, que es considerada como el acto más significativo de la OPEP en su primera década de existencia, ya que en ella se establecen las bases de sus futuras acciones”.<sup>25</sup>

Es cierto que esa declaración fue el acto más importante de la OPEP en ese momento, de hecho en aquella década se suscribieron otros acuerdos en los que se reconoció la soberanía permanente e inalienable de todos los países sobre sus recursos naturales y por tanto su derecho a explotarlos y utilizarlos bajo las condiciones favorables y benéficas para su desarrollo nacional, incluso a través de sus compañías petroleras nacionales

Estos acuerdos sin embargo, durante la década de 1960 sólo se dieron a nivel teórico ya que las hermanas constituían un cártel que estaba del lado

---

<sup>25</sup> Véase Breve Introducción a la Historia de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Colegio de México, Febrero de 1984, p. 3

de los consumidores, así que su finalidad primordial era exprimir a los productores. De cualquier manera a fines de la década de los setenta, se dio el cambio más significativo y práctico en las relaciones entre la OPEP y las compañías petroleras.

En aquellos años, el gobierno de Libia realizó cortes hasta del 30% en las tasas de producción de las compañías petroleras independientes en su territorio y las obligó a aceptar el incremento del precio del crudo en aproximadamente treinta centavos de dólar el barril y finalmente introdujo por primera vez, el principio de incrementos anuales en los precios.

Estos hechos permitieron a los países productores intensificar el control que comenzaba a ejercer sobre sus recursos petroleros en un momento en que la demanda por el petróleo de la OPEP se incrementaba aceleradamente.

\*De 1960 a 1970, la producción de petróleo de los entonces once miembros de la OPEP (Irán, Irak, Arabia Saudita, Venezuela, Kuwait, Indonesia, Libia, Argelia, Nigeria, Abu Dhabi y Qatar) se incrementó de 8.7 mmb/d en 1960 a 23.2mmb/d en 1970. En cuanto a las rentas petroleras de la Organización, estas pasaron de 2500 millones a 7800 millones de dólares de 1960 a 1970\*. <sup>26</sup>

Como se ha podido apreciar, durante estos primeros años los logros de la OPEP fueron discretos pero de considerable importancia. En efecto, hasta 1970, los éxitos obtenidos por los países miembros de la OPEP se limitaron esencialmente a dejar de estar subordinados a las grandes compañías petroleras en cuanto a la fijación unilateral de precios y de armonizar los sistemas fiscales de los primeros miembros consiguiendo un ligero aumento en sus ingresos.

---

<sup>26</sup> Ian Seymour, *OPEP instrumento de cambio*. Ediciones del Tercer Mundo, OLADE, Bogotá, Colombia, 1981, pp. 72-73

A pesar de esto, la relación de fuerzas no sufriría una grave alteración durante los primeros diez años de vida de la Organización. Por los que se refiere a los países productores, la mayoría de sus reivindicaciones siguieron sin resolverse; pues no tenían un total control de su producción por lo que su petróleo era más productivo para las compañías extranjeras y para los países consumidores que para ellos mismos.

Por su parte las compañías seguían controlando la producción y el mercado: en 1970, el 80% de las exportaciones mundiales de petróleo y el 90% de la producción de Medio Oriente se encontraba bajo su control. En ese sentido, cabe señalar que el Medio Oriente era para las hermanas, además de una fuente de grandes ganancias, un medio de ajustar la oferta y la demanda, ya que los vastos recursos petroleros del área les permitía aumentar o disminuir la producción en función de la situación del mercado.

Así que al finalizar los años setenta y pese a la oposición y la competencia de los intrusos, las siete hermanas continuaban siendo las potencias indiscutidas del petróleo internacional, a tal grado que sus beneficios, a pesar de los precios en baja, aún eran inmensos en comparación con la mayoría de las industrias.

Pero el dato más relevante es que la siete hermanas se habían alzado hasta una posición en la que constituían las mayores sociedades anónimas de la historia, fundamentalmente mediante la apropiación de concesiones en países no desarrollados, con predominio del Oriente Medio. Definitivamente, las hermanas construyeron un edificio tan alto y tan bien cimentado que todavía en 1970, a pesar del surgimiento de la OPEP, infundían una sensación de estabilidad y permanencia. "Las compañías han parecido

habitar una tierra de nadie, situada entre las regiones bien definidas del Gobierno y de los negocios".<sup>27</sup>

De hecho estoy convencida de que las hermanas se creían un verdadero monstruo invencible digno de ser temido, tanto que durante gran parte de esa década, continuaron negándose a reconocer formalmente a la OPEP como organismo central y representativo de los países miembros en las negociaciones colectivas con ellas mismas.

Su falta de reconocimiento era tal que argumentaban que cada compañía o grupo de ellas solamente negociaría individualmente con aquel gobierno con el que había suscrito el acuerdo concesionario.

Sin embargo, como ya se demostrara posteriormente, poco a poco esta situación fue cambiando, teniendo las compañías no sólo que hacer concesiones a los países productores miembros de la OPEP; sino aceptar y entablar pláticas negociadoras en forma colectiva con la Organización.

De hecho, aunque la organización durante sus primeros años de vida no logró convertirse en un verdadero y total rival para las compañías petroleras, si comenzaron a tomar el control de sus recursos petroleros y no cabe duda que los pocos éxitos conseguidos por la OPEP en el transcurso de diez años, fueron el fundamento para los mayores logros de la década siguiente.

---

<sup>27</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 224

## **CAPITULO II**

**OPEP: ENEMIGO Y NUEVO LIDER EN EL MERCADO INTERNACIONAL  
PETROLERO.**

**OBJETIVO PARTICULAR: DEMOSTRAR COMO UNA ORGANIZACION DE  
PRODUCTORES REIVINDICA SU SOBERANIA SOBRE SUS RECURSOS  
PETROLEROS, CONFORMANDO UN FRENTE COMUN EN CONTRA DE LAS  
POLITICAS Y ACCIONES IMPOSITIVAS DE LAS EMPRESAS PETROLERAS  
EXTRANJERAS.**

## II.1. RELACIÓN SIGNIFICATIVA ENTRE OPEP Y EMPRESAS TRANSNACIONALES.

Antes de comenzar a describir y analizar la incursión de la OPEP en el Mercado Internacional del Petróleo como nuevo líder y principal protagonista del mismo, quiero especificar que los años sesenta terminaron con demostraciones de considerable pérdida de confianza en las compañías petroleras como agentes adecuados en grandes porciones del mundo industrializado. El resultado fue, que cuando éstas debieron afrontar la fuerte presión que jamás habían experimentado por parte del mundo productor de petróleo, se pondría cada vez más en tela de juicio su papel como amortiguador entre gobiernos productores y consumidores de petróleo.

De tal manera que en los años transcurridos desde 1969 ocurrió una nueva relación de poder entre la base de la industria petrolera. Los gobiernos consumidores, que alguna vez trataron con desdén a los gobiernos productores, se pusieron firmemente a la defensiva a medida que el Tercer Mundo trató de reestructurar el orden económico mundial bajo la orientación de la OPEP, y las compañías petroleras que alguna vez tuvieron libertad contractual para producir y comercializar el petróleo de sus concesiones como creyeron conveniente, tuvieron que aceptar la participación de los gobiernos productores de petróleo y en algunos casos la expropiación.

Por tanto una de las premisas de la industria petrolera, válida tanto para las corporaciones y Estados que dominaron el mercado de petrolero hasta 1970, como para los que quebraron este dominio, indica que el petróleo más que una actividad económica, es un negocio esencialmente político.

Como podemos ver, es evidente una politización del petróleo, por lo que la posición decisiva del mismo en el balance energético mundial y la distribución desigual de las reservas dan al petróleo una gran importancia económica, estratégica y política. El precio y el control de los abastos son

en consecuencia cuestiones políticas potencialmente conflictivas como ya demostré en el primer capítulo. Además, el petróleo resulta ligado directa e indirectamente con otras cuestiones, como la tasa de crecimiento económico, el nivel de empleo, la tasa de inflación, la política del comercio exterior y la orientación general de la política exterior.

“También se relaciona con la estabilidad política de los bloques políticos mundiales y con el desarrollo de los países menos desarrollados”<sup>28</sup>

La importancia política del petróleo significa que los cambios ocurridos en el mercado petrolero internacional a partir de 1970, pueden tener algunas consecuencias para la distribución internacional del poder. Es importante mencionar estos cambios tan decisivos, pues son los que contextualizan el histórico y tan esperado triunfo de la OPEP sobre las compañías petroleras. A comienzos de la década de los setenta la industria petrolera pasó a convertirse en uno de los temas dominantes dentro del mundo industrializado.

El primer cambio ocurrido en la industria petrolera fue que el petróleo había pasado a ocupar un rol predominante en las estructuras productivas de todos los Estados industrializados, convirtiéndose en el sustento material de esa nueva civilización. Los combustibles sólidos (fundamentalmente el carbón) que hasta la Segunda Guerra Mundial constituían la fuente primaria de energía mecánica para la industria de Europa Occidental, habían sido definitivamente desplazados por el oro negro. El petróleo se instaló como un protagonista de la historia de esos años. El progreso estadístico del petróleo sobre el resto de las fuentes de energía mecánica, utilizadas por el mundo industrializado en el periodo 1955-1970, se refleja en el Anexo 2.

---

<sup>28</sup> Juan Carlos Ferrán, *La energía y la crisis del poder imperial*, 1ª edición, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, p. 25

Como se puede apreciar, fue arrollador el avance del petróleo y el gas natural sobre el carbón como fuente primaria de energía. Como resultado de lo anterior, se da un segundo cambio, el cual se constituyó con un aumento del consumo de petróleo por parte de occidente, debido sobre todo a una contracción de suministros de carbón. Su consumo de petróleo que en 1950 había alcanzado a 56 millones de toneladas, pasó en 1970 a 592 millones de toneladas. Las importaciones cubrían el 90% del consumo de petróleo europeo.

El tercer cambio se produjo con importantes cambios en la correlación de fuerzas de las distintas zonas productoras. Pero principalmente me referiré a que Estados Unidos y Canadá dejaron de constituir la principal zona productora de petróleo del mundo y el Medio Oriente, Irán y los países árabes, pasaron a ocupar ese lugar. Africa, Libia, Argelia y Nigeria, también duplicó su participación relativa en la producción mundial de petróleo. Por tanto Africa y Medio Oriente constituyeron desde ese momento, dos centros vitales de aprovisionamiento para Europa.

Un último cambio, pero no por ello de menor importancia, fue la búsqueda de un nuevo equilibrio mundial capaz de asegurar la paz internacional como tema dominante en la política global de Estados Unidos y el resto de las naciones industrializadas. Es decir, que en 1970 se da una ruptura del equilibrio mundial generado por la Segunda Guerra Mundial, en el que Estados Unidos surge como potencia estableciendo un modo de vida digno de ser imitado por las demás naciones occidentales; dicha ruptura se da alrededor de los cambios estructurales que se produjeron en las relaciones de fuerza entre los países industrializados.

Me refiero a la evidente recuperación y crecimiento impetuoso de las economías de Japón y Alemania, la integración económica de Europa Occidental en un solo mercado continental, el agotamiento de la capacidad interna norteamericana de seguir afrontando los costos de la civilización del

petróleo a partir de sus propios recursos; llevaron efectivamente a la ruptura del equilibrio planetario por el hambre de energía entre las potencias.

Estados Unidos por supuesto esperaba contrarrestar toda merma a su posición de liderazgo en occidente mediante la organización de países consumidores de petróleo en la Agencia Internacional de Energía (AIE). "Así, la estructura y la organización del mercado petrolero mundial no sirven sólo a los fines de la racionalidad y eficiencia, sino que también son en parte mecanismos de control político"<sup>29</sup>

Sin embargo, de todos los cambios mencionados, el mejor ejemplo es el de los países árabes exportadores de petróleo, que en los años setenta mejoraron extraordinariamente su capacidad para lograr sus objetivos de política exterior. Pues en el curso de la década anterior, los países productores habían acumulado una relativa experiencia de su trato con las corporaciones multinacionales, lo cual estableció una nueva relación entre éstas y los gobiernos productores. Deseo hacer hincapié en que comienzos de los setenta el "lobby" petrolero era una fuerza política mucho menos formidable y sólida que durante su cenit en los años cincuenta. Su éxito en el campo de la política exterior, como demostrarán los sucesos relatados posteriormente, fue mucho menos pronunciado, sobre todo en la cuestión árabe-israelí.

Sin embargo, no fue en los países petroleros del Golfo Pérsico donde las hermanas afrontaron su primer momento de la verdad, sino en Libia, que ya desde su primer influencia en Europa a principios de los sesenta, el petróleo libio había ejercido una fatal fascinación por su alta calidad, bajo precio y proximidad.

---

<sup>29</sup> Noreng Oystein, La política del petróleo en la década de los ochenta, 1ª edición, FCE, México, D.F., 1983, p. 42

En 1969, el rey Idris de Libia fue derrocado por un grupo de jóvenes oficiales del ejército dirigido por el Coronel Muamar Gaddafi. Al nuevo gobierno no le cabía duda de que Libia había sido engañada por las compañías, así que el coronel Gaddafi se enfrentó a las veintiún compañías petroleras del país informándoles que de no acceder a una subida de precios tomarían medidas unilaterales.

Empezaron por reclamar cuarenta centavos más por barril y al no acceder Gaddafi no hizo esperar sus contragolpes reduciendo la producción de compañías independientes como Oxy y Oasis, quienes finalmente aceptaron abonar treinta centavos más e incrementar los impuestos del 50 al 58%. Así que ante tal advertencia, las siete hermanas temían que la OPEP las amenazara con una serie de exigencias crecientes de tal modo que, Social y Texaco fueron las primeras en dar su brazo a torcer en términos muy semejantes a los de Oxy y pronto siguieron las otras

Pronto las demandas de precios más altos se extendieron rápidamente fuera de Libia como un "salto de rana" siempre tan temido por los hombres del petróleo. La rana saltó a Irak, Argelia, Kuwait e Irán; todos ellos reclamaron en seguida un aumento de impuestos hasta 55%. Y el 9 de diciembre de 1970 la OPEP se reunió en Caracas en una nueva atmósfera de combatividad: "El éxito libio resultó embarazoso para otras naciones de la OPEP. Hacia virtualmente imposible continuar callando"<sup>90</sup>

Efectivamente los miembros más extremistas vieron en la técnica libia de imposición de restricciones la vía que auguraba nuevas victorias. Simultáneamente se producían las primeras las primeras señales, desde el nacimiento de la OPEP, de una escasez mundial de petróleo. El informe de

---

<sup>90</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 257

la OPEP visualizó, en 1970, el punto de viraje en el que un mercado de compradores se transformó en un mercado de vendedores.

Evidentemente, lo que los dirigentes moderados de la Organización no había logrado en diez años, era aparentemente conseguido en escasos meses por la táctica violenta de los revolucionarios de Libia. De modo que, una nueva resolución fue aprobada con la fijación del 55% como tasa mínima de tributación sobre los beneficios, la recomendación de precios anunciados superiores y la supresión de descuentos a las compañías. Esto refleja que en 1970 la situación comenzó a cambiar y el problema de los precios pasó a ser el de encontrar más que un precio mínimo, uno equitativo y Libia tuvo el privilegio de ser el primero en romper la estructura de precios fijada para las exportaciones de petróleo. Sin embargo, estas resoluciones no bastaron a los libios y poco después de la Conferencia, Libia reclamó otros cincuenta centavos por barril con efecto retroactivo y una sobretasa de veinticinco centavos por necesidades de reinversión.

Así que las compañías involucradas en Libia decidieron actuar a partir de una política conjunta y sugiriendo que todas ellas debían abstenerse de negociar con los productores salvo sobre bases globales. De hecho su acuerdo era convincente, pues las compañías se las veían ahora con un cártel en potencia mucho más formidable que ellas mismas. Así que decidieron no efectuar trato alguno con un gobierno productor sin el consentimiento de las restantes y si el gobierno imponía restricciones, las demás las compartirían en proporción específica.

Finalmente los dos bandos se reunieron en Teherán para comenzar las negociaciones, pero las compañías reiteraron la posibilidad de discusiones separadas-pero-conectadas-necesariamente.

Esta vez el sha lanzó la amenaza de prescindir por completo de las compañías. Definitivamente era comprensible su reacción pues si en ese momento la OPEP hubiera sufrido la más mínima derrota, habría significado

su fin. Era necesario aprovechar el hecho de que las grandes ya habían perdido su antiguo poderío. Sin embargo, éstas no se rendirían tan fácilmente, así que decidieron dividirse en dos grupos: uno permanecería en Teherán para tratar con los Estados del Golfo; el otro, acudiría a Trípoli a negociar con las naciones del Mediterráneo encabezadas por Libia. Sin embargo los libios se rehusaron a negociar en Trípoli hasta no haberse estipulado los términos de Teherán.

Finalmente, después de varias conversaciones, el 14 de febrero de 1971, fue firmado el Acuerdo de Teherán. Por él se concedían 0.30 dólares extra sobre el precio anunciado, que progresivamente debía ascender hasta 0.50 para 1975 y se estableció una tasa impositiva mínima del 55%. "Este incremento fue minúsculo si se compara con lo ocurrido después, pero en su momento fue considerado casi ruinoso"<sup>31</sup>. El acuerdo excluyó por supuesto, cualquier compromiso en relación con precios del Mediterráneo. Así que siguiendo los pasos de la reunión de Teherán, el 2 de abril de 1971 el gobierno de Libia, contando con el apoyo de Argelia, Irak y Arabia Saudita, y las compañías extranjeras firmaron el Acuerdo de Trípoli, que definió las condiciones de explotación petrolera en Libia y por tanto en el Mediterráneo. Los puntos del acuerdo fueron: Tasa impositiva del 55% sobre un aumento de 52 centavos por barril en los precios de referencia, es decir, fijaron el precio anunciado en 3.30 con primas por baja proporción de azufre que lo dejaban en 3.45 dólares.

Los dos acuerdos de Teherán y Trípoli estaban pensados para ser valederos hasta 1976. Sin embargo, resistieron sólo dos años, pues su debilidad intrínseca era evidente ya desde el comienzo, por lo que estos acuerdos sólo permitieron a las compañías y gobiernos consumidores ganar tiempo hasta enfrentarse a la siguiente crisis.

---

<sup>31</sup> Ibid., p. 269

De cualquier manera, el cambio ocurrido en los setenta consiste en el hecho de que las compañías se vieron cada vez más obligadas a aceptar que los gobiernos productores tenían derecho a tomar decisiones estratégicas al nivel de las fuentes de materias primas, así que la pérdida más visible de las compañías fue la libertad para decidir sobre la producción de petróleo crudo de la OPEP. Sin embargo, los gobiernos productores afrontaron todavía el problema de llegar a un arreglo con las compañías, pues aún dominaban ciertos procesos decisivos de la industria petrolera. Con ésto quiero decir que aunque era evidente el liderazgo de la OPEP, las compañías no fueron totalmente expulsadas de las economías de los gobiernos receptores conservadores.

Por otra parte, como ya mencioné anteriormente, la creación de la OPEP advirtió que las grandes compañías petroleras ya no podían rebajar unilateralmente los precios publicados, pero fue apenas en las negociaciones de Teherán y Trípoli que los gobiernos productores confirmaron que tenían el poder de imponer un aumento en los precios publicados contra los deseos de las compañías. Aunque es necesario aclarar que hasta este momento, los gobiernos productores todavía tomaron en consideración a las grandes para negociar los precios anunciados del petróleo, pues posteriormente actuaron unilateralmente. Pero de cualquier manera éste era el principio de una nueva relación entre las grandes y los gobiernos productores, lo cual quedó completada con los acontecimientos logrados por la OPEP a partir de la crisis energética de 1973.

Es evidente que a partir de 1970 los gobiernos productores trataron de reducir los acuerdos de Teherán y Trípoli constituyeron la primera batalla importante perdida por las grandes en relación a los pagos que debían hacer a los gobiernos productores, pues ahora ya no había arreglos fiscales que las protegieran; así que sólo podrían recuperarse si el mercado hubiera permitido la elevación proporcional de sus procesos finales. Y si ésto resultara imposible el aumento de los pagos sólo habría provenido de

la disminución de los impuestos indirectos cobrados por los gobiernos consumidores, algo improbable, o de los beneficios de las compañías. Precisamente ésto marcaba la diferencia decisiva con el arreglo del 50%, así pues esos acuerdos fueron un parteaguas en la historia de la industria petrolera.

Hasta 1971, las compañías determinaron los ingresos de los gobiernos productores mediante decisiones unilaterales de ajuste del precio publicado sin ninguna referencia importante a los intereses de los mismos. Los acuerdos de Teherán y Trípoli demostraron que la posición convencional estaba equivocada ya que las compañías se vieron obligadas a negociar los niveles de precios con los gobiernos receptores y éstos empezaron a sentir que el poder de las compañías era menos impresionante de lo que habían temido. Deseo especificar que "la participación de los gobiernos aumentó de 0.90 dólares por barril de petróleo crudo en el mercado en enero de 1970, a 1.20 en marzo de 1971"<sup>32</sup>

De hecho se puede considerar que estos aumentos fueron modestos, comparados con los registrados en los dos años y medio siguientes como se podrá apreciar en las siguientes páginas. Por lo pronto es preciso dejar en claro que las compañías petroleras internacionales hubieron de negociar con los gobiernos productores, en muchos casos, el paso de la propiedad de la industria a las propias naciones productoras; sin embargo, las compañías continuaron operando en la explotación, refinación y comercialización del recurso en condiciones similares, pero no superiores, a como lo habían venido haciendo hasta entonces.

---

<sup>32</sup> Louis Turner, *Oil - Oil*, p. 178.

## II.2 LA CRISIS PETROLERA DE 1973-1974 (ORÍGENES ECONOMICOS)

Primeramente, deseo hacer hincapié en que la crisis petrolera se debió no sólo a que las relaciones políticas existentes dentro de la industria petrolera habían cambiado, sino también sus realidades económicas básicas, pero en este inciso me ocuparé únicamente de éstas últimas. Por otra parte señalaré algunas cuestiones ya mencionadas anteriormente, pero profundizaré más en ellas para su mejor comprensión.

Desde el punto de vista económico, la situación prevaleciente en los primeros años de la década de los setenta era, aparentemente, de una gran y prolongada prosperidad. Así que los gobiernos industrializados iniciaron el decenio casi totalmente no preparados para el desafío creciente que habría de surgir de la OPEP. Esto se derivó de que los años sesenta habían sido un período de gran desarrollo para las naciones de occidente y parecía que este hecho se extendería por igual en la década siguiente.

"Sin embargo, a principios de los setenta, tal evolución sufrió un cambio radical, cuando en medio de un auge sin precedentes se produjo un súbito debilitamiento de la actividad económica",<sup>33</sup> debido principalmente al hecho de que, en forma paralela al auge de los países industrializados, la crisis del dólar prácticamente derivó en el fin del sistema monetario internacional emanado de la Conferencia de Bretton Woods, cuando el 15 de agosto de 1971 el Presidente Nixon suspendió la convertibilidad del dólar en oro y su devaluación en un 7.8%.

Por tanto, las profundas diferencias en cuanto a estructuras económicas existentes entre países desarrollados y países en desarrollo se dejó sentir de manera notable en el contexto del comercio internacional. Mientras que los primeros participaban en el comercio ofreciendo productos

---

<sup>33</sup> Véase Fidel Castro, *La Crisis económica y social del mundo*. Siglo XXI, México, 1983, p. 29

manufacturados, los segundos figuraban tradicionalmente como proveedores de materias primas. Y por si fuera poco, "durante los primeros años de la década de los setenta, la inflación comenzó a manifestarse ocasionando un incremento de entre 6% y 8% en los precios de las manufacturas exportadas por los miembros de la OCDE", <sup>34</sup> llevando así una pérdida generalizada en el poder adquisitivo de los países en desarrollo.

Por otra parte, el auge económico de los países desarrollados se reflejó en un crecimiento de la demanda de energía a nivel mundial que superó las proyecciones que al respecto se habían hecho.

Con respecto a esto, es preciso señalar que durante los años sesenta habían ocurrido algunos problemas para la industria que se relacionaron con la posibilidad de una sobreproducción de petróleo a pesar de la rivalidad existente entre Irán y Arabia Saudita por obtener el liderazgo de Medio Oriente. Por desgracia para los países importadores, y para los pronosticadores de la industria petrolera, casi todo lo que podía fallar en estos pronósticos falló. El crecimiento económico fue mayor de lo que habían supuesto, sobre todo en el Japón, por otra parte, se dio una baja de la producción de carbón más rápida de lo esperado presionando más la demanda de petróleo. Prueba de ello fue que para 1973, el mundo no comunista estaba consumiendo cerca de 4.7 mmb/d de petróleo, lo cual no correspondía al pronóstico formulado en 1968 por Socal:

"En resumen, es muy grande el excedente de petróleo crudo. Se ejercerán presiones para que se continúe produciendo en muchas áreas por encima de los requerimientos del mercado. Nuestros propósitos de la producción de Medio Oriente podrían ser elevados si el crudo de Libia y Nigeria entra a los mercados a los niveles altos que parecen ser no sólo físicamente posibles, sino también probables". <sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> Véase Emmanuel Arghiri, "Imperialismo y Comercio Internacional: El intercambio desigual", *Cuadernos del Pasado y Presente*, núm. 24, Siglo XXI, México, 1978, p.2

<sup>35</sup> Louis Turner, *Op. cit.*, p. 206

Efectivamente Social tenía razón, pues en 1965 había existido una capacidad excedente de petróleo crudo cercana a 7 mmb/d; pero para 1973, el mundo tenía menos de un millón de barriles diarios, gracias al gran incremento de la demanda total. De tal manera que los recursos energéticos, fue en torno al petróleo donde se registró un profundo desequilibrio entre la oferta y la demanda ejerciéndose una fuerte presión sobre los abastecimientos de la OPEP.

A estas presiones también contribuyeron una serie de factores en primer lugar, mientras que la mitad de la energía consumida en 1973 se obtenía a partir del petróleo, las demás fuentes energéticas, en especial el carbón y energía nuclear, todavía no habían logrado participar en mayor proporción en el balance energético mundial.

El consumo mundial de energía, que en 1973 fue de 109,818,000 bdpe, muestra que el petróleo aportó el 43.7% y el gas natural el 20%.

Por lo tanto, los hidrocarburos participaron con un 63.7% en el balance energético mundial de ese año, el carbón contribuyó con un 27.8%; los combustibles vegetales con el 6.4%; la hidroelectricidad en un 1.9%; la energía nuclear con un 0.19% y finalmente, la geotermia con un 0.01%.<sup>36</sup>

Esta descripción resulta comprensible si se considera que los problemas de costo, el largo tiempo requerido para desarrollar los proyectos, y las dificultades de tipo ecológico, entre otras razones, impidieron que el porcentaje de participación anteriormente señalado para las fuentes energéticas no hidrocarboríferas se modificara.

A más de esto, ya se ha mencionado que el consumo de energía en general, de petróleo en particular, creció a un ritmo muy acelerado, sobre

---

<sup>36</sup> Horacio A. Adame y Martha G. Alsala, *Op.cit.*, p. 70

todo en los países desarrollados, como se puede apreciar en el Anexo 3, en los que tenía lugar un enorme derroche de energía originado por su bajo costo.

Por otra parte, esta situación se vio agravada por el hecho de que la posición petrolera de Estados Unidos se modificó sensiblemente durante esos años, como ya se mencionó anteriormente. Las reservas de crudo de ese país se contrajeron como consecuencia de la explotación irracional de los yacimientos y del ritmo acelerado de crecimiento en el consumo doméstico. Esto puede apreciarse y verificarse en el Anexo 4.

En general, las reservas estadounidenses se habían mantenido en una relación de 35 a 40 años de posible extracción teórica con las reservas conocidas y explotables; sin embargo, en los inicios de la década de los setenta, esta proporción fue bajando hasta situarse en solo diez años. Como se puede apreciar, también fallaron claramente los pronósticos referentes a la producción norteamericana; en 1973, la producción se mantuvo en 850 mil barriles diarios por debajo del nivel pronosticado.

Como ya se mencionó en el primer Capítulo, hasta la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos había ocupado un lugar prioritario entre los exportadores de petróleo, sin embargo, "para 1970, la producción petrolera continental de Estados Unidos alcanzó un máximo de 9.6 mmb/d para de ahí comenzar a decrecer".<sup>37</sup>

En relación a lo citado por Seymour, deseo apuntar que en 1972 los países de la OPEP controlaban unos 2/3 de las reservas de petróleo en el mundo, mientras pareciera ser que Estados Unidos hubiera dejado de ser autosuficiente en petróleo, por lo que estaba importando cantidades crecientes de ese energético, como lo refleja el Anexo 4. Sin embargo es

---

<sup>37</sup> Ian Seymour, *Op. cit.*, p. 123

más convincente afirmar que este país prefirió dejar sus reservas intactas para el futuro ante cualquier problema serio a enfrentar, y proceder prioritariamente a la explotación del oro negro en terceros países, sobre todo en Medio Oriente.

De acuerdo a lo anterior, Estados Unidos pasó a ser uno de los primeros demandantes de crudo en el mercado mundial, de hecho que no sólo vino a modificar su "status" estratégico, sino que también tuvo severas implicaciones a nivel económico y político.

Por lo que se refiere a Europa y Japón, estos países mantenían ya una tradicional y larga dependencia hacia el petróleo del extranjero. Por tanto como se puede apreciar, todas estas circunstancias convergieron en el desequilibrio entre la oferta y la demanda petroleras de principio de la década de los setenta y que comenzó a hacerse notoria la grave vulnerabilidad de Occidente con motivo de su creciente dependencia de los países árabes. De este modo se hizo más necesaria la búsqueda y explotación de nuevos yacimientos de petróleo que pudiera aliviar en algo esta situación, como los de Alaska y los del Mar del Norte.

Sin embargo, si bien la estabilidad política de estas zonas presentaba grandes ventajas en comparación con Medio Oriente, las características físico-geográficas de su localización registraban serios inconvenientes, ya que al encontrarse en un medio natural difícil los costos de explotación eran mas onerosos que en otras partes.

Por último, por lo que se refiere a los antecedentes de tipo económico relacionados específicamente con los países miembros de la OPEP: como ya se ha venido insistiendo, en los inicios de 1970 los países productores de petróleo habían adquirido una mayor conciencia colectiva en cuanto a la defensa de sus intereses. En este sentido los miembros de la Organización fueron no sólo solicitando y negociando, sino concretando la instrumentación de medidas con el fin de defender sus derechos sobre sus recursos

naturales. Y como es natural, muchas de estas acciones tuvieron también gran incidencia sobre los posteriores sucesos de finales de 1973 y principios de 1974.

Entre dichas medidas destacan las tomadas por varios de los miembros de la OPEP, como Libia, Kuwait y Venezuela, en lo concerniente a establecer restricciones sobre sus respectivas producciones con base a políticas de conservación. "Estos países en conjunto habían proporcionado más de 2 mmb/d de la capacidad instalada no existente".<sup>38</sup>

Lo anterior ocasionó, además de una mayor disminución en la oferta de crudo, que la capacidad adicional de producción de petróleo se concentrara esencialmente en dos de los países miembros de la OPEP localizados en el Medio Oriente: Arabia Saudita e Irán, hecho que al mismo tiempo vino a ahondar la dependencia del mundo, y sobre todo de Occidente, respecto del petróleo proveniente de esta zona

En razón de ello, es en el sentido de la oferta, donde se produjo el mayor número de modificaciones en razón de que las decisiones adoptadas por los Estados petroleros a partir de 1970 reflejó su conciencia colectiva para obtener un mayor control y manejo de sus propias operaciones petroleras. Por el momento no profundizaremos en este hecho, ya que en el apartado II.4 del presente capítulo, está dedicado a describir las distintas medidas reivindicatorias de los países miembros

Baste mencionar aquí que en relación a la PARTICIPACION, desde 1971 un grupo de países encabezados por Arabia Saudita se convencieron de que debían exigir inmediatamente una participación del 20% en las operaciones de las compañías e ir incrementándola gradualmente hasta llegar al 51%. Finalmente, después de varios intentos y forcejeos con la

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 123

ARAMCO durante todo 1972, en octubre las compañías se reunieron en Nueva York con los cinco Estados del Golfo Pérsico y llegaron a un "Acuerdo General", por el cual aquéllas cederían de inmediato el 25% de sus concesiones establecidas, hasta alcanzar en 1983 el 51%. En general, esto otorgó a los gobiernos el control de la administración de las operaciones y el acceso a grandes volúmenes de crudo para venderlos en forma directa, al mismo tiempo que se redujo sustancialmente la disponibilidad de crudo para las grandes compañías petroleras.

Otra medida reivindicatoria, que adoptaron aquellos países considerados como radicales: Argelia, Libia e Irak, fue la NACIONALIZACION tanto parcial como total. Libia y Argelia son dos de los países que adoptaron la vía de la nacionalización parcial y que destacan por los logros obtenidos ya mencionados anteriormente.

Estas modalidades, a diferencia de la participación que se hace a través de negociaciones con las compañías, se realizan por medio de la vía legislativa, con la emisión de un decreto. Esto asegura a quienes lo aplican, términos de control y manejo directo de las concesionarias mucho más favorables, y hacia los países que las aplicaron les permitieron obtener inicialmente el 51% de los intereses de las empresas concesionarias.

Finalmente, este proceso consolidó la eliminación del intermediario, de esta manera las compañías petroleras internacionales ahora más como compañías dedicadas a la refinación del crudo, comenzaron a acercarse directamente a los gobiernos productores para establecer contratos de abastecimiento de petróleo a largo plazo.

Como se puede observar, estos sucesos en el campo económico no se dieron en forma aislada. Por el contrario, por ser ellos producto de un proceso de cambio iniciado en 1970, su interrelación fue indudable al igual que, como constatare posteriormente, su gran influencia sobre el mercado petrolero mundial.

### II.3 COYUNTURA POLITICO-MILITAR QUE INCIDIO EN EL AUMENTO DEL PRECIO DEL CRUDO.

Por lo que se refiere a la crisis económica de 1973 en el campo político, la situación del Medio Oriente era de gran inestabilidad y el conflicto árabe-israelí continuaba siendo motivo de inquietud en la comunidad internacional. Precisamente este tipo de conflictos políticos, es lo que hace tan vulnerable a la estabilidad del mercado petrolero internacional.

Los antecedentes más inmediatos de esta problemática se localizan en el año 1947, cuando la Asamblea General de la ONU aprobó la partición de Palestina en dos Estados independientes, uno árabe y otro judío. Tal situación originó tres guerras antes del conflicto de 1973. La "Guerra de la Liberación", que se inició el 29 de noviembre de 1947 como respuesta árabe a la resolución de la ONU sobre Palestina y duró hasta la firma de los Acuerdos de Armisticio de 1949; la "Guerra del Sinaí", que tuvo lugar entre el 29 de octubre y el 5 de noviembre de 1956, y finalmente la "Guerra de los Seis Días" que se desarrolló entre el 5 y el 11 de junio de 1967.<sup>39</sup>

Durante este último enfrentamiento, las fuerzas israelíes consiguieron un gran triunfo militar sobre los árabes, logrando conquistar la Banda Occidental del Jordán y el corredor de Gaza, territorios ocupados que había sido parte del Mandato Palestino en 1922. Fue así como los judíos extendieron considerablemente su territorio al ocupar por entero Jerusalén y el valle de la orilla occidental del Río Jordán que perdió el Reino de Jordania; los altos del Golán que fueron arrebatados a Siria, la Franja de Gaza y el Desierto del Sinaí, con la zona oriental del Canal de Suez que perdió Egipto.

---

<sup>39</sup> Véase Francisco Ortiz Pacheco, "La Guerra en el Medio Oriente", *Voces Mexicanas en la Guerra del Yom Kipur*, D.E. Tribuna, México, 1983, p.p. 138-144 y Hernando Pacheco, "Las Tres Guerras del Medio Oriente", *Voces Mexicanas...*, pp. 145-149.

"Entre 1967 y 1973 este conflicto parecía haberse estancado, hundiéndose en una situación incierta, en cambio en 1972, se consolidaron los nexos económicos entre Arabia Saudita y Estados Unidos mediante un acuerdo de participación, a través del cual el primero proponía un flujo ininterrumpido de petróleo a cambio de que el segundo acogiera grandes capitales obtenidos del petróleo".<sup>40</sup>

Sin embargo, las presiones que sobre Kuwait, Irán y Arabia Saudita ejercían aquellos países árabes más radicales se hicieron más fuertes en el sentido de no sólo poner el petróleo al servicio del desarrollo de la comunidad árabe, sino utilizarlo como arma contra Israel.

Al mismo tiempo el presidente egipcio, quien no había logrado llegar a una solución pacífica con Israel en Febrero de 1971 a cambio del retiro de los territorios ocupados durante la "Guerra de los Seis Días", estaba convencido de que Estados Unidos tenía en su poder la solución del conflicto en su calidad de proveedor de asistencia y armamento a Israel. Sin embargo, continuó con su política de abierto apoyo a la causa israelí.

De esta forma Anwar El Sadat se convenció de que la única forma de lograr la reactivación del conflicto, y de conseguir el cumplimiento de la Resolución 242 adoptada por el Consejo de Seguridad el 22 de noviembre de 1967, en el sentido de que las fuerzas israelíes se retiraran de los territorios ocupados durante la Guerra de los Seis Días, era a través de una iniciativa bélica. Sin embargo, según afirma Ian Seymour:

"Para asegurar el éxito de cualquier acción militar contra Israel, Sadat necesitaba del respaldo de dos partes: en primer lugar de Siria, para abrir un segundo frente simultáneo contra Israel y, en segundo, de los productores árabes de petróleo (Arabia Saudita en particular) con miras a poner en juego el arma del petróleo".<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Horacio A. Adame y Martha G. Alcalá, *Op. cit.*, p. 81

<sup>41</sup> Ian Seymour, *Op. cit.*, p. 133

Esto último no era nada fácil de lograr ya que el rey Faisal de Arabia estaba convencido de que la política y el petróleo debían manejarse en forma separada. Además la amistad entre ese país y Estados Unidos era muy estrecha a través de ARAMCO que aseguraba el abastecimiento de petróleo. Sin embargo, en caso de declararse la guerra, el rey no podría mantenerse al margen y apoyaría la causa árabe.

Efectivamente, para los primeros meses de 1973 y al no dudar de la efectividad del petróleo como arma política para incitar un cambio en la política de Estados Unidos hacia Medio Oriente, el rey Faisal fue cediendo a las presiones que los árabes, en especial el Presidente de Egipto, ejercían sobre esta cuestión

"Para los últimos días del mes de agosto de 1973, el rey saudita le aseguró al Presidente egipcio que, en esta ocasión, si sería posible utilizar el petróleo como instrumento de presión".<sup>42</sup>

Además, "el Estado Mayor egipcio y el Presidente Hafiz al Asad de Siria elaboraron un plan de guerra contra Israel, y el 1 de septiembre de 1973 se estableció la unión de Egipto con Libia".<sup>43</sup>

Evidentemente, la solidaridad árabe comenzaba a ser realidad, sólo que Libia dio un nuevo paso de combatividad nacionalizando el 51% de las compañías que ahí operaban y anunció que el precio del petróleo subiría hasta seis dólares por barril.

"En la mañana del sábado 6 de octubre de 1973, cuando los israelíes estaban celebrando el día más santo del calendario judío (Yom Kippur o Día del Perdón), y todas las actividades habían cesado en Israel, egipcios y sirios iniciaron un intenso bombardeo de artillería

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 133

<sup>43</sup> Horacio A. Adame y Martha G. Alcalá, *Op. Cit.*, p. 83

en los frentes del Canal de Suez y del Golán. A las dos de la tarde los árabes comenzaron la guerra en contra del Estado israelí..."<sup>44</sup>

Deseo destacar que este conflicto tenía como objetivo principal desplazar a Israel de por lo menos una parte del territorio árabe ocupado en 1967, así que la OPEP estuvo representada sólo por los países del Golfo Pérsico, seis del total de trece.<sup>45</sup>

Los países árabes sabían que su gran arma la constituía el petróleo, así que se aglutinaron en nueva unión. El 17 de octubre de 1973 los Ministerios del Petróleo de los diez países árabes miembros de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPAEP)<sup>46</sup> reunidos en Kuwait, lugar sede de la Organización, decidieron utilizar el petróleo en favor del esfuerzo árabe.

El mismo día, los países árabes, con excepción de Irak, acordaron reducir su producción en un mínimo el 5% mensual, tomando el mes anterior como base. Esta medida estaría vigente hasta que fueran totalmente desocupados todos los territorios árabes en posesión de las fuerzas israelíes desde junio de 1967. Evidentemente el embargo simbolizaba desde este momento la forma en que había cambiado la balanza de poder dentro de la industria del petróleo

---

<sup>44</sup> "Llega la Paz a Medio Oriente", *Moscos MEXICANOS*, p. 98

<sup>45</sup> Gradualmente, los cinco miembros originales habían ido aumentando, y en 1973 eran ya Arabia Saudita, Argelia, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irak, Irán, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela

<sup>46</sup> "A principios de 1968 se estableció la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPAEP) integrada por Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait, Libia, Qatar y Siria. El objetivo de la OPAEP ha sido promover los intereses económicos y comerciales entre los Estados Árabes, aunque de 1970 a la fecha ha servido también como foro intra-árabe para todas las cuestiones petroleras relacionadas con la OPEP y con cualquier otra región del mundo, en 1973, por ejemplo, discutieron ventajas y riesgos de invertir en las operaciones del Mar del Norte. La OPAEP suscitó la adopción de medidas políticas a lo que se acuerda en el contexto de la Liga Árabe, creado en 1945 y que cuenta con la participación de veintidós países, y le deja a la Organización las cuestiones económicas" Eugenio Argumano Rochi, "El petróleo y los energéticos del mundo", *El Economista Mexicano*, Colegio Nacional de Economistas, AC., México, vol. XII, núm. 2, marzo-abril 1987, p. 99

Por otra parte, el embargo no se aplicaría a países considerados amigos, los únicos afectados realmente fueron Estados Unidos, Holanda, Portugal y Sudáfrica debido a su posición pro-israelí. Es importante mencionar que al implantarse el embargo, se inicia un período en que se vuelve evidente la verdadera ambigüedad del papel de las compañías petroleras, pues éstas funcionaron como agentes de los gobiernos árabes cumpliendo sus instrucciones en el sentido de no abastecer de petróleo a sus países de origen.

Mientras tanto, la presión aumentaba cada vez más y el 4 de noviembre de 1973 tuvo lugar en Kuwait una segunda reunión de la OPAEP decidiendo disminuir la producción en un 25%.

"Yamani replicó que aquéllo era deliberado, dando por consiguiente a entender que se castigaba a Estados Unidos por su actitud proisraelí y si aquel embargo, explicó Yamani, no modificaba la política de Norteamérica, el paso siguiente no sería del mismo tono".<sup>47</sup>

Definitivamente, Yamani no se refería a una simple ruptura de relaciones diplomáticas, sino a la nacionalización total. Sin embargo, desde los últimos días del mes de octubre la situación en Medio Oriente comenzó a cambiar, finalizando la guerra el 22 de octubre de 1973 debido, sobre todo, a que Estados Unidos aceptando un alto al fuego, consiguiera que Egipto adoptara una posición neutral. el 29 de diciembre de 1973 se notificó un incremento en la producción del 10% aunque el embargo a Estados Unidos y Holanda, principalmente, continuaría vigente hasta la total aplicación de lo dispuesto.

Es preciso tomar en cuenta la posición de las compañías respecto al embargo petrolero, la ARAMCO por ejemplo, apoyaba al rey para seguir recibiendo su petróleo, las compañías una vez más supeditaban el patriotismo a las ganancias.

---

<sup>47</sup> Anthony Sampson, Op. cit., p. 302

Es importante recordar en este momento que una sociedad corporativa como la ARAMCO, es dominada por la "ley de la ganancia", sin embargo, el funcionamiento del capital monopolista se enfrenta a otras leyes más estrictas aún, como las que resultan de la imperiosa necesidad de ampliar permanentemente su dominio. Es indiscutible que las compañías petroleras trataban de conservar a toda costa su poder y dominio sobre el mercado petrolero, pues sabían que lo estaban perdiendo.

Por otro lado, para marzo de 1974, se desvanecieron las medidas árabes cuando cesó el embargo a Estados Unidos, aunque el de Holanda se prolongó todavía por algunos meses.

Es preciso hacer notar que en 1973 ciertamente el mundo industrializado ingresó en la peor crisis de la posguerra debido a la ausencia de petróleo; sin embargo, no era éste el que faltaba, sino la capacidad de los Estados imperiales de seguir asegurando su suministro a precios económicamente compatibles con sus respectivos sistemas políticos.

También se puede apreciar que el embargo decretado por la OPAEP, fue una clara manifestación del grado de integración entre estos países, que no se había logrado establecer anteriormente. No obstante, el embargo sólo tuvo un éxito parcial como consecuencia de la flexibilidad del mercado mundial de petróleo.

Sin embargo, si se hace una evaluación de los objetivos que en el campo político se fijaron los países árabes al tomar estas medidas en cuanto al petróleo, éste es, que la comunidad internacional tomara conciencia de la problemática árabe-israelí y del poder potencial de los productores árabes de petróleo, se puede afirmar que los objetivos fueron conseguidos.

Pero los efectos de esta "guerra de petróleo", como muchos lo han determinado, se hicieron sentir, más que en el campo político, en el escenario de los precios del petróleo.

Respecto a los Acuerdos de Teherán y Trípoli, "durante los dos años y medio que estuvieron vigentes, los precios fueron establecidos por ambas partes, por las compañías y países productores".<sup>48</sup> No obstante, estos convenios poco a poco fueron deteriorándose hasta ser superados por la realidad internacional. Con el estallido de la guerra, estos acuerdos se vinieron abajo con toda claridad.

Los factores económicos y políticos ya referidos constituyen los elementos que enmarcaron el alza de los precios de petróleo de 1973-1974.

"En general, hasta septiembre de 1973, los precios de los crudos Árabe Ligero e Iraní Ligero de la zona del Golfo Árabe eran de aproximadamente 3.00 dólares el barril, mientras que el crudo ligero del Mediterráneo, se cotizaba a 4.90 dólares el barril y hacia finales de septiembre, los precios del mercado ocasional ascendían a 5.40 dólares el barril".<sup>49</sup>

Estos hechos provocaron que desde mayo de 1973, Argelia, Irak y Libia, solicitaran la revisión del Convenio de Teherán y en agosto el jeque Yamani comunicó a la ARAMCO que el acuerdo de Teherán debía ser renegociado mucho antes de 1975, año de su expiración, buscando un incremento en las rentas para los gobiernos de la OPEP, por lo que el incremento del 2.5% anual era ya inadecuado.

"Las conversaciones se iniciaron el 8 de octubre de 1973 en Viena y los representantes de la OPEP fueron los seis países del Golfo Árabe, dirigidos por los ministros de petróleo de los dos mayores productores: Arabia Saudita e Irán".<sup>50</sup> La negociación todavía era cosa de productores y compañías, se suponía que el amortiguador aún funcionaba bien.

---

<sup>48</sup> Ian Seymour, *Op. cit.*, p. 119

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 130

<sup>50</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 331

En las negociaciones, las compañías ofrecieron un incremento del 8% primeramente y del 15% después, en el precio oficial. Sin embargo, los representantes de OPEP deseaban un incremento del 100%, lo cual haría que el precio llegara a 6.02 dólares el barril, y un mecanismo para mantener por siempre los precios oficiales en un 40% más que los de venta en el mercado.

Este desacuerdo provocó que los miembros de la OPEP dieran por terminadas las negociaciones. En ese momento, la cuestión del precio se hallaba en peligro de verse confundida con la cuestión del embargo. De hecho éste estaba concebido exclusivamente dentro del contexto árabe-israelí; pero en la práctica, éste resultó ser el medio más efectivo posible para que se disparasen los precios nuevamente y permitió adquirir fuerza a los productores árabes. Efectivamente, el 16 de octubre de 1973, los seis ministros de los países del Golfo reunidos en Kuwait, decidieron aumentar unilateralmente el precio del petróleo.

"El nuevo precio se estableció en 5 119 dólares por barril, lo que significaba un aumento del 70% en relación al de 3 01 dólares por barril que estuvo en vigor hasta el 16 de octubre de 1973".<sup>31</sup>

Definitivamente este hecho significó un cambio radical en la historia de la comercialización del petróleo: desde ese momento los únicos responsables de fijar los precios de este hidrocarburo eran los Estados productores y se orientarían según el mercado.

Por otra parte, resultaba una graciosa inversión de papeles: La OPEP, descubierto su poderío monopólico, se convertía en el defensor de la libre competencia; los productores no sólo se habían apropiado del lugar ocupado por el cártel de las compañías, sino también de toda su palabrería.

---

<sup>31</sup> Véase Jean Pierre Anghel, *La OPEP, Petrolera*, Editorial Terranova, 1980, p. 170

## ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Como era de esperarse y aprovechando la carrera de precios desatada en el mercado ocasional, los seis ministros del Golfo se reunieron en Teherán, a partir del 22 de diciembre de 1973, y decidieron un reajuste de los precios del petróleo que tomara en consideración la inflación y las desvalorizaciones del dólar.

"De esta forma, el 28 de diciembre de 1973, los países de OPEP, resolvieron fijar el ingreso del gobierno por barril: se estableció en 7 dólares, con lo cual la cotización del petróleo se estableció en 11.65 dólares para el barril de crudo árabe ligero. Esto significó un aumento del 131% sobre el precio anterior de 5.03 dólares por barril".<sup>52</sup>

Es así como, afortunadamente para unos y desafortunadamente para otros, en sólo dos meses los precios del crudo se cuadruplicaron, y si bien este incremento se vio influenciado por la baja en la producción y el embargo decretado a Occidente, ello no se puede establecer como causa única porque parecería que dichas alzas obedecieron eminentemente a motivos de tipo político. Por el contrario, dichos aumentos fueron respuesta de un grupo de países exportadores de petróleo que cada vez más controlaban sus industria petroleras, ante las cambiantes condiciones de la economía mundial que golpeaban severamente a aquellos países exportadores de materia primas e importadores de productos manufacturados

Por otro lado, desde el punto de vista de Seymour, el primer aumento en el precio, octubre de 1973, fue el resultado de las propias iniciativas de la OPEP. El segundo de ellos, diciembre de 1973- enero de 1974, se originó principalmente "como resultado del oleaje repentino de los precios del mercado, provocado por los temores relacionados con los abastecimientos y las medidas petroleras árabes".<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibid.*, pp. 174-175

<sup>53</sup> Ian Seymour, *Op.cit.* p. 121

En mi opinión, lo sobresaliente de esta serie de acontecimientos en 1973, es el hecho de que la conjunción de todos ellos: las políticas de participación, el aumento en la demanda, la disminución de la oferta del petróleo, la cuarta guerra árabe-israelí, la escasez, etc., permitió que a principios de 1974, los miembros de la OPEP tuvieran bajo su poder importantes actividades en la industria petrolera como es el control sobre las reservas, precios, volúmenes de producción y exportaciones. Como veremos posteriormente. Lo anterior no sólo permitió el fortalecimiento de los países productores-exportadores de petróleo a nivel mundial, sino también contribuyó a la consolidación de la OPEP como Organización rectora del mercado internacional del petróleo. Con increíble celeridad la totalidad del cártel petrolero había pasado a manos, no ya de siete compañías, sino de once naciones.

Definitivamente me resulta una ironía, el siguiente párrafo expresado por Anthony Sampson:

"En privado los dirigentes del Medio Oriente expresaban su gratitud a las hermanas por habérlo hecho posible. \*Simplemente, nos pusimos a nuestros maestros por modelo", según afirmaciones de un kuwaití".<sup>54</sup>

#### II.4 MEDIDAS REIVINDICATORIAS DE LA OPEP Y SU NUEVA PARTICIPACION EN EL ESCENARIO PETROLERO MUNDIAL.

A partir del desarrollo de los acontecimientos principales que permitieron a los miembros de la OPEP tomar el control del mercado petrolero internacional, es importante reflexionar en el sentido de que el enfrentamiento entre el conjunto de los Estados industrializados y el Tercer

---

<sup>54</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.* p. 308

Mundo, que la crisis de la energía acentuó a partir de 1973, puso de relieve que no hay límites al desarrollo de la humanidad, sino un desarrollo limitado del poder imperial. En ese sentido a través de la oposición de los países productores a las compañías y Estados que apuntalan su actividad, es posible identificar también múltiples perspectivas de desarrollo.

Desde las disputas por las concesiones hasta regateos por mejores "royalties", desde la voluntad también imperial, de oponer la lógica corporativa una lógica calcada sobre iguales moldes, hasta el diseño de un nuevo contorno histórico partir de la recuperación nacional de las fuentes de energía, fluctúa una extensa gama de reivindicaciones, cada una de las cuales expresa niveles políticos o sociales diferentes.

Así, a partir de 1973 la OPEP pasó a un primer plano mundial simbolizando esquemáticamente la lucha de los ahora "poderosos" países productores de petróleo contra las compañías transnacionales y, de la otra, pareciendo como el factor de más alta responsabilidad en el panorama económico mundial. Con las acciones tomadas por la OPEP en ese año, la Organización se constituyó en un nuevo grupo de poder internacional, pero sobre todo, pasó a ocupar un papel estabilizador en el mercado petrolero mundial.

Otro hecho importante fue que, a raíz de la decisión de la OPEP de elevar los precios, el mundo tomó conciencia de la importancia del petróleo y de su carácter escaso y finito, de ahí la necesidad no sólo de conservarlo, sino de desarrollar y explotar en forma íntegra las otras fuentes de energía. En ese sentido una de las medidas reivindicatorias tomadas por la OPEP, fue en relación a las reservas de petróleo.

#### II.4.1 Reservas

La política de petróleo barato e irracional, explotación que durante un largo período siguieron las compañías petroleras internacionales, ocasionó

una notable disminución en el monto de las reservas, y por tanto, del ciclo de vida de las mismas en toda la zona de la OPEP, sobre todo del Medio Oriente, cuya duración a mediados de los setenta descendió a cerca de 40 años en su tasa de producción. Así, mientras en 1960 el monto total de las reservas de petróleo de la OPEP ascendió a 198,500 MMbb, lo que equivalía a un período de duración de 70 años, para 1970 esta cifra descendió a 50 años, calculándose entonces el monto de las reservas en 401,681 MMbb. Para 1973, año del embargo y del incremento de los precios del petróleo, las reservas totalizaron 426,875 MMbb, las cuales tenían un período de vida de tan sólo 38 años. (Para cifras de los años de vida posteriores, véase Anexo número 5)

Además esta notable disminución de reservas y por tanto su ciclo de duración, se debió también a que la tasa de crecimiento de las nuevas reservas agregadas a las ya existentes disminuyó notablemente en los setenta, debido a que se contaba con yacimientos petroleros a muy bajos costos en Medio Oriente. Por lo que se realizaron escasos esfuerzos en lo que se refiere a la inversión en los países de la OPEP en general, y en los países productores árabes del Medio Oriente, en particular, para la exploración y producción del petróleo y gas.

Sin embargo con los aumentos de precios en 1973 y 1974, y con el deseo de cuidar y administrar una sustancial proporción de sus reservas tomando en cuenta sus intereses nacionales, los países de la OPEP lograron no sólo detener, sino invertir la tendencia declinante en cuanto a la duración de reservas.

"Fue así como en 1974, las reservas de la OPEP ascendieron a 484,970 MMbb lo que significó un incremento del 13.70% respecto al año anterior calculándose además, un período de vida de 43 años. Para ese mismo año las reservas de petróleo en el mundo se estimaron

en 715,697.2 MMbb, por lo que las pertenecientes a la OPEP representaban el 67.76%".<sup>55</sup>

En base a los datos expuestos en los Anexos 6 y 7, se puede desprender que entre los países de la OPEP, Arabia Saudita era el país con el mayor volumen de reservas. En 1973, las reservas probadas de este país eran de 140,750 MMbb de petróleo, con un período de vida de 51 años. Esta cifra representaba el 33.1% del total de la OPEP. Para 1974, las reservas ascendieron a 173,150 MMbb de crudo, por lo cual el ciclo de vida de las mismas aumentó a 56 años y su participación en el total de la Organización fue del 35.80%.

Los siguientes lugares los ocupaban Kuwait, Irán, Irak, Emiratos Arabes Unidos, Libia, Nigeria, Venezuela e Indonesia, los cuales tenían reservas probadas por arriba de los 10,500 MMbb, excepto Kuwait que para 1973 sus reservas sumaban 72,750 MMbb de petróleo y para 1974 sumaban 81,450 MMbb. (Véase Anexo número 6)

#### II.4.2 Producción

El papel sobresaliente que la OPEP comenzó a ocupar en el mercado internacional de petróleo a partir de 1973 también se manifestó en el aspecto de la producción.

"La preocupación primordial de los productores consiste en acelerar la transición estructural de sus economías, para superar la fase actual de subdesarrollo en que su dependencia de los ingresos petroleros es casi total".<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Ian Seymour, *Op. cit.* p. 324

<sup>56</sup> F. J. Chalabi, *La OPEP y el precio internacional del petróleo: el cambio estructural*, Siglo XXI, México, D.F., 1984, p. 190

En los años posteriores a la crisis de 1973 y 1974, la producción de la OPEP se mantuvo más o menos estable, aunque se registraron algunas fluctuaciones en la extracción (Véase Anexo número 7). Esto obedeció a las cambiantes condiciones del mercado y a que los mismos productores del Medio Oriente, al ver que el incremento de la producción anual y acumulativa, combinando con el encogimiento de las tasas de descubrimientos de las nuevas reservas, abría profundas brechas en sus reservas comparadas a los volúmenes de producción. Por tanto, la contracción en el tiempo de la vida de las reservas petroleras orientales, podría ser exacerbada en el futuro a menos que las tasas de producción fueran reguladas a la luz de reservas adicionales y en base a lo anterior, se puede afirmar que a partir de 1974, dominó la tendencia a la baja en lo que se refiere al volumen de producción de petróleo por parte de la OPEP. Para cotejarlo puede compararse el Anexo número 8 con el período comprendido entre 1960 a 1974, expuesto en el anexo 9, cuya producción en ese tiempo fue ascendente.

En comparación con el promedio en las tasas de crecimiento anual de la producción de petróleo de la OPEP, las cuales fueron de un 10% y un 11% a fines de los sesenta y comienzos de los setenta, el volumen descendió en un 0.8% ya que mientras en 1973 y el monto fue de 30,987,000 b/d, para 1974 fue de 30,728,000 b/d. En 1975 la disminución fue de 11.6% al alcanzar la cifra de tan sólo 27,155,000 b/d. (Véase Anexos números 7 y 8.)

"Esto se debió a una medida de emergencia que tomó la OPEP como respuesta a una reducida demanda que tuvo lugar en ese año. Por tanto la Organización bajó su producción en 3.6 mmb/d".<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> Ian Seymour, *Op. cit.* pp. 177 y 184

Posteriormente, la producción se recuperó alcanzando 30,737,700 b/d en 1976, lo que significó un aumento del 13.1%; en 1977 el incremento fue del 1.6% por lo que la producción fue de 31,253,000 b/d, para descender en un 4.6%, ésto es a 29,805,200 b/d en 1978. (Véase Anexo número 7.)

Todos estos datos reflejan que a nivel mundial, la producción petrolera continuó concentrándose en mayor grado en Medio Oriente lo cual condujo a un alto grado de dependencia de petróleo sobre esta parte del mundo. Este hecho obedeció principalmente a que el costo de producción de petróleo en esa área, precio promedio de 5 dólares por barril, era todavía el más bajo del mundo.

Por lo que toca a la producción individual de los países miembros de la OPEP, también es Arabia Saudita la que ocupa el primer lugar. Es importante destacar que, debido a sus reservas y capacidad productora, este país ocupó el papel de "productor flexible" dentro de la OPEP durante todo el período 1974-1978, que en la actualidad sigue ocupando. Para esos mismos años, el segundo y tercer gran productor de la OPEP fueron Irán y Venezuela respectivamente, sólo que a diferencia de otros países, la producción de Venezuela fue disminuyendo a partir de 1974. Los siguientes lugares los ocupan Kuwait, Nigeria, Libia, Irak, Ecuador. Toda esta información puede apreciarse en los Anexos números 7 y 8.

A diferencia de las grandes compañías, que durante el período en el que realizaron su integración, recurrieron a una programación de la producción a largo plazo, los gobiernos productores encontraron dificultades para hacer algo similar que hubiera permitido garantizar los equilibrios necesarios de la oferta y la demanda mundiales. Pasarían todavía algunos años para que las tentativas de programar la producción de cada uno de los miembros de la OPEP se pudiera establecer y funcionara de manera más o menos satisfactoria. Esto se debió, en parte, al hecho de que los miembros de la Organización determinarían el nivel de producción de petróleo en base a las

necesidades de consumo local y de ingresos por concepto de exportaciones.

#### II.4.3 Exportación.

El alto nivel de la producción petrolera de la OPEP, y en particular de los países árabes, fue y es destinada a la exportación. Este hecho se debía por un lado, a la necesidad de obtener ingresos para financiar su desarrollo nacional y, por otro, al bajo consumo de energía. En 1976, particularmente, se registraron aumentos en el consumo de petróleo, lo cual se debió en gran parte, al avance económico registrado en los países exportadores de petróleo con motivo del incremento de sus recursos como consecuencia del aumento de precios de 1973 y 1974. Este fenómeno también obedeció, según palabras de Iván Molina

“... al creciente empeño que los países de la OPEP pusieron en desarrollar su propia industria para el procesamiento del crudo y así, no sólo exportar petróleo crudo, sino participar cada vez más en mayor proporción, en la comercialización de productos petrolíferos”<sup>54</sup>

En general, y a pesar de las bajas registradas, la OPEP exportó por arriba del 87% de su producción durante los años de 1973 a 1978

Individualmente, durante este período, los Emiratos Arabes Unidos fueron los que en promedio exportaron la mayor parte de su producción. Se calcula que el volumen exportado de este país representó 99.62% de su producción. Qatar durante ese período exportó alrededor del 97.54% de su producción, Nigeria y Libia el 96%, Arabia Saudita el 93.18%; Irak el 91.80%; Argelia, Irán, Kuwait, Gabón y Ecuador vendieron entre el 83.67% y el 88.70%. Finalmente Venezuela sólo exportó el 60.24%. (Véase Anexos números 7, 8 y 9)

---

<sup>54</sup> Iván Molina Ochoa, "Petróleo: precios bajos por ahora", EL Día, México, D.F., 23 de enero de 1985, p. 12

"Por lo que se refiere a los países árabes particularmente, las exportaciones petroleras representaron más del 50% de su PNB y más del 90% del total de sus exportaciones en 1977".<sup>59</sup>

Además, en 1978 no sólo los trece miembros de la OPEP se encontraban entre los veinticinco países exportadores de petróleo en el mundo, sino diez de ellos aparecían dentro de los primeros once lugares<sup>60</sup> por lo que la OPEP ocupaba un papel esencial en la oferta mundial de petróleo crudo.

Por otra parte, la revalorización de los productores de petróleo en 1973, causó una extraordinaria transferencia de ingresos del mundo industrializado hacia los países exportadores netos de petróleo, y muy especialmente, hacia los miembros de la OPEP. "De esta manera, las ganancias por las ventas de petróleo al exterior realizadas por la OPEP, pasaron de 42,000 millones de dólares en 1973 a 116,000 millones de dólares en 1974".<sup>61</sup>

Esto significó que "de un modesto excedente en cuenta corriente de 403 millones de dólares en 1970, el saldo favorable en la balanza de pagos de la OPEP llegó a cerca de 60,000 millones de dólares en 1974 y a 106,558 millones de dólares en 1979."<sup>62</sup>

Sin embargo, este súbito aumento en los ingresos petroleros de los países exportadores tuvo efectos positivos y negativos. Todo esto condujo al crecimiento del PIB en todos estos países durante la mayor parte de 1973

---

<sup>59</sup> Ali A. Atiga, "El impacto sobre los países árabes de la transición a las fuentes de energía no petrolera", IIA Conferencia Mundial de Energía, Munich, 8-12 de septiembre de 1980, p. 8

<sup>60</sup> Arabia Saudita, Iran, Emiratos Árabes Unidos, Libia, Nigeria, Irak, Indonesia, Kuwait, Argelia, BRSS, Venezuela, Reino Unido, Qatar, México, Oman, Noruega, Egipto, Brunei, China, Siria, Gabon, Túnez, Ecuador y Angola

<sup>61</sup> Véase Héctor Malave Mata, "La OPEP y el Tercer Mundo en los conflictos de la crisis de energía", Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 31, num. 11, México, noviembre de 1981, pp. 1, 224

<sup>62</sup> Véase "Faisal and Oil Drabbing toward a New World Order", Time, New York, N.Y., 6 de enero de 1975, p. 4

a 1979. "El promedio de crecimiento anual varió desde menos del 6% en Argelia hasta en más del 11% para Arabia Saudita".<sup>63</sup>

Finalmente, lo anterior refleja fehacientemente que la división del mercado mundial, que quebró el dominio corporativo, también habría de reflejarse en las dificultades y contradicciones a superar por los países productores de petróleo para fijar, a más de una política coordinada, cotizaciones reales del producto que exportaban a los países industrializados.

#### II.4.4. La política de precios.

Con los acontecimientos de 1973, la OPEP tuvo éxito en afirmar los derechos soberanos de sus miembros sobre el nivel de producción, el destino y los precios del petróleo. Pero ahora tenía que pugnar por una estructura de precios en el mercado que reemplazara el ya anticuado sistema de precios oficiales y de referencia impositiva. Es importante aclarar, que esta nueva estructura de precios, condicionaban las relaciones de los exportadores con el poder corporativo de las compañías y de aquéllos con los Estados consumidores.

Fue precisamente en su nuevo papel de administrador de precios, que la OPEP tomó de nuevo sus primeras decisiones. Al igual que con la producción, los criterios bajo los que manejarían los precios, serían el agotamiento de las reservas petroleras y la influencia de los productores en el mercado energético mundial de manera compatible con sus planes de desarrollo económico y social. Por lo que a principios de 1974 las dos prioridades para la mayoría de los miembros de la OPEP eran defender y mejorar el nuevo nivel de precios hasta mantenerlo en términos reales y

---

<sup>63</sup> Jahangir Amuzegar, "El muerto don de la riqueza petrolera", Contextos, SFP, México, D.F., 7-23 de junio de 1982, año 3, núm. 24, p. 11

además consolidar el precio del mercado a través de un incremento en la renta gubernamental. El camino para lograrlo fue incrementar los impuestos y regalías.

Esto prueba que el precio del petróleo esconde una relación de dominio entre países industrializados y el Tercer Mundo, en dicha relación los países de la OPEP actuaron, al igual que las compañías en décadas anteriores, tanto en función de sus propios intereses, como al servicio de los intereses generales de los países subdesarrollados.

Con ésto la OPEP estableció una base pragmática para el modelo funcional, aunque no perfecto, para la estructura de precios; pero fue la última vez que la Organización participó colectivamente en la determinación de los márgenes de ganancia de las compañías. A partir de ese momento, pasó a ser un asunto particular de cada gobierno.

En el periodo que va de 1975 a diciembre de 1978 sólo se decidieron tres aumentos en los precios por parte de la OPEP. En diciembre de 1978, en Abu Dhabi, la OPEP decidió elevar los precios trimestralmente, para alcanzar un incremento del 10% para el final de 1979. Sin embargo, este sistema no pudo sostenerse como consecuencia de la Revolución Islámica en Irán y la suspensión de las exportaciones por parte de este país, por lo que cada país miembro tuvo la libertad de decidir el precio de su crudo de acuerdo con el Arabe Ligero y considerando las fluctuaciones del mercado.

Es importante hacer énfasis en el hecho de que la conservadora política de precios que siguió la Organización después de las grandes alzas de 1973-1974 obedeció, por un lado a la preocupación de que mientras una nueva alza causaría efectos negativos sobre la economía mundial, su congelamiento podría crear condiciones favorables para su recuperación. Por el otro, las decisiones tomadas en relación al alza de precios se vieron influidas por una serie de consideraciones políticas que, en su mayoría, estaban ligadas al deseo de equilibrar los intereses y necesidades en el

seno de la Organización.

Así pues, fue precisamente en torno a la determinación de la política de precios donde se manifestaron tanto las serias divergencias, como la sólida cohesión existente entre los miembros de la OPEP.

Por último, si el petróleo como negocio político es efectivamente un triángulo con tres componentes esenciales, productores, consumidores y compañías internacionales, esa realidad no justifica las acusaciones por parte de los países industrializados que se empeñaron en calificar las demandas de los exportadores de petróleo como exigencias "progresistas", "revolucionarias" o "reaccionarias" en función de los intereses ideológicos de los analistas occidentales.

Pero, frente a las compañías y Estados consumidores, la OPEP no hizo en 1973 y 1974 más que consolidar una premisa que desde su fundación, había sido el principal objetivo de su actividad: la identificación de intereses generalizados de los productores para oponer un bloque frontal al poder corporativo de las compañías y Estados que respaldaban su actividad.

Finalmente, con la exposición de este capítulo, queda demostrado que durante la década de los setenta, los productores de petróleo lograron reivindicar su soberanía sobre sus recursos petroleros, conformando un frente común en contra de las políticas y acciones impositivas de las empresas petroleras extranjeras. Sin embargo, en la actualidad la OPEP está en difícil situación, como ya se expondrán en el Capítulo 3.

## CAPITULO III

**DETERIORO DEL PODER Y DOMINIO DE LA OPEP, PERMANENCIA DE UN MERCADO DE COMPRADORES**

**OBJETIVO PARTICULAR: DEMOSTRAR COMO LA INDISCIPLINA INTERNA DE LA OPEP, LA FALTA DE COLABORACION Y NEGOCIACION CON LOS PRODUCTORES INDEPENDIENTES, ASÍ COMO EL JUEGO DE FUERZAS EN EL AMBITO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES (CONFLICTOS INTERNOS EN MEDIO ORIENTE) PRECIPITARON LA MAS GRAVE CRISIS DE LA ORGANIZACION, RESTANDO SU INFLUENCIA Y CONTROL DEL MERCADO PETROLERO, MANTENIENDOSE UN MERCADO DE COMPRADORES.**

### III.1 GUERRA POR EL MERCADO ENTRE PRODUCTORES Y LOS CAMBIOS DEL MISMO.

Como se ha podido observar en el capítulo anterior, el mercado petrolero a partir de 1973 fue controlado por la OPEP. Tal situación propició un reforzamiento de la capacidad negociadora de aquellas naciones. Recordemos que para la primera parte de 1974, los países miembros de la OPEP ya habían tomado en sus manos todas las herramientas efectivas del poder en el campo de la producción de la industria petrolera: el control sobre los precios y sobre los volúmenes de producción.

"Ya jamás se les podría tratar a las zonas productoras de petróleo como simples engranajes en la máquina del orden económico internacional, creada por las naciones industrializadas y sus principales compañías petroleras".<sup>64</sup>

Sin embargo, a principios de los ochenta, comenzaron a gestarse importantes cambios en el mercado petrolero internacional, algunos de ellos son los siguientes:

- a) Después de haberse mantenidos sujetos a las disposiciones de la OPEP en materia de precios, los países consumidores comenzaron a fortalecer su posición en el mercado reduciendo sus requerimientos de crudo, resultado de sus políticas de ahorro, almacenamiento de petróleo y diversificación energética.
- b) La producción de países no miembros de la OPEP.
- c) El estancamiento de la actividad económica en el mundo.

Específicamente los cambios en la oferta y la demanda global de petróleo, sus precios y las condiciones de su comercio internacional

---

<sup>64</sup> Ian Seymour, *Op. cit.* p. 149

ocurridos a fines de 1980, se gestaron lentamente a partir del primer incremento muy sustancial de los precios de petróleo en 1973-1974.

Sin embargo, ésta no sería la única catástrofe energética sufrida por el mercado petrolero, pues la caída del Sha de Irán Mohammed Reza Pahlevi, como resultado de la revolución iraní a finales de 1978, lo que precipitó la nueva crisis del petróleo. Pero incluso después del exilio del Sha y del cierre de los campos iraníes, las capitales de occidente tardaron en considerarse amenazadas. Esto se debió en parte a sus reservas de crudo y en parte a su fe en el papel residual de Arabia Saudita, sin embargo, los saudíes decidieron que su capacidad de reserva no podía seguir siendo la base de su preeminencia en la OPEP y estipularon no pasar de los 8.5 Mm/d.

En el núcleo de la nueva crisis petrolera mundial estaba el cambio de la política de los saudíes, así como la inescrutabilidad del nuevo régimen iraní; pero ni lo uno, ni lo otro tuvieron que ver con la confabulación de la OPEP para subir los precios.

Durante la fría primavera de 1979 sucedió lo más temido por los consumidores de petróleo, la escasez más significativa de crudo empezó a hacerse notar en el mundo industrializado y los precios se dispararon. La OPEP por su parte, instrumentó diversas medidas para alterar en su favor la orientación general del mercado, sin embargo, su capacidad de maniobra en esa fase disminuyó considerablemente.

Por lo que se refiere a los consumidores, temerosos de una prolongada escasez de hidrocarburos, realizaron compras de pánico de crudo que originaron, en primer lugar, una fuerte presión al mercado que condujo a una nueva y notable revaluación en los precios del crudo y en segundo, una acumulación de inventarios en los países consumidores desarrollados. Esto ocasionaría en los años posteriores una notable disminución en la demanda petrolera mundial, o como lo prefieren algunos estudiosos del tema,

significativos excedentes en la oferta mundial.

"En 1980 el temor a una escasez de este energético se extendió en el mercado y aumentaron nuevamente los precios al contado del crudo, mientras que el precio oficial de la OPEP, con todo y sus diferenciales, continuó desempeñando un papel moderador."<sup>65</sup>

En realidad, la actitud de los consumidores de petróleo no solo respondió a su preocupación por una escasez de petróleo; sino también a su preocupación por reducir su dependencia respecto a los suministros de petróleo procedentes de la OPEP. Recordemos que a partir del primer choque petrolero, los importadores desarrollados organizaron su propio "cártel de consumidores" iniciando un enfrentamiento con la OPEP. La AIE se embarcó en un esfuerzo a largo plazo por disminuir el grado de control de la OPEP sobre la oferta total de crudo de exportación, estimulando la producción en países ajenos a la Organización y en sus propios territorios para reducir su dependencia del petróleo importado mediante ahorro de energía, diversificación energética y almacenamiento de petróleo. De tal suerte que los compradores se angustiaban más por el problema de disponibilidad de petróleo, que de cualquier nivel de precios.

Aunque se pueda decir que 1980 se caracterizó por los sucesivos aumentos de precios a los hidrocarburos, Arabia Saudita determinó, por primera vez en la historia de la OPEP, no plegarse a los acuerdos de la Organización, por lo que el precio de su crudo aumentó de 24 a 28 dólares. Sin embargo, el 17 de septiembre de 1980 estalló el conflicto armado entre Irán e Irak, el cual se abordará posteriormente, cuya consecuencia inmediata fue la pronunciada reducción de la producción petrolera de los dos países, compras ilimitadas de petróleo por parte de los consumidores, ocasionando incrementos de precios al contado en los primeros meses del conflicto.

---

<sup>65</sup> Véase Robert S. Pindyck, "La Recuperación del Mercado", *Energéticos*, SPEI, México, D.F., agosto de 1981, año 5, núm. 8, p. 2

La OPEP acordó autorizar incrementos al precio del crudo que partió de los 32 a los 41 dólares por barril, el precio era alto, pero al final la OPEP había dejado de ser el mayor productor mundial de petróleo.

Se procederá ahora a analizar la situación que prevaleció a partir de 1981 y que perduró durante la mayor parte de la década de los ochenta, aproximadamente hasta 1987. Me refiero a los cambios gestados en el mercado petrolero internacional, en relación a la oferta y la demanda global de crudo. Deseo referirme a dichos cambios por separado para su mayor comprensión, aunque fueron dándose de manera simultánea.

El primero de ellos es en relación a la OFERTA de petróleo en el mercado internacional, que sobre todo durante la década de los ochenta, sufrió un cambio profundo debido a la competencia de los nuevos productores de petróleo no integrantes de la OPEP. Estos productores aparecieron desde la mitad de la década de los setenta, lo cual trajo crecientes volúmenes de crudo en el mercado. Esta situación, además de diversificar las fuentes de suministro de crudo, paulatinamente redujo la participación de la OPEP en el mercado petrolero mundial y contribuyó en gran medida a la saturación del mismo

El factor principal que aceleró el surgimiento de nuevos productores fue la revaluación de la cotización del crudo. Recordemos que el primero de ellos fue en 1973 cuando "la posición de la OPEP era, sin duda, dominante. En efecto, en ese año la Organización representó el 55.9% de la producción del planeta".<sup>66</sup> Sin embargo, esta situación sufriría en los años siguientes una transformación profunda cuyos efectos, por muchas y múltiples razones, aún perduran.

---

<sup>66</sup> Enrique Ruiz García, "La OPEP, los independientes y el bloque socialista", El petróleo en el mundo, Petróleos Mexicanos, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, p.2

La evolución de los precios del petróleo a partir de 1973 alentó sustancialmente inversiones en los países no integrantes de la OPEP; de ahí que se hayan desarrollado los campos hidrocarburíferos del Mar del Norte y de Alaska. Para comprender lo que significó la evolución de los precios en esos años decisivos basta considerar que "el total de los ingresos de la OPEP, por petróleo, ascendió a 22 mil 634 millones de dólares en 1972 para crecer, en diez años (1982) a 204 mil 120 millones de dólares".<sup>67</sup> Véase el Anexo número 10.

Como se puede apreciar, los trece países miembros de la OPEP pudieron obtener ingresos del crudo y la consecuente rentabilidad de la explotación de sus campos petroleros fueron México, Egipto, Malasia, Gran Bretaña, India, Brasil, Argentina, Perú, Camerún y Túnez. Deseo hacer hincapié acerca de que México es un país importante en el acontecer petrolero mundial, ya que en la actualidad es el primer abastecedor de crudo de Estados Unidos, siguiéndole Francia, Canadá, Arabia Saudita y Reino Unido.

El surgimiento de estos nuevos países petroleros agravó la naturaleza de la producción de la OPEP, pues la tendencia que siguieron aquéllos, fue aumentar sus niveles de producción a partir de 1981. Y con relación a la OPEP, la situación fue completamente inversa.

"en 1979 la producción de la Organización fue de 30,928,800 b/d; en 1980 descendió a 26,878,400 b/d y en 1981 a 22,598,700 b/d. Es decir, de 1979 a 1980 la extracción petrolera de la OPEP descendió en un 13.1% y de 1980 a 1981, descendió en un 15.9%".<sup>68</sup>

Esto se debe a que los productores independientes han seguido el comportamiento típico de los nuevos oferentes: ganar mercados a toda

---

<sup>67</sup> *Ibid*, p. 3

<sup>68</sup> Horacio A. Adame y Martha G. Alcalá, *Op. cit.*, p. 216

costa, colocando mayores volúmenes de petróleo en éstos. En consecuencia, se dio una creciente sobreoferta de petróleo, la que, conjugada con la baja demanda desde principios de 1980, provocó la caída de los precios del crudo.

Por otra parte, es importante destacar que, debido a lo anterior, de 1984 a 1987 la OPEP vivió los años más críticos de su existencia como Organización. Tanto que "la OPEP representó en ese año el 32.2% de la producción mundial de crudo, mientras que los países no integrantes de ésta representaron el 67.8%".<sup>69</sup>

Por tanto, a partir de 1984 la OPEP debió hacer frente a dos grandes problemas: primero, a la disminución de su participación en la producción mundial y segundo, a la contracción de sus ingresos nominales en dólares, como se aprecia en el Anexo número 11

Por otro lado, el segundo cambio generado en el mercado petrolero, es la disminución paulatina del consumo petrolero por parte de los países industrializados. De hecho para los primeros meses de 1981 ya se evidenciaba que la correlación de fuerzas en el mercado petrolero muy pronto se volcaría en favor de los consumidores

En general, se puede decir que las causas que propiciaron el estancamiento de la demanda mundial de petróleo fueron las siguientes: las medidas de ahorro energético y la sustitución de petróleo por otras fuentes de energía; la creciente participación en el mercado de los productores independientes y el descenso de la actividad económica mundial. El Anexo número 12 evidencia una contracción notable del consumo.

---

<sup>69</sup> *Ibid.* p. 277

Por lo que se refiere a las políticas de conservación y uso eficiente de la energía, destaca el hecho de que en los países de la OCDE se iniciaron a finales de los setenta innovaciones científico-tecnológicas realizándose ambiciosos programas de ampliación y modernización de las refinerías para reducir el consumo de petróleo.

Ahora bien, respecto al estancamiento de la economía internacional, "las tasas de crecimiento económico del conjunto de países de la OCDE cayeron en 1980 y en 1981 en 1.2% y 1.5% respectivamente. Para 1982, la tasa observó un decremento del 0.4% con respecto a 1981".<sup>70</sup> A pesar de que se ha demostrado por muchos economistas que un descenso en la actividad económica no implica necesariamente un decremento en la demanda energética, en el mercado mundial de petróleo si se ha establecido una estrecha relación entre ellas. Es decir, que en períodos de crecimiento económico, la demanda petrolera ha observado una tendencia ascendente y en períodos de recesión económica, la demanda de petróleo ha tendido a caer.

El papel de los importadores en el mercado de crudo resulta de fundamental importancia, especialmente a partir de 1985, año en que estos países vuelven a tomar el control del mercado petrolero internacional imponiendo sus condiciones e intereses sobre los de la OPEP. Lo anterior fue logrado a través de mecanismos mercantiles, dominio de la producción y comercialización, mecanismos de presión política y de políticas internas ya mencionadas: ahorro energético y sustitución parcial de petróleo por otras fuentes energéticas.

En síntesis, se puede decir que a partir de los años ochenta la OPEP se enfrenta a dos situaciones fundamentales: por un lado, la influencia en la

---

<sup>70</sup> *Ibid.* p. 222

oferta petrolera mundial se redujo sustancialmente y por el otro, el mercado petrolero mundial se encuentra dominado por los compradores.

En general, las condiciones que prevalecieron en los ochenta fueron las siguientes:

- El estancamiento de la demanda y consumo de petróleo, ante la incertidumbre respecto a la evolución futura de precios del crudo.
- Una tendencia a la baja de los precios del petróleo.
- Las manifestaciones de sobreoferta de petróleo debido a los volúmenes de crudo procedentes de países productores no miembros de la OPEP.
- Se agudizan las diferencias de perspectiva petrolera de largo plazo en el seno de la OPEP. En suma, empieza un largo descenso que aun vive la OPEP como Organización en la tercera etapa de su experiencia histórica.

### III.2 PROBLEMAS INTERNOS DE LA OPEP

Si bien se puede afirmar que gran parte de la problemática que enfrenta la OPEP con relación al mercado internacional petrolero ha sido originada por la estrategia de los países industrializados para desalentar sus compras de crudo a la Organización, así como por la aparición de nuevos productores de crudo, también es válido aseverar que las DIFERENCIAS ENTRE SUS MIEMBROS, por cierto cada vez más profundas, constituyen un factor que incomoda su accionar y son motivo de múltiples divergencias entre ellos. Cabe mencionar que es frecuente referirse a la OPEP como si se tratara de un cártel clásico, donde se deciden las cantidades de petróleo a producir y el nivel de precios que maximice el ingreso de quienes lo forman.

Nada más erróneo y alejado de la realidad "La OPEP no es una corporación; es un acuerdo entre países soberanos e independientes con

intereses distintos o, al menos, no convergentes en todos los sentidos". <sup>71</sup>

Entre los países de la OPEP hay una gran diversidad nacional a pesar de las generalidades básicas que se han hecho acerca de sus posiciones económicas y políticas como grupo. Entre las diferencias existentes entre los miembros de la OPEP destacan las siguientes:

a) La OPEP esta formada por trece países, pero algunos de ellos extensamente poblados, como Indonesia y Nigeria, y otros con escasa población, como Qatar.

b) Algunos tienen grandes reservas petroleras, como Arabia Saudita, Kuwait, Irán, Irak y los Emiratos Arabes Unidos, y otros cuentan con reservas más bien modestas, como es el caso de Gabón y Ecuador.

c) Los países de la OPEP conforman diferencias socioeconómicas, pues sus niveles de desarrollo son diferentes, a pesar de que comparten características significativas de subdesarrollo.

d) Los países de la OPEP conforman una diversidad de orígenes históricos y geográficos

e) Los países de la OPEP presentan diferencias que van desde lo religioso, hasta lo político. Así como hay monarquías conservadoras, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos y Qatar, existen también regimenes considerados nacionalistas y progresistas, como Argelia y Libia; pasando por gobiernos extremadamente religiosos, como Irán.

f) También existen diferencias en los niveles de diversificación económica. Es decir, mientras que algunos miembros de la Organización tienen una mayor dependencia económica hacia el petróleo como Emiratos

---

<sup>71</sup> Raúl Bejar Navarro, "¿Qué es la OPEP?", *El petróleo en el mundo*, Petróleos Mexicanos, núm. 15, México, mayo a junio de 1991, p. 15

Arabes Unidos, Qatar, y Arabia Saudita; hay otros que poseen un mayor grado de diversificación en sus sectores productivos como Ecuador, Indonesia y Argelia. No obstante, estos tres últimos países tienen necesidades económicas mayores y más urgentes que los tres primeros.

g) Por último, existen diferencias de los crudos de la Organización, ya que se pueden señalar un sin número de tipos de petróleo de acuerdo a su densidad y a su pureza (pesados y ligeros).

A partir de estas diferencias entre los miembros de la OPEP, se pueden hacer varias clasificaciones para identificar los grupos o alianzas susceptibles de formarse en el interior de la Organización y tomando en cuenta que la característica más importante de la OPEP es la distribución desigual de las reservas petroleras y la población entre sus miembros, la Organización puede dividirse en dos grupos, según sus recursos naturales y necesidades de ingresos:

a) GRUPO I: Este grupo está formado por Argelia, Ecuador, Gabón, Indonesia, Libia, Nigeria, Irán e Irak. Países de reservas pequeñas y poblaciones relativamente grandes, planes de desarrollo económico ambiciosos, desarrollo de fuentes alternativas de ingreso, mayores necesidades de divisas, la maximización del ingreso petrolero a corto plazo, defender y mantener un precio razonablemente elevado seguido de un lento incremento del consumo y por tanto, en teoría asumen una estrategia de contención de la producción.

b) GRUPO II: Este grupo está formado por Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y Emiratos Arabes Unidos, naciones que cuentan con grandes reservas petroleras muy superiores a las necesidades inmediatas de su población, generalmente muy reducidas, escasas posibilidades de desarrollo de fuentes de ingreso alternativas, requerimientos de ingreso moderados, buscan precios del crudo más bajos para ampliar y mantener su participación en el mercado petrolero a largo plazo, conservar a largo plazo su influencia

Arabes Unidos, Qatar, y Arabia Saudita; hay otros que poseen un mayor grado de diversificación en sus sectores productivos como Ecuador, Indonesia y Argelia. No obstante, estos tres últimos países tienen necesidades económicas mayores y más urgentes que los tres primeros.

g) Por último, existen diferencias de los crudos de la Organización, ya que se pueden señalar un sin número de tipos de petróleo de acuerdo a su densidad y a su pureza (pesados y ligeros).

A partir de estas diferencias entre los miembros de la OPEP, se pueden hacer varias clasificaciones para identificar los grupos o alianzas susceptibles de formarse en el interior de la Organización y tomando en cuenta que la característica más importante de la OPEP es la distribución desigual de las reservas petroleras y la población entre sus miembros; la Organización puede dividirse en dos grupos, según sus recursos naturales y necesidades de ingresos:

a) GRUPO I: Este grupo está formado por Argelia, Ecuador, Gabón, Indonesia, Libia, Nigeria, Irán e Irak. Países de reservas pequeñas y poblaciones relativamente grandes, planes de desarrollo económico ambiciosos, desarrollo de fuentes alternativas de ingreso, mayores necesidades de divisas, la maximización del ingreso petrolero a corto plazo, defender y mantener un precio razonablemente elevado seguido de un lento incremento del consumo y por tanto, en teoría asumen una estrategia de contención de la producción.

b) GRUPO II: Este grupo está formado por Arabia Saudita, Kuwait, Qatar y Emiratos Arabes Unidos, naciones que cuentan con grandes reservas petroleras muy superiores a las necesidades inmediatas de su población, generalmente muy reducidas, escasas posibilidades de desarrollo de fuentes de ingreso alternativas, requerimientos de ingreso moderados, buscan precios del crudo más bajos para ampliar y mantener su participación en el mercado petrolero a largo plazo, conservar a largo plazo su influencia

política derivada del petróleo, preservar grandes inversiones externas y sobre todo en los países de la OCDE, lo cual les provee de una fuente de ingresos adicional.

Este grupo, a diferencia del primero y en razón de sus reservas; pueden aumentar la producción para alcanzar una relación específica entre oferta y demanda; pero también pueden reducirla con fines de conservación o para manipular los precios por sus limitados requerimientos de ingresos. Así estos países tienen un interés estratégico en la conservación del precio del petróleo a un nivel al que pueden encontrar compradores y seguir siendo competitivos ante las fuentes de energía alternas.

Ahora bien, las diferencias de dotaciones de recursos e intereses económicos dentro de la OPEP, proveen la base de graves diferencias políticas acerca de la política petrolera

Los países del Grupo II que poseen una abundancia relativa de petróleo son a menudo más conservadores y quieren preservar su posición y participación en el mercado petrolero, a través de la utilización del petróleo como instrumento de influencia política a corto plazo.

Los países del Grupo I que poseen relativamente poco petróleo tienen a ser radicales y a querer utilizar su influencia mientras puedan.

Es importante aclarar que los países que optan por una mayor participación en el mercado y precios estables del petróleo, son los que tienen una menor presión de su sociedad

"Esto es así porque sus poblaciones son reducidas y el poder regulador, y el control de sus gobiernos, pueden desestimar o acallar un nivel fuerte, socialmente, de protestas".<sup>72</sup>

En resumen, las diferencias de la OPEP radican en dos cuestiones de primera importancia: la cuestión de la "PARTICIPACION" de la OPEP en el mercado internacional del petróleo y la cuestión, paralela, de la "DEFENSA DE PRECIOS".

Como consecuencia de ello, esas diferencias hacen que, en el interior de la Organización, cuando se toman decisiones existan posiciones encontradas y grandes problemas para llegar a acuerdos. Específicamente los acuerdos sobre precios y cuotas de producción han sido motivo de múltiples divergencias, pues no se cuenta con mecanismos reales ni efectivos para hacer que se cumplan los acuerdos que colectivamente se adoptan. Así que los acuerdos, tanto de precios como de cuotas de producción, no son la excepción y no siempre han sido respetados. Sin embargo, ello resulta comprensible, debido a las necesidades particulares de cada nación.

De hecho, puede afirmarse que la defensa de los precios fue, durante largo tiempo, el objetivo central de la OPEP y aún cuando el problema de los límites a la producción se ponderó por la Organización desde sus inicios, no fue hasta la década de los ochenta cuando se lograron avances en ese sentido para defender su participación en el mercado.

La OPEP discutió la necesidad de establecer límites a la producción, sólo cuando bajó la demanda y cuando sus ingresos petroleros se vieron disminuidos. Por cierto si se examinan los Anexos 12 y 13, se

---

<sup>72</sup> "La OPEP partida en dos: las causas", El petróleo en el mundo, Petróleos Mexicanos, núm. 1, México, enero a febrero de 1989, p. 17

comprenderán las consecuencias de la baja de los precios e ingresos para, sobre todo, los países mas poblados y con mayores problemas sociales.

Por otra parte, es necesario subrayar, que cuando la Organización sólo fijó los precios y dejó en manos de los países las decisiones de producción y exportación, las tensiones internas eran absorbidas por su propia flexibilidad. Pero cuando trató de limitar la producción, se desató la competencia interna y, finalmente, perdió el control de los precios.

Definitivamente la ausencia de mecanismos para controlar el nivel de producción ha sido la principal debilidad de la OPEP. Pero si bien la falta de respeto a las cuotas ocasionó múltiples problemas, ninguno ha sido de la magnitud del que ocurrió entre Irak y Kuwait, como ya se verá en el siguiente punto del presente Capítulo.

Finalmente, los precios del petróleo merecen una atención especial pues son de capital importancia, sobre todo para los países del primer grupo que dependen, muy gravemente de esas exportaciones. La evolución de los precios del barril de petróleo a partir de 1973 a 1988 ha tenido la evolución que se precisa en el Anexo número 13.

### III.3 MEDIO ORIENTE COMO "CENTRO DE GRAVEDAD" Y DETONADOR POLITICO.

Medio Oriente y específicamente el Golfo Pérsico ha desempeñado siempre un papel importante para el Mercado Petrolero, sobre todo para los países consumidores de crudo que, en cualquier conflicto en dicha área, ven amenazado o hasta interrumpido su suministro de petróleo. Esto se debe a que el Golfo Pérsico ha sido, y es, puente por el cual transita la mayor proporción de los recursos petrolíferos.

Por otra parte, entre los pueblos del área existen claras diferencias,

como son pertenecer a diversas etnias, entender la religión común de diferente manera y formar parte de diferentes niveles de desarrollo político y social. Todo ello contribuye a que entre los países de la región, se den desacuerdos que concluyan en serios conflictos armados.

Por ello es importante establecer que a partir de la década de los ochenta el Golfo Pérsico cambió radicalmente debido, en primer término, al impacto del triunfo de la revolución iraní, la desaparición de la URSS, la Guerra Irán-Irak y la Guerra del Golfo Pérsico profundizaron dicho cambio. Ello obligó a los países consumidores de petróleo a profundizar su preocupación por reducir su dependencia del petróleo de esa región y a considerar otras fuentes de energía, así como otras fuentes de abastecimiento.

A continuación haré una breve mención de cada uno de los conflictos de Medio Oriente durante los ochenta y principios de la actual década, que como tantas veces en la historia de este mineral, un incidente político imprevisto ha transformado al mercado mundial petrolero y creado un nuevo contexto.

En primer lugar debo referirme a la Revolución Iraní concluida en febrero de 1979. La revolución en Irán fue la respuesta de un pueblo contra el gobierno monárquico del Sha Mohammed Reza Pahlevi, apoyado en la corrupción, represión, autoritarismo y abuso del poder. La monarquía era la única institución del país y todo el poder giraba alrededor de ella, sin controles ni contrapesos; así que el Sha fragmentó y debilitó deliberadamente la autoridad de todos los individuos e instituciones que podían amenazarlo.

En otras palabras, proporcionó una estabilidad reprimida y controlada para que su poder no fuera desafiado. Lógicamente esta estabilidad nunca pudo ser utilizada para el bien de la nación, la cual nunca vio concretarse las promesas de modernidad y desarrollo hechas por el Sha a raíz de los

sustanciales ingresos de petróleo obtenidos en 1973.

Por otra parte, es necesario especificar que la religión islámica, personificada por el ayatollah Ruhollah Jomeini, adquirió una importancia circunstancial como fuerza moral y política de amplio alcance para derrocar al Sha. "La religión fue un motor fuerte que impulsó la revolución iraní en contra de un sistema de gobierno que era despotismo disfrazado de monarquía." <sup>73</sup>

Como ya mencioné en el punto III.1 del presente Capítulo, fue la caída del Sha, a finales de 1978, lo que precipitó la crisis del petróleo de 1979-1980. A fin de cuentas, el Sha resultaba víctima de su propio éxito financiero; los enormes ingresos resultantes de haber cuadruplicado el precio del crudo en 1973, ayudaron a producir una oleada de corrupción, inflación e insatisfacción que dio lugar a su caída. "Y los cinco años de unidad de la OPEP, que habían empezado con la victoria del Sha en diciembre de 1973, concluían con su salida de Irán el 16 de enero de 1979." <sup>74</sup>

Finalmente, en febrero de 1979 se dio el triunfo de la revolución islámica en Irán. El nuevo régimen adoptó formalmente la forma constitucional de gobierno, creándose así la República islámica. "El actual régimen iraní tiene como base la total subordinación del Estado y de la sociedad a la religión islámica". <sup>75</sup> Esto proporciona una idea exacta del impulso e importancia que tuvo la religión como punto de apoyo para terminar con el gobierno dictatorial del Sha Reza Pahlevi.

---

<sup>73</sup> Robert Graham, *Irán: La ambición de poder*, 1ª edición, Editorial Brugetra, Barcelona, España, 1979, p. 277

<sup>74</sup> Anthony Sampson, *Op. cit.*, p. 381

<sup>75</sup> Antonio Dueñas, "Iran y la Seguridad del Golfo Pérsico", *Revista Mexicana de Política Exterior*, Nueva Época, IMRID, núm. 46, 1995, p. 159

En fin, lo importante para este trabajo es destacar el impacto que tuvo este acontecimiento en Irán para el Mercado Petrolero que sufrió un segundo choque. Primeramente el mundo industrializado sufrió una escasez de crudo significativamente sería después de las restricciones del nuevo régimen iraní, el cual realizó la mayoría de sus transacciones en el mercado al contado. Estas medidas condujeron a subidas de precios del petróleo que provocaron mayores índices de paro, más problemas de balanzas de pagos y comprometieron la estabilidad tanto de los países en vías de desarrollo, como de los desarrollados. En resumen, se desataron los cambios ocurridos en el mercado petrolero durante la década de los ochenta, ya analizados en el punto III.1 de este Capítulo, los cuales comenzaron con la decisión de los países desarrollados de promulgar disposiciones de conservación mucho más severas que las iniciadas después del primer choque petrolero en 1973.

Estas disposiciones continuaron durante casi toda la década de los ochenta debido al conflicto entre Irán e Irak del 22 de septiembre de 1980 al 18 de julio de 1988. Todo ello provocó la baja en los precios del petróleo y una sobreproducción en el mercado, que todavía hoy subsiste.

Por lo que se refiere a la Guerra Irán-Irak, se inició con el ataque iraquí contra Irán y la mutua declaración de guerra el 22 de septiembre de 1980. Es necesario advertir que ambos países ya arrastraban viejas diferencias que aprovecharon para explotar en una guerra abierta. Me refiero a los enfrentamientos históricos entre árabes y persas en Medio Oriente.

Irak por su parte, siempre alentó con energía la unidad del mundo árabe por considerarlo una misma Nación y un mismo pueblo, con igual historia, tradición, cultura y religión. Irán a su vez cuya población no es árabe, sino persa, es la expresión más fuerte del fenómeno del resurgimiento islámico. La religión se convierte así, para el régimen de Teherán, en la bandera de la unión del mundo islámico, más amplio y heterogéneo que el mundo árabe.

Estas dos visiones de la región no son de hecho antagónicas a mediano o largo plazo, pero al coincidir en el tiempo y en dos países con fronteras comunes, son iniciativas que compiten necesariamente. Sin embargo, más allá de los enfrentamientos históricos entre árabes y persas, los conflictos se agudizaron al ir conformándose los Estados que existen actualmente. Así que el diferendo de límites se registra como la causa de la Guerra Irán-Irak.

En primer lugar, la zona kurda abarca una parte de ambos países y, en segundo, los puertos petroleros de ambos se encuentran en el Jouziatán o Arabistán, la provincia más rica de Irán de la cual proviene el 90% de su petróleo, sobre el río Shat-el-Arab. La soberanía sobre este río siempre estuvo en discusión. Pero, en 1975, el Sha y el entonces vicepresidente iraquí, Saddam Hussein firmaron un acuerdo secreto en Argel.

En este acuerdo "Irán se hacía cargo de la orilla izquierda del Shat-el-Arab, mientras que Irak, en compensación se le concedía la administración del tránsito naviero en el río y el derecho de cobrar el peaje".<sup>76</sup> Sin embargo, Irak nunca estuvo conforme con este acuerdo ya que había sido firmado en un momento en que la relación de fuerzas le era totalmente desfavorable.

La tensión entre ambos países comenzó justo unos días después del derrocamiento del Sha, cuando Irán decide exportar su revolución a todo el mundo árabe e islámico, además se acusa al gobierno de Hussein de ateo y hereje, lo cual causó grandes problemas internos al régimen de Bagdad.

Inevitablemente todas estas diferencias se concretaron el 22 de septiembre de 1980 con la mutua declaración de guerra y el desconocimiento por ambas partes de los acuerdos firmados en Argel en

---

<sup>76</sup> Roberto Márquez, "La guerra entre Iran e Iraq debilita al frente musulmán", Medio Oriente Informa, octubre de 1980, pp. 9 y 10.

1975. Finalmente, la Guerra Irán-Irak duró ocho años y ninguno de los beligerantes logró lo que se propuso al principio. Bagdad no logró la modificación de la frontera, ni la devolución de las islas del Golfo Pérsico a los Emiratos Arabes Unidos; ni el gobierno chiita obtuvo la destitución de Saddam Hussein y el triunfo de sus simpatizantes.

Como se puede observar, durante la década pasada el Mercado Mundial se mantuvo pendiente de una región petrolera en constante conflicto desde 1979 hasta 1988. Los conflictos en Medio Oriente siempre provocan incertidumbre para los consumidores de petróleo, en relación a la magnitud que puedan alcanzar los niveles de precios y escasez de crudo. Una guerra tan prolongada como la que sostuvieron Irak e Irán sólo provocó destrucción y pérdida de vidas para ambas naciones

Por otra parte, "ante el corte inmediato de algo más de 4 mmb/d que salen por el Shat-el-Arab hacia el Golfo y, de ahí hacia las naciones industrializadas", <sup>77</sup> ocasionó que estas incrementaran sus esfuerzos por dejar de depender en gran medida del petróleo de la OPEP, y principalmente, del crudo suministrado por la región de Medio Oriente.

El efecto de este proceso, y otros cambios ya mencionados, fue tan devastador para la OPEP, que entró en su peor crisis desde su fundación como Organización que concluyó en la pérdida de su control sobre el Mercado Petrolero Internacional, convirtiéndose así, en un mercado de compradores.

Durante la década pasada, el mercado petrolero sufrió una saturación debido a la aparición de productores independientes de la OPEP, y a la baja demanda por parte de los consumidores de crudo. La OPEP se vio obligada a reducir sus cuotas de producción para tratar de estabilizar el mercado y

---

<sup>77</sup> [ibid] p. 8

lograr subir el precio del crudo, sin embargo, dadas las diferencias e intereses entre sus miembros, algunos de ellos no respetaron las cuotas establecidas, como Arabia Saudita, Kuwait y Emiratos Arabes Unidos, y el precio del petróleo siguió cayendo.

Saddam Hussein aprovechó esta coyuntura para culpar a Kuwait y Arabia Saudita por producir más de lo pactado y bajar con ello los precios como parte de un complot con Estados Unidos para afectar los ingresos petroleros iraquíes. Sin embargo, el conflicto pronto se contró solamente entre Irak y Kuwait, acusándolo además de extraer ilegalmente crudo de territorio iraquí, de este modo el conflicto entre Irak y Kuwait se sustentó, en primera instancia, en conflictos petroleros. A pesar de que se intentó solucionar sus disputas petroleras y fronterizas, Irak invadió Kuwait el 2 de agosto de 1990.

Es importante especificar que la Guerra del Golfo Pérsico, a diferencia de otras guerras en Medio Oriente, como las ya mencionadas, si tuvo relación directa con el funcionamiento de la OPEP. Es decir, los detonantes del conflicto fueron los recurrentes y públicos desacuerdos de la Organización en relación con su política de precios y cuotas de producción. Esto es relevante en el sentido de que la falta de respeto a las cuotas ocasionó múltiples problemas a la Organización, pero ninguno de la magnitud de esta guerra

Por otra parte, cabe mencionar que las razones manifestadas por Irak para proceder de esa manera, rebasaron la supuesta indisciplina de Kuwait en relación a las cuotas asignadas; pero en todo caso, este hecho quedará registrado por la historia como el detonante de uno de los más devastadores conflictos armados del siglo que termina

El problema para la OPEP se complicó más por la participación, en contra de Irak, de una coalición multilateral de 28 países encabezados por Estados Unidos, de las cuales 5 países forman parte de la Organización petrolera: Irak por un lado y, por el otro, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Qatar y

## Arabia Saudita.

Asimismo, como consecuencia de la crisis del Golfo Pérsico, "los precios del petróleo subieron hasta 40 dólares por barril, luego de costar 20.40 dólares antes de la invasión." <sup>78</sup> Por su parte el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la Resolución 661, la cual prohíbe comerciar con Irak y Kuwait, para forzar a Irak a salir del emirato. El Gobierno Iraquí respondió decretando la anexión de Kuwait como decimonovena provincia. Evidentemente este hecho delató las intenciones expansionistas de Hussein e inicio de la guerra del Golfo Pérsico, con un llamado de auxilio de Arabia Saudita a los Estados Unidos para frenar el belicismo de Irak.

Es preciso aclarar que la ocupación de Kuwait, junto con el embargo a Irak, privó al mundo de cuatro mmb/d. sin embargo, varios países, especialmente Arabia Saudita, aumentaron su producción para compensar la falta de crudo. Esta vez no hubo escasez de petróleo, ciertamente los especuladores jugaban con los precios pero el petróleo, en su forma física, permaneció en el exante de la guerra

Finalmente, el Consejo de Seguridad acordó la Resolución 678 el 29 de noviembre de 1990, la cual autorizaba el uso de la fuerza después del 15 de enero de 1991 para asegurar la retirada iraquí de Kuwait. Afortunadamente, "las fuerzas aliadas obtuvieron una decisiva victoria militar en la llamada Operación Tormenta del Desierto." <sup>79</sup>

"Las fuerzas de Irak destacadas en Kuwait, se derrumbaron y huyeron a Basara, sufriendo numerosas bajas, por lo que el 28 de febrero de 1991 Hussein tuvo que aceptar un alto al fuego." <sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Enciclopedia Británica, Editorial Británica, Año 1991, p. 51

<sup>79</sup> Enciclopedia Británica, Editorial Británica, Año 1992, p. 322

<sup>80</sup> Enciclopedia Británica, Editorial Británica, Año 1992, pp. 323 y 324

Sin embargo, las cosas no terminaron en ese momento, el conflicto tuvo consecuencias inmediatas en los precios y la producción de petróleo que afectaría profundamente la estructura del mercado en el mediano y largo plazos. Por ello es un acontecimiento tan importante para el mundo petrolero como lo fue el primer choque petrolero, o el efecto que se generó a raíz de la revolución de Irán y la posterior guerra de este país con Irak.

La Guerra del Pérsico es un complejo problema histórico de dimensiones internacionales, que sucede cuando se auguraba un fin del milenio en el que la paz mundial sería más sólida, con la solución de la guerra fría y con la definición de un nuevo liderazgo internacional, después de que ya no existe el contrapoder que significó el proyecto socialista. Evidentemente los cambios geopolíticos del mundo repercuten en el Medio Oriente; por ello no es casual que lo que en principio fue un conflicto más entre dos países de la OPEP, haya derivado en el uso de la fuerza.

Por lo que toca a Irak, este país enfrentaba serios problemas financieros después de la prolongada guerra con Irán, los cuales serían resueltos mediante el control de los valiosos campos petroleros kuwaites. Por otra parte, con la anexión de Kuwait Irak tendría, en el seno de la OPEP, un poder similar al de Arabia Saudita, situación inadmisibles para el liderazgo que Estados Unidos pretende mantener.

Sin embargo, lo que si es importante subrayar es que, la Guerra del Pérsico dejó en claro algo que es definitivamente innegable. Para el mundo el petróleo seguirá representando, todavía por muchos años, un papel central en el funcionamiento de la economía y política internacional. Y si a lo anterior agregamos el hecho de que los países del Medio Oriente representan el 65.2% de las reservas mundiales de petróleo, podremos entender el juego de poderes y tensiones en la zona.

"El petróleo en el mundo tiene muy pocos propietarios, más de cien países no poseen este recurso. Solo unos cuantos países, cuyo número no es mayor de quince, concentran el 90% de las reservas mundiales y la mayor proporción de los recursos petroleros se ubica en el Medio Oriente, y de manera específica, en los países del Golfo Pérsico".<sup>81</sup>

Lo anterior explica por que Medio Oriente es el "centro de gravedad" para el mundo petrolero y también da cuenta de la enorme importancia estratégica de esta zona. Desde esta perspectiva, por lo menos el futuro próximo revela la dependencia del mundo, incluidos los Estados Unidos, con respecto al petróleo del Medio Oriente; pues conservan más de la mitad de las reservas de hidrocarburos. Este hecho no puede soslayarse cuando se busca la explicación a la renovada y fortalecida presencia que, en los noventa, ha recuperado para sí Estados Unidos en aquella región del mundo.

Respecto al regreso del petróleo iraquí a los mercados internacionales, es importante mencionar que a partir del 6 de febrero de 1996, se iniciaron las negociaciones entre Irak y la ONU en Nueva York. Después de la tercera ronda de negociaciones, ayer 21 de mayo de 1996 se firmó en la sede de las NU el acuerdo con Irak, que le permite a este exportar crudo hasta por un valor de 1000 millones de dólares cada 90 días. El acuerdo abarca un período inicial de seis meses.

"Antes de la guerra del Golfo de 1991, los ingresos promedio anuales de los iraquíes eran de unos 3,000 dólares."<sup>82</sup> Por otra parte, no se levantarán las sanciones a Irak, hasta que cumpla las resoluciones establecidas por el Consejo de Seguridad en 1991. Según los términos de las resoluciones, se prohíbe a Irak desarrollar programas armamentistas y obliga a comunicar a

---

<sup>81</sup> Raul Béjar Navarro y Hector Hernandez Bringas, "La crisis del Golfo Pérsico y las fuentes alternativas de energía", *El petróleo en el mundo*, Petróleos Mexicanos, núm. 14, México, marzo a abril de 1991, p. 20.

<sup>82</sup> "Celebran iraquíes acuerdo sobre venta de petróleo por alimentos", *El Financiero*, 22 de mayo de 1996, p. 3.

la ONU todos sus pasados y presentes programas de armas; resarcir los daños materiales causados en la guerra y permitir a la ONU supervisar los asuntos con y la asistencia económica del exterior.

Asimismo, "el reingreso de Irak al mercado mundial de hidrocarburos ya comenzó a manifestar sus primeras repercusiones negativas para las exportaciones de crudo mexicano con una reducción en su precio de 1.5 dólares por barril",<sup>83</sup> informó el director de Política Energética de la Secretaría de Energía, Mauricio Toussaint. Nadie puede predecir con exactitud el impacto sobre las cotizaciones de crudo, ahora que Irak ha vuelto al mercado, sino se registra una acción compensatoria de la OPEP para hacerle un lugar a su socio

Sin embargo, "Es imposible que los demás efectúen recortes cuando Venezuela y algunos otros hacen caso omiso total de las cuotas",<sup>84</sup> manifestó una alta fuente del Golfo Pérsico. Desde este punto de vista, la tendencia está clara: los precios del petróleo caerán en las próximas semanas y será más difícil que la OPEP concrete sus aspiraciones para lograr un precio cercano a los 21 dólares

En función de esta perspectiva, los precios del petróleo podrían sufrir una prolongada y fuerte caída. Como ya apunté, la llegada al mercado del petróleo iraquí ejercerá una fuerte presión sobre los precios a menos que la OPEP pudiera disciplinarse rápidamente, lo cual no parece probable dado el historial de diferencias entre sus miembros sobre las cuotas de mercado.

---

<sup>83</sup> "Baja el precio del crudo por el retorno de Irak al mercado", La Jornada, 22 de mayo de 1996, p. 49

<sup>84</sup> "Retorno de Irak al mercado petrolero sacudiría precios", Noticias, 15 de mayo de 1996, p. B3

### III.4. COMPETENCIA Y SUSTITUCION DE PETRÓLEO POR OTRAS FUENTES DE ENERGIA. (TRANSICION ENERGETICA)

Comencemos por recordar que antes de la década de los setenta los países industrializados debido a que tenían asegurado el suministro de crudo a precios extremadamente bajos, se volvieron excesivamente dependientes del petróleo. Pero el control que los países productores de petróleo lograron de esa materia prima, obligó a los países industrializados, agrupados en la Asociación Internacional de Energía (AIE), a adoptar varias medidas, las cuales pueden agruparse en tres líneas generales: 1) La diversificación de sus fuentes de suministro de petróleo explorando y explotando nuevas provincias petroleras, buscando reducir su dependencia de la OPEP; 2) El impulso al desarrollo de sus sectores energéticos internos y a la explotación de yacimientos propios antes incosteables, y 3) la instrumentación de diversas medidas para ahorrar y sustituir el petróleo por otras fuentes de energía primaria, incluidas las llamadas nuevas y renovables.

La racionalización del consumo de petróleo se suscitó a raíz de la llamada crisis de la energía, cuyo detonante fue la multiplicación de los precios del petróleo; de tal manera que los países consumidores realizaron grandes esfuerzos para reducir su dependencia respecto de los suministros de petróleo importado, sobre todo de Medio Oriente. Esto precipita el proceso de transición energética, en la que se dio la competencia entre el petróleo y otras fuentes de energía de tal manera que el petróleo fue un elemento cada vez menos autónomo en el mercado internacional de energéticos.

Como ya se vio anteriormente, la crisis energética tuvo como consecuencias cambios importantes en el mercado petrolero internacional, aquí me refiero específicamente al descenso de la demanda de petróleo, al grado que la escasez de crudo en los setenta se transformó en abundancia en los ochenta, y quizá, como afirma Raúl Béjar "... el origen del cambio más importante en el mercado energético, fue la implementación de políticas para

reducir el consumo de petróleo por medio del ahorro, la conservación y la sustitución de crudo." <sup>85</sup>

De esta manera, en un plazo relativamente corto, las políticas de los países consumidores tuvieron un éxito contundente, y lograron disminuir su consumo de petróleo; "muestra de ello es que en diez años, de 1979 a 1988, el consumo mundial del hidrocarburo disminuyó en 3.3% mientras que el de energía en general aumentó 15.6%".<sup>86</sup> Definitivamente lo anterior refleja que se logró un mejor equilibrio entre el petróleo, el gas, el carbón y la electricidad, como resultado de la diversificación energética.

Debo destacar que aunque el factor fundamental para que las políticas mencionadas tuvieran éxito, fue el precio del petróleo; aunque es preciso aclarar que este proceso de diversificación respecto del petróleo se habría producido de cualquier modo. Pero lo que sucedió es que las repetidas alzas de precios que tuvieron registradas en la segunda mitad de los setenta y muy particularmente en 1980, aceleraron dicho proceso.

Una prueba de ello es el hecho de que en tanto se mantuvieron los precios a un nivel elevado, fructificaron los intentos por diversificar las fuentes usadas para producir energía, y sobre todo, se pudo hacer un uso más eficiente de la misma y se tomaron con éxito medidas de ahorro. Sin embargo, más adelante a raíz del vuelco en las condiciones del mercado, caracterizadas actualmente por precios bajos, han desalentaron la continuidad de dichas acciones.

A pesar de ello, la utilización de energía, sobre todo de petróleo, difícilmente llegará a niveles previos a las crisis petroleras debido a que,

---

<sup>85</sup> Raúl Bejar Navarro, "El petróleo y las alternativas energéticas", *El petróleo en el mundo*, núm. 6, México, noviembre a diciembre de 1989, p. 11.

<sup>86</sup> Raúl Bejar, "Ahorro y fuentes alternativas de energía en Estados Unidos y Japón", *El petróleo en el mundo*, Petróleos Mexicanos, núm. 13, México, enero a febrero de 1991, p. 20.

paralelamente al impulso de las políticas ya mencionadas, se efectuaron profundas transformaciones en la estructura productiva y en el ámbito tecnológico, que han permitido a los países desarrollados requerir hoy día, menos energía para generar la misma unidad de producto que hace cuatro lustros. Evidentemente, dichas transformaciones son irreversibles y respondieron principalmente a reducir una dependencia respecto a los suministros de petróleo provenientes, sobre todo, de Medio Oriente. Este objetivo se logró satisfactoriamente; sin embargo es relevante decir que el petróleo, hoy día, sigue proporcionando alrededor de la mitad de toda la energía comercial del mundo, ello lo coloca como la fuente energética fundamental.

Sin embargo, es preciso que tanto los países consumidores de petróleo, como los productores, realicen una revisión de las tendencias y posibilidades de las principales alternativas energéticas para determinar su alcance en el proceso de transición hacia una continua mejora en el rendimiento de la utilización de energía.

De hecho, aunque hoy la dependencia del mundo entero en relación al petróleo sigue siendo una realidad, grandes esfuerzos se han realizado para diversificar las fuentes generadoras de energía, sobre todo en lo que respecta a la utilización del gas natural como se puede apreciar en el Anexo número 14.

Respecto a la información que aparece en el dicho Anexo, se puede decir lo siguiente:

"El consumo mundial de energía primaria pasó de 5,920 millones de toneladas equivalentes en petróleo (119 mmb/d) a 7,924 millones (160 mmb/d), entre 1974 y 1994. Mientras la participación del petróleo en el consumo mundial disminuyó de 47.3% a 40%, el consumo de gas natural aumentó de 18.2% a 23%." <sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> "El gas, futura mina de oro". Noticias, 17 de febrero de 1996, p. 141.

Respecto a ésto, muchos analistas señalan que estas tendencias se mantendrán hacia el año 2000 debido a una mayor preocupación por el medio ambiente, los precios y las amplias reservas que existen de gas.

Por mi parte estoy totalmente de acuerdo con ellos, pues en relación al aumento no sólo del consumo, sino de la producción del gas natural, es comprensible en el sentido de que para los consumidores de petróleo es importante preservar esfuerzos por reducir su dependencia, primero, respecto a un energético tan vulnerable y finito como es el petróleo; y segundo, respecto a los suministros de petróleo procedentes de Medio Oriente, zona políticamente conflictiva por excelencia

Para muchos países productores de petróleo también es importante explotar sus reservas de gas natural, no sólo porque cuentan con reservas ricas y potenciales de este energético; sino porque para aquellos países que cuentan con reservas pequeñas de petróleo agotables en unos 30 o 35 años, como Qatar, la explotación de gas tiene un especial interés, pues representa una importante fuente de ingresos, los actuales bajos precios del petróleo es una buena razón para procurarse una fuente de ingresos adicional y dejar de depender exclusivamente del petróleo para un futuro desarrollo

Por cierto, México podría convertirse en uno de los principales exportadores mundiales de gas gracias a sus reservas potenciales y comprobadas, así como a su proximidad con Estados Unidos, aunque por lo pronto México continuará importando gas natural de ese país en la próxima década, como lo ha venido haciendo desde 1985, debido a su actual carencia de infraestructura

De cualquier manera la Agencia Internacional de Energía (AIE) destacó que las reservas mexicanas de gas natural, estimadas en un billón 880 mil millones de metros cúbicos, son las novenas más

importantes del mundo y las segundas de América Latina, después de Venezuela".<sup>88</sup>

Es importante apuntar que la experiencia de los últimos lustros en el mercado energético mundial deja ver claramente que los esfuerzos para avanzar en alternativas que permitan sustituir los combustibles fósiles, sobre todo el petróleo, se encuentra fuertemente determinados por los precios de éste. En ese sentido, las fuentes alternativas, al parecer, no servirán objetivamente para la producción en gran escala al menos antes de que concluya el Siglo XX.

Definitivamente, es necesaria una transición a otras formas de energéticos que se traduzca en una diversificación más equilibrada en el uso de las diferentes fuentes de energía, para que el mercado se ajuste a largo plazo. Lo anterior debe suceder en razón de la actual atmósfera de inseguridad sobre los precios del petróleo, ingresos, reservas e inversiones para explorar y explotar nuevos suministros de crudo. Sobre todo debemos pensar ¿qué va a suceder el día en que el petróleo se agote? ya que las tasas en que las nuevas reservas ha sido añadidas a la base existente de recursos ha caído dramáticamente a lo largo de los últimos años.

"Un escenario de petróleo escaso representa un intento de configurar un panorama energético coherente en el que reduzcan las importaciones de petróleo, y se produzca una diversificación total de las fuentes energéticas que contribuya a un sano crecimiento económico".<sup>89</sup>

Afortunadamente por medio de políticas energéticas sanas y no por erráticos aumentos de precios, deberían asegurarse las condiciones para una transición suave hacia una continua mejora en el rendimiento de la

---

<sup>88</sup> Informa AIE, "México, próxima potencia exportadora mundial de gas", *Noticias*, 28 de noviembre de 1995, p. 131

<sup>89</sup> "Perspectiva Energética Mundial", *Energeticos*, Organó informativo del sector energético, SEMEP, num. 1, 2a. época, 1983, p. 39

utilización de la energía y hacia unos suministros suficientemente grandes como para mantener una sana actividad económica. Por otra parte, debemos tomar en cuenta que, a pesar de que la OPEP sigue siendo la clave obvia para futuros desarrollos energéticos y para la transición a una era post-petrolera, estos procesos son ampliamente dependientes de desarrollos y tendencias ajenas a la Organización.

Quiere decir entonces, que el ajuste estructural hacia unos precios nuevos y justos y a las nuevas condiciones de suministro llevaría a una reactivación permanente de las inversiones tanto por parte de los consumidores como de los productores de energía destinados a aumentar la producción nacional de combustibles, así como para introducir instalaciones adecuadas para su utilización eficaz. Pero para ello es necesaria una cooperación entre productores y consumidores de petróleo, para lograr una reactivación y estabilización del mercado petrolero internacional.

De tal manera que, a través de un mercado controlado, tanto productores como consumidores de petróleo, serían económicamente estables y menos vulnerables a las violentas fluctuaciones presenciadas en años anteriores. Esto reafirmaría la atmósfera de cooperación, en la cual, productores y consumidores aceptarían su dependencia común en los recursos petroleros y progresarían en orden a la era post-petrolera.

Aunque es necesario insistir en lograr y mantener un precio del petróleo que refleje su valor real para la comunidad mundial. Además, como ciertamente se ha dicho, "si la OPEP no hubiese existido, una organización similar tendría que haberse creado para traer la estabilidad e influencia moderadora que el mercado de petróleo requiere".<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Dr. Marc Nan Nguema, "El papel estabilizador de la OPEP en el Mercado Mundial del Petróleo", *Energetics*, Órgano informativo del sector energético, SFMIP, núm. 1, 2a. época, 1983, p. 27

Sin embargo, sin la colaboración conjunta entre los principales protagonistas del mercado petrolero, OPEP, consumidores y productores independientes, éste se encuentra muy lejos de ser estable y las posibilidades de una transición energética no son una opción real, aunque en el campo de las potencialidades de la ciencia y la tecnología no hay límites ni tiempos, como lo demuestran los avances recientes en materia de superconductividad.

Finalmente, deseo expresar mi opinión acerca de la sustitución definitiva y directa del petróleo por otras fuentes de energía, ésto se dificulta por muchas razones. El petróleo es con mucho una fuente primaria de energía ideal, es relativamente limpio, es transportable y permite a los consumidores una flexibilidad considerable. Estas cualidades técnicas han alentado patrones de consumo específicas y han incrementado el uso de energía en las economías modernas

De tal manera que la sustitución directa del petróleo por otras fuentes primarias de energía solo es posible en ciertos casos; por ejemplo, el carbón puede sustituir al petróleo en la calefacción y en la producción de electricidad pueden usarse el carbón y la energía nuclear. Sin embargo, no hay formas primarias de energía que puedan sustituir al petróleo en la mayoría de sus usos en el campo de los transportes y de la petroquímica.

Por otra parte, un buen sustituto del petróleo debe tener esencialmente las mismas características de flexibilidad, capacidad de transportación, etc.. Esto sugiere el petróleo sintético, pero es muy caro y mucho menos eficiente que las fuentes primarias de energía. Además la sustitución generalizada del petróleo, implica grandes cambios de los procesos de producción, los patrones de consumo y los medios de transportación.

"En vista de estas realidades, no es extraño que resulte difícil encontrar buenos sustitutos del petróleo, y ésto explica la baja elasticidad-precio de la demanda observada generalmente".<sup>91</sup>

"La importancia del petróleo no se refleja en su pequeña aportación del Producto Nacional Bruto, pero funciona como un catalizador sin el cual sería mucho menos eficaces otros insumos".<sup>92</sup>

Asimismo, la sustitución de una forma de energía por otra como la forma dominante, requiere de mucho tiempo. Como prueba de ello, recordemos que debieron pasar setenta años para que el petróleo avanzara del 4% al 44% de la provisión de energía del mundo.

Finalmente, se puede concluir que a mediano plazo hay límites claros a la capacidad de los sustitutos o de conservación para reemplazar al petróleo y colocarse como fuentes energéticas y utilizadas por excelencia.

"Esta dependencia inevitable del petróleo, que se sigue necesariamente, hace de la disponibilidad de petróleo una cuestión política decisiva para todos los países".<sup>93</sup>

### III.5 SITUACIÓN ACTUAL DE LA OPEP Y LA NECESIDAD DE NEGOCIACIÓN CON LOS CONSUMIDORES DE PETRÓLEO Y LOS PRODUCTORES INDEPENDIENTES

Comencemos por establecer que desde el nacimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, en septiembre de 1960, han existido

---

<sup>91</sup> Noren System, *Op. Cit.*, p. 40

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 40

<sup>93</sup> *Ibid.*, pp. 40 y 41

dudas acerca de sus supervivencia. Estas dudas, en diversas etapas de la vida del organismo, han sido estimuladas tanto por los intentos que por disminuir su influencia e importancia han hecho los países desarrollados consumidores de petróleo, como por las condiciones entre los integrantes de la propia Organización.

Precisamente, el 30 de noviembre de 1990, la OPEP cumplió treinta años como Organización y en este período el cártel transitó, en términos generales, por tres fases.

En los sesenta, el organismo se fortaleció y ganó terreno paulatinamente en el mercado mundial, en detrimento de las grandes transnacionales petroleras, al tiempo que los países miembros obtuvieron una mayor participación en los ingresos de las empresas establecidas en sus territorios por medio del aumento de las regalías en impuestos.

En los setenta, la OPEP se manifestó como un poderoso cártel al influir en forma significativa en la orientación del mercado. En 1973 se realizó el primer reajuste histórico del precio internacional del oro negro. La elevada dependencia petrolera de los principales centros industriales del mundo contribuyó en buena medida al auge de la OPEP en ese segundo período. En 1979 se dio la segunda alza del petróleo que condujo las cotizaciones a sus niveles más elevados de la historia.

A partir de 1980, empero, la situación cambió drásticamente. El rápido ascenso de los productores de petróleo y las medidas adoptadas por los países consumidores, dieron vuelco a las condiciones que propiciaron el esplendor de la OPEP.

Desde entonces y hasta la fecha, la permanente sobreoferta mundial de crudo ha provocado una sórdida lucha entre los países productores incluso en el seno de la Organización, que mantiene los precios inestables y con una tendencia a la baja. En esta fase el cártel ha sido incapaz de regular el

mercado debido, entre otros factores, a la indisciplina en el cumplimiento de las cuotas y a las crecientes pugnas entre sus miembros.

Es relevante mencionar que muchos aspectos de la situación actual del mercado petrolero lo previeron especialistas del ramo desde hace tiempo. En 1986 Miguel Wionczek elaboró un análisis de las causas, aun vigentes, del deterioro de los precios del petróleo y la crisis de la OPEP. Incluso sentenció entonces que la crisis del mercado se prolongaría por lo menos hasta finales de los noventa<sup>34</sup> y no se equivocó.

Sin embargo, conviene examinar la situación de la OPEP que, a pesar de los pesares, permanece como actor fundamental del mercado petrolero. Es cierto que tras la amarga experiencia vivida desde 1980, la OPEP evidenció como nunca sus limitaciones y debilidades. Desde entonces se ha insistido en la decadencia del cártel y no pocos analistas le auguran un fin cercano e irremediable.

No obstante, se tiene que reconocer que la OPEP ha sobrevivido a las adversidades del mercado y mantiene una posición clave. Consciente de su importancia estratégica, la Organización juega un papel decisivo en el intento de estabilizar los precios del crudo y asegurar una oferta estable. Aunque sus miembros violan a menudo las cuotas de producción, estas regulan la oferta global del cártel y el resto de los productores debe tomarlas en cuenta.

" La OPEP cumple un papel estratégico en el mercado petrolero no sólo por generar casi 40% de la producción mundial y poseer más de 75% de las reservas planetarias, sino también por su vasta capacidad ociosa, que sin considerar a Irak, asciende a unos cuatro millones de

---

<sup>34</sup> Véase Miguel Wionczek, "Perspectivas del mercado mundial del petróleo", Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 36, núm. 8, México, agosto de 1986, pp. 670-673

b/d correspondientes a Arabia Saudita, Kuwait, Venezuela y los Emiratos Arabes Unidos".<sup>95</sup>

Ciertamente la OPEP se resiste a morir y, en espera de tiempos mejores, se esfuerza por sobrellevar la preponderancia actual de los compradores en el mercado internacional y, como señaló su ex-secretario general tan acertadamente, Subroto, "muchos la han enterrado, pero la OPEP se mantiene viva y alerta".<sup>96</sup>

De hecho, a pesar de que la participación de la OPEP en el mercado mundial del petróleo ha tenido una indisputable disminución respecto a la década de los setenta; a partir de 1988, su participación en el mercado se ha incrementado. Cabe añadir que "el petróleo representó, en 1988, el 42.3% de todas las energías comercializadas del país".<sup>97</sup>

Por otra parte, en los primeros años de los noventa el mercado petrolero internacional se caracterizó por su estabilidad. En 1993, sin embargo, ingresó una nueva fase de incertidumbre que se reflejó en los vaivenes de los precios, los ajustes constantes de la producción y un enfrentamiento más abierto entre la OPEP y los demás productores. "Aunque la OPEP redujo su producción de 24.58 millones a 23.50 millones de b/d, la caída de los precios no se detuvo".<sup>98</sup>

Sin embargo, entre la OPEP predominó el razonamiento de que resultaba inútil reducir la producción del cártel, si cada barril de petróleo retirado del mercado, lo sustituían rápidamente otras naciones. Por tanto, lejos de

---

<sup>95</sup> David Shields, "El mundo del petróleo", *El Economista*, 7 de junio de 1994, p. 13

<sup>96</sup> Vease Subroto, "Reports of OPEC's Death Have Been Greatly Exaggerated", *Petroleum Economist*, julio de 1994, pp. 6-8

<sup>97</sup> Enrique García, "Algunos elementos clave", *El petróleo en el mundo*, Petróleos Mexicanos, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, p. 8

<sup>98</sup> Alfredo Castro Escudero, "Tiempos modernos del mercado mundial del petróleo", *Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C.*, vol. 45, núm. 11, México, noviembre de 1995, p. 876

reducirse la sobreoferta se incrementaba y el precio se siguió desplomando. A pesar de ello, la OPEP decidió pelear más por el mercado e incrementó su techo de producción a 24.5% mmb/d. Aún con el riesgo del derrumbe total del mercado, la posición de la Organización ha sido clara desde entonces: el equilibrio de la oferta y la demanda del mercado petrolero es responsabilidad de todos los productores.

Respecto al precio del petróleo, "en 1993 el precio promedio de la canasta básica de crudos de la OPEP fue de 16.9 dólares por barril. En 1994 el precio promedio del crudo descendió a cerca de 15 dólares por barril, el nivel más bajo de los últimos cinco años"<sup>99</sup> En general, hasta ahora predomina la tendencia al estancamiento de precios, salvo cuando circunstancias extraordinarias equilibran la oferta y la demanda. Aunque, "la bonanza más reciente se registró en abril y mayo de 1995, cuando el barril de crudo se cotizó en casi 20 dólares en promedio"<sup>100</sup>

En suma, de 1984 a 1994, el precio del petróleo se redujo de 34 dólares a menos de la mitad. A pesar de ello, los ingresos de la OPEP se incrementaron de 1987 a 1995, de 95,699 a 124,600 millones de dólares respectivamente. Ello se debe no al aumento de los precios; sino al incremento del consumo industrializado.

De cualquier manera, no podemos negar que la OPEP se enfrenta en la actualidad a la peor crisis de su historia. Las condiciones del mercado le son adversas y los conflictos internos se multiplican y recrudecen. Algunos expertos aseguran que los días del cártel están contados. Aunque, sin desechar esa posibilidad, otros opinan que las perspectivas de la Organización a mediano y largo plazos son muy favorables.

---

<sup>99</sup> *Ibid.*, pp. 876-877

<sup>100</sup> *Ibid.*, p.p. 877

Personalmente, comparto la segunda opinión y creo que a partir del decenio de los noventa la OPEP irá controlando paulatinamente la oferta mundial de petróleo, desplazando a los productores ajenos al cártel. Este proceso se fundamentará en la enorme diferencia de las reservas probadas de crudo de ambas partes.

"Las naciones petroleras independientes producen en la actualidad la mitad del hidrocarburo del mundo, pero tienen menos de la quinta parte de las reservas. Se calcula que su petróleo se terminará en menos de 20 años. La OPEP, en cambio, tiene reservas recuperables para producir al ritmo actual por más de un siglo."<sup>101</sup>

En función de lo anterior, a pesar de que la participación de la OPEP en la producción mundial ha disminuido, sus miembros son aun los poseedores predominantes de las reservas mundiales. Por lo que en el mediano y largo plazo, sólo los miembros de la OPEP tienen la influencia y los recursos para asegurar un estable y continuo abastecimiento de crudo al mercado mundial, y consecuentemente, le garantizan una solidez perdurable a través de un balance efectivo entre la oferta y la demanda.

Por otra parte, es cierto que los países de la OPEP están conscientes de su papel decisivo en el intento de estabilizar el mercado petrolero y lo estarán en el futuro, puesto que los principales productores tienen la clave para el uso racional de las reservas mundiales de petróleo y para la transición ordenada a una era posterior al petróleo. Pero debe enfatizarse que estas metas no podrá lograrlas la OPEP aisladamente. Se requiere de promover una colaboración eficaz entre el conjunto de los productores, por una parte, y propiciar el diálogo y la negociación con los consumidores, por otra, con el objeto de lograr la regulación efectiva del mercado petrolero. Este proceso es indispensable, si consideramos que el petróleo es vital para la economía mundial.

---

<sup>101</sup> Alfredo Castro Escudero, "La OPEP, 30 años navegando en los turbulentos mares del petróleo", Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 41, núm. 5, México, mayo de 1991, p. 484

Por lo que respecta a la colaboración entre productores debo especificar que el primer intento para un acercamiento de la OPEP y los países productores independientes se dio a raíz de las lecciones recibidas a consecuencia de lo que se llamó "año gris del oro negro" o "guerra internacional de precios". El resultado de esta guerra entre productores, fue que en marzo de 1986 los precios del crudo cayeron a menos de 10 dólares por barril, así que los productores independientes buscaron el diálogo con la OPEP para coordinar políticas de precios y de producción.

Los contactos informales se incrementaron a partir de 1987, pero el primer encuentro oficial suscitado en Viena, en abril de 1988. En dicho encuentro ambas partes reconocieron su responsabilidad en la inestabilidad del mercado petrolero y se comprometieron a reducir su producción.

A principios de 1989 se fortalecieron los nexos entre los productores de petróleo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por llegar a un acuerdo, el proceso de cooperación de la OPEP y los demás productores se deterioró a partir de 1990, debido a los crecientes conflictos internos de la Organización.

De hecho no es incomprensible que los países productores de petróleo no logren ponerse de acuerdo para regular de modo conjunto el suministro de crudo para revalorarlo. A lo que me refiero es a las diferencias que existen al interior de cada uno de los bloques. De hecho el bloque de productores independientes se conforma por los países en desarrollo y los industrializados y estos últimos suelen ser más renuentes a cooperar con la OPEP.

Aunque como afirma Jorge E. Navarrete, "probablemente, la colaboración entre la OPEP y otros exportadores, especialmente los países avanzados,

no se tornará en una realidad efectiva hasta que su necesidad sea palmaria".<sup>102</sup>

No es preciso esperar a que los precios de crudo se derrumben nuevamente alrededor de los 10 dólares para lograr una cooperación efectiva entre los productores. Asimismo, los productores independientes deben dejar de considerar que pueden ampliar sus ventas al máximo porque la OPEP se encarga de reducir las suyas y mantener así el procaro equilibrio que ha vivido el mercado en los últimos años.

Finalmente el diálogo y la negociación entre la OPEP y los consumidores de petróleo se suscitó activamente después del reajuste histórico de los precios de exportación de crudo. Sin embargo, a raíz del vuelco en las condiciones el mercado petrolero, de la sobreoferta y la continua debilidad de los precios, los consumidores perdieron interés en el diálogo y los miembros de la OPEP tampoco se mostraron inclinados a llevarlo adelante. Surgió así la actual situación de incomunicación efectiva entre unos y otros, a pesar de los esfuerzos de ciertos países que comprenden la necesidad de estos contactos.

En realidad esta actitud, tal vez es resultado del actual control del mercado petrolero por parte de los consumidores; pero éstos deben aceptar y reconocer su responsabilidad de lograr y mantener la estabilidad del mercado, deben rechazar la filosofía "el petróleo en bien del petróleo".

Es necesario concientizar que este bien es agotable y tendrá que encontrar, y así lo hará, su nivel real de valor y hacer contribuciones positivas para un progreso hacia la era post-petrolera.

---

<sup>102</sup> Jorge E. Navarrete, "Veinticinco años de la OPEP: evaluación y perspectivas". *Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 36, núm. 3, México, marzo de 1986, p. 210

Sugerir que la OPEP tiene a la mano una solución, por medio de una reducción de su producción o una reducción unilateral de precios, resulta demasiado simplista. Resulta cada vez más evidente que la Organización, actuando aisladamente, poco puede hacer con respecto a lograr un equilibrio entre oferta y demanda.

Ya no se puede esperar que la demanda de petróleo vuelva a crecer aceleradamente y provoque movimientos súbitos y desordenados de los precios y marcada inestabilidad en las condiciones del mercado. Es esta una perspectiva que resulta imperiosa evitar, sin embargo, mientras no se restablezca una disciplina efectiva en el comportamiento comercial de los miembros de la OPEP; mientras no se consiga un grado amplio de colaboración de los exportadores ajenos a ella; y mientras no se establezca el diálogo y comunicación efectivos con los consumidores, no será viable alcanzar este objetivo de gran aliento.

Finalmente, terminaré apoyando lo dicho por Alfredo Castro Escudero:

"La OPEP encara el reto de mantenerse unida contra viento y marea. De la habilidad de sus miembros dependerá que la organización no naufrague en los turbulentos mares del petróleo de los años noventa. Si logra superar la tormenta, esos países navegarán las aguas más tranquilas y seguras del siglo XXI".<sup>103</sup>

---

<sup>103</sup> Alfredo Castro Escudero, Op. cit., p. 484

En principio es importante concluir que la industria petrolera es la primera en importancia en el mundo y probablemente la única que puede afectar a cualquier nación, y sobre todo que es movida por una filosofía que se reduce a tan sólo dos palabras: Dinero y Poder.

Por eso vimos como dicha industria, desde sus inicios, se desarrolló en un ambiente de poder tanto económico como político. Por tanto el portentoso monopolio de treinta años de Rockefeller, la historia subsiguiente del petróleo y la crisis actual de la OPEP, demuestran que la industria petrolera no se comporta como cualquier otra de libre empresa regida por las leyes de la oferta y la demanda. Definitivamente esta industria está sujeta a leyes completamente distintas. Así pues, la industria petrolera no puede reajustarse sola; sino que es objeto de control por alguien en concreto y lograr la estabilidad, bien por Rockefeller, por un cártel de nuevas compañías o por la OPEP.

La historia del petróleo no da muchos motivos para creer que la libertad de mercado traería, por ningún concepto, una estabilidad.

Por otra parte, la herencia que se deja entre uno y otro que manipule el mercado petrolero, es la transmutación de riqueza y la sucesión del control del monopolio. Además, el común denominador entre el pasado y el presente, es que antes como ahora, existe una industria egoísta sin escrúpulos capaz de desafiar a Gobiernos y sociedades. El monopolio dominado por las Siete Hermanas es el mejor ejemplo que apoya esta última aseveración. Las compañías tuvieron libertad contractual para producir y comercializar el petróleo de sus concesiones gracias a la casi nula intervención de sus gobiernos de origen y a la inexperiencia y timidez de los gobiernos productores con los que negociaban. En suma, las Hermanas transformaron el monopolio petrolero heredado por Rockefeller, en un imperio casi perfecto y creyeron tanto en su grandeza que quisiera la

formación de la OPEP en 1960, despertó el temor de encontrarse en la cuerda floja.

Con ello se demuestra que cualquier protagonista que en determinado período domine el mercado petrolero, en este caso las compañías petroleras primero y posteriormente la OPEP, siembran en medio de su triunfo, la semilla de su propio debilitamiento. De tal manera que a partir de 1969 ocurrió una nueva relación de poder en la industria petrolera a favor de los productores de petróleo. Es decir a medida que la explotación por parte de las compañías petroleras era mayor y más evidente, las naciones productoras se fueron percatando de la importancia que les daba el hecho de que, a diferencia de otras naciones, ellas contaban con grandes yacimientos de petróleo dentro de su territorio. Este hecho las impulsó a modificar el hilo conductor de sus economías y a reivindicar su derecho a manipular a su antojo sus recursos petroleros.

Irremediablemente los consumidores de petróleo tuvieron que enfrentar la reestructuración del orden económico mundial bajo la orientación de la OPEP a partir del control de las reservas; niveles de producción y exportación, y política de precios.

En el caso del liderazgo de la OPEP y el actual dominio del mercado por parte de los consumidores de petróleo, los dos choques petroleros y sus respectivas alzas de precios, fue el motivo principal utilizado por los países industrializados para volcar el mercado a su favor. Por supuesto que para ello incidieron otros factores desarrollados en el cuerpo del trabajo, pero las medidas adoptadas por los consumidores fueron parte importante para concluir en la actual crisis de la OPEP.

Quiere decir entonces que el poderío demostrado por la Organización durante la década de los setenta, desencadenó las fuerzas y los elementos que años más tarde se volverían contra ella. Por tanto una de las premisas de la industria petrolera, válida tanto para las corporaciones y Estados que

dominaron el mercado petrolero hasta 1970, como para los que quebrantaron este dominio, indica que el petróleo más que una actividad económica, es un negocio esencialmente político.

Por otra parte, un elemento importante a considerar acerca de la situación actual del mercado petrolero, es que existe una capacidad de producción mucho más alta que la demanda potencial. La OPEP y los productores independientes tienen un excedente de alrededor de 10% de la demanda, lo cual mantiene una alta capacidad ociosa y hace crecer los inventarios. Asimismo, buena parte de los esfuerzos por defender los precios se ha centrado, en los últimos años, en controlar la oferta.

La producción mundial de petróleo en 1995 ha sido la mayor desde los tiempos dorados de 1979, pero con una diferencia fundamental en su procedencia. Respecto a ello, el mapa de la producción ha sufrido profundas modificaciones desde 1973. La diferencia más importante es que en 1979 a la OPEP correspondía 48% del pastel, mientras que para 1990 su rebanada fue de sólo 39% del mercado. Esto es consecuencia de la aparición de productores independientes en la década de los setenta y la disputa con la OPEP por controlar el mercado; hecho que se agudizó después de la Guerra del Golfo Pérsico. Todo ello hace más difícil conseguir clientes para el petróleo en una situación de exceso de oferta y débil crecimiento de la demanda global.

Desde este punto de vista, el mercado petrolero de nuestros días tiene hoy más que nunca, un carácter especulativo. No es posible controlar con un relativo grado de confianza la oferta que aunque existe en abundancia, es muy volátil y no ofrece seguridad en el abasto, ya que las principales reservas probadas se ubican en Medio Oriente, zona particularmente conflictiva. En cuanto a la demanda, hay una situación de estancamiento básico, pero la mayoría de los países consumidores siguen dependiendo en un alto porcentaje del petróleo importado.

A pesar de los enormes esfuerzos de los países desarrollados por diversificar sus fuentes de combustibles y sustituir el petróleo, éste continuará siendo el energético más importante en el mundo durante los próximos 40 años. Recordemos que el petróleo es vital tanto para los consumidores, como para los productores de crudo, ya que dependen de éste en gran medida y el petróleo es un insumo necesario de muchos procesos modernos de producción y consumo; es el bien más intercambiado internacionalmente, y para los países en desarrollo es un medio importante para financiar su proceso de desarrollo.

Con respecto al precio del petróleo, el mercado ha registrado un precio bajo desde la década de los ochenta. Hasta ahora predomina la tendencia al estancamiento de precios, salvo cuando circunstancias extraordinarias y coyunturales equilibran la oferta y la demanda mundiales. Desde ya podemos afirmar que los extremos en los precios del petróleo, a la alza o a la baja, no es conveniente ni para los productores, ni para los consumidores de crudo. Es pues, sólo cuestión de colocar los niveles de precios en el sitio justo, lo cual estaría en relación al costo de energías alternativas de petróleo.

Definitivamente, es cierto que el precio del petróleo debe aumentar; pero éste debe ser un aumento gradual y llegar a un punto justo. Consideremos que un precio correcto está determinado por las necesidades de los países exportadores e importadores de petróleo, sobre todo, por sus balanzas de pagos. Se requieren entonces acuerdos entre productores y consumidores evitar extremos que amenazan toda la estructura del comercio y las finanzas internacionales.

Por lo que se refiere a la transición energética, debo recordar que los aumentos de precios en 1973-1974 y 1979-1980 estimularon que los consumidores de petróleo pusieran en práctica proyectos de ahorro de energía y de sustitución de crudo por otras fuentes. Sin embargo, las

posteriores bajas en los precios y excedentes en la oferta desestimularon los proyectos mencionados. En ese sentido el petróleo continúa siendo la fuente energética fundamental. Por ello la importancia de Medio Oriente para el mundo petrolero ya que ahí se concentra la mayor proporción de las reservas de hidrocarburos. Ello da cuenta de la enorme importancia estratégica de esta zona geográfica para muchos países consumidores; pero sobre todo para Estados Unidos, quién ha recuperado, renovado y fortalecido su presencia en esta región, en los noventa, con su participación en la Guerra del Golfo Pérsico. Esto resulta del hecho de que en Medio Oriente nada está totalmente dicho.

Sin embargo, creo que es preciso que tanto los países productores y consumidores de crudo tomen conciencia acerca del carácter finito de este energético y de la necesidad de preservarlo el mayor tiempo posible. A partir de ello deben emprenderse esfuerzos concertados para diversificar y ampliar la base energética impulsando con ahínco la explotación de otras fuentes.

Este proceso de transición racional a una era post-petrolera irá encaminada a lograr que el mercado energético se ajuste a largo plazo y se asegure la oferta de energía y el crecimiento industrial y económico. En dicho proceso, una política sana y apropiada de precios nuevos y justos podrá complementar la adopción de dichos programas de diversificación.

Finalmente, por lo que se refiere a la posición actual de la OPEP, no se puede negar que hoy se enfrenta a la peor crisis de su historia. Las condiciones ya mencionadas del mercado le son adversas, su participación ha disminuido considerablemente y los conflictos internos se multiplican y recrudecen. Esto ha provocado la pérdida de su control y liderazgo en el Mercado Petrolero Internacional, concluyendo un mercado dominado por los consumidores de petróleo y una participación creciente de productores independientes.

Sin embargo, las perspectivas de la OPEP a mediano y sobre todo a largo plazo son muy favorables pues la Organización irá controlando paulatinamente la oferta mundial de crudo, desplazando a los productores independientes. Ese proceso se fundamentará en la enorme diferencia de las reservas probadas de crudo de ambas partes. Así que parece difícil que los productores ajenos al cártel puedan mantener una producción elevada durante un largo período, por tanto resulta poco prudente establecer una gran dependencia sobre tan limitados recursos petroleros.

Como ya afirmé anteriormente, y desde esta perspectiva, a pesar de que la participación de la OPEP en la producción mundial ha disminuido, sus miembros son aún los poseedores predominantes de las reservas mundiales; pero sobre todo su participación por estabilizar el mercado está regida por la preocupación del agotamiento de las reservas mundiales de petróleo. Por tanto, en el mediano y largo plazo, sólo los miembros de la OPEP tendrán la influencia y recursos para asegurar un estable y continuo abastecimiento de crudo al mercado mundial. Por otra parte, los otros productores no cuentan todavía con la capacidad organizativa, ni los mecanismos apropiados para participar en la regulación de la oferta; y además los consumidores ya demostraron no tener una conciencia permanente del carácter escaso del petróleo, siguiendo una línea de explotación irracional del recurso como resultado de no seguir reglas de ninguna especie para controlar el mercado petrolero.

Reflexionando lo anterior, resulta afirmativa la hipótesis planteada en la elaboración del proyecto de investigación. Si consideramos que la OPEP constituye una pieza clave para la estabilidad del mercado petrolero, es perfectamente posible afirmar que en el largo plazo se tornará un cambio lento pero gradual, que devuelva a la Organización el control del mercado en razón de la evolución del mismo y de la situación económica mundial.

En síntesis, creo firmemente en la posibilidad de que el actual mercado

de compradores se transforme nuevamente en un mercado de vendedores, sobre todo si tomamos en cuenta el retiro de Noruega, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte del mercado en un futuro no muy lejano.

En relación a la estrategia global del petróleo, es importante mencionar que cada país petrolero va forjando sus propias herramientas para fortalecer la soberanía económica del mismo. Para ello y en nuestro tiempo, ante una economía cada vez más globalizada, las grandes empresas nacionales, capaces de salir al mundo y competir con éxito en los mercados internacionales, se convierten en instrumento del ejercicio cotidiano de la soberanía económica. De tal manera que los estados modernos cuentan con un núcleo de grandes empresas nacionales para alcanzar sus objetivos económicos.

En este sentido el mejor caso a citar es el mexicano ya que Petroleos Mexicanos, junto con diversas empresas que nacieron en Monterrey, forman parte de ese núcleo. Evidentemente el propósito básico que persiguen los cambios que están ocurriendo en la industria petrolera es fortalecer su capacidad competitiva. Así que un PEMEX más eficiente, un PEMEX más competitivo, un PEMEX más fuerte será fuente invaluable de apoyo al resto de la industria mexicana y servirá mejor al Estado y a la sociedad. Un régimen de competencia regulada como el que está surgiendo ofrece un punto de partida apropiado para una transición gradual y ordenada hacia nuevas estructuras de mercado.

Por último es imprescindible destacar y concluir el papel político del petróleo. Definitivamente y como ya se mencionó, la posición decisiva del petróleo en el balance energético mundial y la distribución desigual de las reservas dan al petróleo no sólo una gran importancia económica, sino sobre todo estratégica y política. De ese modo el precio del petróleo y el control de los abastos son en consecuencia cuestiones políticas potencialmente conflictivas, de hecho para la mayoría de los países que son importadores

netos de petróleo, dichas cuestiones pueden tener implicaciones directas para su libertad de acción en la política económica y extranjera.

Así pues el petróleo se relaciona con la estabilidad política de los bloques políticos mundiales y con el desarrollo de los países menos desarrollados. En consecuencia las cuestiones referentes al petróleo tienen una alta prioridad en las políticas industrial, económica, comercial y exterior de los países importadores y exportadores de petróleo, ya sean economías desarrolladas o en desarrollo.

Definitivamente, la importancia política del petróleo significa que los cambios ocurridos en el mercado petrolero internacional pueden tener algunas consecuencias para la distribución internacional del poder. El mejor ejemplo es el de los países árabes exportadores de petróleo, que como ya mencioné, en los años setenta utilizaron el petróleo como arma política mejorando extraordinariamente su capacidad para lograr objetivos de política exterior.

## *PERSPECTIVAS DEL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL*

Primeramente quiero especificar que existe un amplio consenso en el mercado de que la demanda mundial de petróleo aumentará en los próximos años. Tal previsión se basa en dos consideraciones principales: el crecimiento estimulado de la economía mundial en los próximos 15 años a un ritmo anual de 2 a 3% y el avance de los procesos de industrialización en los países en desarrollo.

Un ejemplo de lo anterior es que en 1995, la demanda mundial de crudo fue superior a 79 mm/bd, es decir, 20% más que la de 1994. Por otra parte, se calcula un precio alto del crudo, de 27 a 30 dólares el barril, debido al paulatino agotamiento de las reservas mundiales, sobre todo, en los países ajenos a la OPEP.

Sin embargo, debemos hacernos dos preguntas fundamentales en relación al esperado incremento de la demanda mundial de petróleo ¿Las reservas petroleras actuales podrán cubrir las necesidades futuras? ¿Se puede extraer todo el crudo de las entrañas del planeta?

El tema de las reservas es, sin duda, uno de los más espinosos, pues en apariencia no existe una certeza absoluta sobre su volumen exacto. Pero sin desechar las discrepancias en torno a las reservas internacionales de petróleo, "se puede afirmar que el suministro se encuentra teóricamente asegurado hasta por lo menos los años 2020-2030".<sup>104</sup>

Si la demanda de petróleo aumenta considerablemente, la exigencia del mercado para los productores será enorme. Consecuentemente cada año deberán incrementar su extracción de crudo para satisfacer las necesidades de consumo, en particular las de economías en plena expansión. Claro que

---

<sup>104</sup> Alfredo Castro Escudero, "Tiempos modernos del mercado mundial del petróleo", *Congreso Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 45, núm. 11, México, noviembre de 1995, p. 879.

en esa tarea existen dos elementos decisivos e inseparables: tecnología y financiamiento.

Los expertos consideran que la tecnología petrolera se ha desarrollado lo suficiente para vencer barreras técnicas que antaño impidieron la explotación de algunos yacimientos en el mundo. Sin embargo, el problema radica ahora en los altos costos para aplicar esa tecnología. Por lo que la situación se complica si se consideran los problemas financieros de la mayoría de las naciones petroleras, debido a la desvalorización del crudo y mercado saturado en los últimos tiempos. Sin recursos no hay tecnología y sin ésta, no habrá petróleo suficiente en el nuevo siglo. Por ello insisto en el uso eficiente y racional del petróleo y una transición a otras formas de energéticos que se traduzca en una diversificación más equilibrada en el uso de las diferentes fuentes de energía, sin sustituir definitivamente al petróleo.

Por otra parte, en el corto y mediano plazos el mercado petrolero no experimentará cambios espectaculares. A pesar del constante incremento del consumo mundial, la sobreoferta persistirá a causa de la aún formidable capacidad productiva de la OPEP y los productores independientes. En consecuencia, lo más seguro es que los precios permanezcan deprimidos y sólo registren alzas ocasionales por hechos coyunturales y pasajeros.

Con este horizonte del mercado es difícil el advenimiento de tiempos mejores para la OPEP. Algunos de sus miembros han amenazado con retirarse del organismo, ante las constantes violaciones de las cuotas por los países más grandes, los crecientes enfrentamientos internos y la poca eficacia colectiva. De hecho, la desaparición o sobrevivencia del cártel es uno de los asuntos que más inquietan al mercado y que mayores debates levantan entre los especialistas.

Sin embargo, la gran esperanza de las naciones petroleras en el largo plazo, con la OPEP al frente, radica en el posible cambio cualitativo del

mercado a favor de los productores por las siguientes razones:

- a) las proyecciones del consumo de petróleo en el mundo, en particular de los países en vías de industrialización;
- b) la probable disminución acelerada de las reservas de crudo, con la consecuente salida del mercado de varios competidores, y
- c) el incremento del precio internacional del hidrocarburo, ante su escasez y el crecimiento de la demanda.

Por otra parte, como ya especificué anteriormente, la preocupación actual de los productores es obtener recursos suficientes para contar con la tecnología que permita extraer todo el petróleo posible. Pero teniendo en cuenta que las naciones petroleras desarrolladas tienen la ventaja tecnológica y la proveniente de no depender tanto, económicamente, de los ingresos del petróleo, y que los países en desarrollo cuentan con grandes yacimientos de crudo que les permitirán mantenerse en el mercado por los próximos 20 años, así como con la oportunidad de beneficiarse de un repunte futuro de precio. Podemos afirmar entonces que se requiere propiciar el diálogo y la negociación con los consumidores, con el objeto de lograr una regulación y estabilización efectiva del mercado petrolero.

Así podemos concluir que el cambio estructural del mercado petrolero en el Siglo XXI tiene sus raíces en el presente. Detectar, examinar y seguir los elementos de esta transformación es una tarea inaplazable de los países productores y consumidores de crudo, pues ello les permitirá instrumentar las políticas petroleras racionales y pertinentes para los prometedores tiempos por venir.

*BIBLIOGRAFÍA*

- Adame, Horacio A. y Alcalá, Martha G., *La OPEP y la Dinámica del Mercado Petrolero Mundial*, UNAM, México, 1988, 328 pp.
  
- Amuzegar, Jahangir, *El incierto don de la riqueza petrolera*, Contextos, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D.F., 7-23 de junio de 1982, año 3, núm 24
  
- Angelier, Jean Pierre, *La Renta Petrolera*, Editorial Terranova, México, D.F., 1980
  
- Arghiri, Emmanuel, *Imperialismo y Comercio Internacional. El intercambio desigual*, Cuadernos del Pasado y Presente, núm. 24, Siglo XXI, México, D.F., 1978.
  
- Attiga, Ali A., *El impacto sobre los países árabes de la transición a las fuentes de energía no petroleras*, 11ª Conferencia Mundial de Energía, Munich, 8-12 de septiembre de 1980.
  
- Béjar, Navarro Raúl, *¿Qué es la OPEP? El petróleo en el mundo*, núm. 15, México, mayo a junio de 1991, 15-16 pp.
  
- , *El petróleo y las alternativas energéticas*, El petróleo en el mundo, Petróleos Mexicanos, núm. 6, México, noviembre a diciembre de 1989, 11-15 pp.
  
- y Hernández, Bringas Héctor, *La crisis del Golfo Pérsico y las fuentes alternas de energía*, El petróleo en el mundo, Petróleos Mexicanos, núm. 14, México, marzo a abril de 1991, 18-23 pp.
  
- Castro, Escudero Alfredo, *La OPEP: 30 años navegando en los*

turbulentos mares del petróleo, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 41, núm. 5, México, mayo de 1991, 476-484 pp.

-----, *Tiempos modernos del mercado mundial del petróleo*, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 45, núm. 11, México, noviembre de 1995, 875-879 pp.

- Castro, Fidel, *La crisis económica y social del mundo*, Siglo XXI, México, 1983.

- Chalabi, F.J., *La OPEP y el precio internacional del petróleo: el cambio estructural*, Siglo XXI, México, D.F., 1984.

- Desprairies, Pierre, *La baja de los precios del petróleo. Largo intermedio hacia un nuevo mercado de energía*, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 36, núm. 3, México, marzo de 1986, 213-220 pp.

- Dueñas, Antonio, *Jrón y la seguridad del Golfo Pérsico*, Revista Mexicana de Política Exterior, Nueva Epoca, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, SRE, núm. 45, 1995, 156-173 pp.

- Ferrari, Juan Carlos, *La energía y la crisis del poder imperial*, 1a. Edición, Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 336 pp.

- Frankel, Paul H. *Essentials of Petroleum*, Faber & Faber, Londres, 1946.

- Graham, Robert, *Jrón: la ambición del poder*, 1a. Edición, Editorial Bruquera, Barcelona, España, 1979, 346 pp.

- Grossling, Bernardo F., *El petróleo y el problema mundial de la energía*,

Cuadernos sobre perspectiva energética, núm. 69, septiembre de 1985, 6 pp.

- Kaplan, Marcos, *Petróleo, desarrollo y Relaciones Internacionales*, Lecciones de la experiencia contemporánea, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas, 31 pp.

- Lanuza, José A., *Petróleo, el recurso más allá de la negociación*, Colección nuestro tiempo, México, 1986, 233 pp.

- Malave, Mata Héctor, *La OPEP y el Tercer Mundo en los conflictos de la crisis de energía*, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol 31, núm. 11, México, noviembre de 1981, 1223-1230 pp.

- Márquez, Roberto, *La guerra entre Irán e Iraq debilita al frente musulmán*, Medio Oriente Informa, octubre de 1980, 8-11 pp.

- Nan, Nguema Marc Dr., *El papel estabilizador de la OPEP en el Mercado Mundial del Petróleo*, Energéticos, Organó informativo del sector energético, SEMIP, núm. 1, 2a. Época, 1983, 23-28 pp.

- Navarrete, Jorge A., *Veinticinco años de la OPEP: evaluación y perspectivas*, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 36, núm. 3, México, marzo de 1986, 207-212 pp.

- Noreng, Oystein, *La política del petróleo en la década de los ochenta*, 1a. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1983, 191 pp.

- Nussbaum, Bruce, *El mundo tras la era del petróleo. Los nuevos ejes del poder y la riqueza*, 2a. Edición, Editorial Planeta, México, D.F., 1985, 284 pp.

- Ortiz, Pinchetti Francisco, *La Guerra en el Medio Oriente*, Voces

Mexicanas en la Guerra del Yom-Kippur, Editorial Tribuna, México, 1983, 138-144 pp.

- Pacheco, Hernando, Las Tres Guerras del Medio Oriente, Voces Mexicanas en la Guerra del Yom-Kippur, Editorial Tribuna, México, 1983, 145-149 pp.

- Ruiz, García Enrique, Algunos elementos clave, El petróleo en el mundo, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, 5-9 pp.

-----, La estrategia mundial del petróleo, Editorial Nueva Imagen, México, 1982, 230 pp.

-----, La OPEP, los independientes y el bloque socialista, El petróleo en el mundo, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, 2-4 pp.

- Sampson, Anthony, Las Siete Hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado, Editorial Grijalbo, México, 1987, 405 pp.

-Seymour, Ian, OPEP, instrumento de cambio, Ediciones del Tercer Mundo, OLADE, Bogotá, Colombia, 1981.

- Sosa, López José, La formación del liderazgo petrolero 1935-1970, Siglo XXI, México, 1978.

- Subroto, Reports of OPEC's Death Have Been Greatly Exaggerated, Petroleum Economist, julio de 1994, 6-8 pp.

- Pindyk, Robert S., La recuperación del mercado, Energéticos, SPFI, México, D.F., agosto de 1981, año 5, núm. 8

- Tanzer, Michael, Economía política de los monopolios del petróleo y países

**subdesarrollados**, Ediciones Periferia, Argentina, 1975, 222 pp.

- Tanzer, Michael, **Energéticos y Política Mundial**, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975, 202 pp.

- Turner, Louis, **Las compañías petroleras en el sistema internacional**, Fondo de Cultura Económica, México, 1983, 323 pp.

- Villegas, Arango Jorge A., **Petróleo, oligarquía e Imperio**, Ediciones ESE socioeconómicas, Colombia, Bogotá, 319 pp.

- Wionczek, Miguel S.,  **Mercados Mundiales de Hidrocarburos**, Colegio de México, 1983, 377 pp.

-----,  **Perspectivas del mercado mundial del petróleo**, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 36, núm. 8, México, agosto de 1986, 670-673 pp.

-  **El petróleo en la economía mundial y la OPEP**, Informe económico, Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), núm. 11, 1-30 pp.

-  **Guerra por el control del mercado petrolero**, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., Sección Internacional, vol. 38, núm. 12, México, diciembre de 1988, 268-273 pp.

-  **La OPEP partida en dos: las causas**, El petróleo en el mundo, núm. 1, México, enero a febrero de 1989, 12-17 pp.

-  **Perspectiva energética mundial**, Energéticos, Organó Informativo del sector energético, SEMIP, núm. 1, 2a. Época, 1983, 29-46 pp.

**ANEXO I**  
**LUGAR OCUPADO POR LAS COMPAÑIAS EN FUNCION DE SUS ACTIVOS FIJOS**  
(millones de dólares)

EMPRESA	INGRESOS TOTALES	ACTIVOS FIJOS
Exxon	6,890	10,090
Shell	4,970	8,847
Gulf	3,300	3,843
Texaco	3,920	3,647
Mobil	1,830	3,455
Socal	2,660	2,782
British Petroleum	1,740	2,019
<b>TOTALES</b>	<b>25,310</b>	<b>34,710</b>

FUENTE: José A. Larrea, *Petróleo: El recurso más allá de la capacidad de negociación*, 1a. Edición, Colección Nuestro Tiempo, México, 1986, p. 202.

**ANEJO 2**  
**(MILLONES DE CALORÍAS)**

	1955	%	1960	%	1965	%	1970	%
Combustibles sólidos	12754		15442		15764		16214	
Gas natural	2460		3113		5748		8674	
Petróleo	7760		10700		15390		21897	
Otras fuentes	405		595		809		1052	
<b>TOTAL</b>	<b>23397</b>	<b>100</b>	<b>30550</b>	<b>100</b>	<b>37710</b>	<b>100</b>	<b>47837</b>	<b>100</b>

Fuente: Naciones Unidas. "Estadísticas de la energía".

ANEXO J  
**PAISES DESARROLLADOS VS PAISES EN DESARROLLO**  
**CONSUMO MUNDIAL DE PETROLEO**  
 (Mbd)

Año	Países en Desarrollo	Países Desarrollados	Total
1960	3,641.0	18,141.0	20,698.0
1961	3,591.0	19,421.0	22,756.0
1962	3,246.0	19,559.0	22,905.0
1963	4,393.0	21,988.0	26,381.0
1964	4,712.0	23,747.0	28,459.0
1965	5,252.0	25,531.0	30,801.0
1966	5,158.0	28,067.0	33,425.0
1967	5,759.0	30,018.0	35,797.0
1968	6,173.0	33,083.0	39,256.0
1969	6,666.0	35,463.0	42,129.0
1970	6,948.0	38,898.0	45,246.0
1971	7,758.0	42,135.0	49,893.0
1972	9,306.0	43,671.0	52,977.0
1973	10,240.0	47,022.0	57,262.0
1974	10,577.0	45,911.0	56,488.0

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de Hervey y Vera, Gonzalo A., *El petróleo como elemento de negociación de los países subdesarrollados*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, Cuaderno núm. 7, 1977, p. 37.

ANEXO 4  
 IMPORTACION NORTEAMERICANA DE PETROLEO

Año	Miles b/d	% de Demanda	% Importación de Países Árabes de la OPEP
1973	6,025	34.3	14.6
1974	5,892	34.9	12.3
1975	5,846	35.3	22.9
1976	7,090	40.1	33.6
1977	8,565	45.8	36.9
1978	8,002	41.6	36.3
1979	7,985	42.0	36.7

FUENTE: Bernardo I. Grossing, El Petróleo y el Problema Mundial de la Energía, Cuadernos sobre perspectiva energética, Colegio de México, núm. 69, septiembre 1985, p. 2

ANEXO 5  
OPEP: RELACION RESERVAS/PRODUCCION DE PETROLEO  
(años de vida)

País	1975	1976	1977	1978	1979
Arabia Saudita	59	71	46	56	33
Argelia	20	17	16	16	20
Ecuador	42	25	25	16	14
Emiratos					
Arabes Unidos	53	44	44	47	44
Gabón	27	26	25	26	7
Indonesia	29	19	16	17	17
Irán	33	29	50	31	50
Irak	41	32	40	34	24
Kuwait	93	90	98	89	75
Libia	48	36	31	34	31
Nigeria	31	26	25	27	21
Qatar	36	31	35	22	22
Venezuela	21	18	22	23	21
Total OPEP	45	39	39	41	39

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEC Annual Report 1977, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1978, pp. V y VI y OPEC Annual Report 1980, OPEP, Viena, Austria, 1981, pp. 35, 82, 178 y 183

ANEJO 6  
OPEP: RESERVAS PROBADAS DE PETROLEO  
(millones de barriles)

	Total	Arabia Saudita	Indonesia	Irán	Irak	Kuwait	Libia	Nigeria	Venez.
1960	198,800	53,000	(9,500)	35,000	27,000	65,000	(2,000)	(150)	18,500
1965	239,650	66,200	9,500	40,000	25,000	68,700	10,000	(3,000)	17,250
1970	401,681	141,350	10,000	70,000	32,000	79,950	29,200	(9,300)	14,000
1972	421,523	146,000	10,005	65,000	29,000	72,900	30,400	15,000	13,700
1973	426,875	140,750	10,500	65,060	31,500	72,750	25,500	20,000	14,000
1974	484,970	173,150	15,000	60,000	35,000	81,450	26,600	20,900	15,000
1975	499,870	151,800	14,000	64,500	34,300	71,200	26,100	20,200	17,700
1976	438,995	153,150	10,500	63,000	34,000	70,550	25,500	19,500	15,270
1977	439,915	153,100	10,000	62,000	34,500	70,100	25,000	18,700	18,200
1978	444,936	168,940	10,200	59,000	32,100	69,440	24,300	18,200	18,000
1979	435,591	116,480	9,600	58,000	31,000	68,530	23,500	17,400	17,870

\* Las cifras entre paréntesis son las de los países no miembros.

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEEC, *Annual Report 1977*, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1978, p. V y OPEEC, *Annual Report 1980*, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1981, p.p. 33, 82 y 178.

ANEXO 7  
OPEP: PRODUCCION DE PETROLEO  
(miles de b/d)

Pais	1975	1976	1977	1978	1979
OPEP Total	27,155	30,738	31,253	29,805	30,935
Arabia Saudita	7,075	8,577	9,200	8,301	9,533
Argelia	983	1,075	1,152	1,161	1,154
Ecuador	161	188	183	202	214
E. A. U.	1,664	1,936	1,998	1,830	1,831
Gabón	223	225	222	209	203
Indonesia	1,306	1,504	1,686	1,635	1,591
Irán	5,350	5,883	5,663	5,242	3,168
Irak	2,262	2,415	2,348	2,562	3,477
Kuwait	2,084	2,145	1,969	2,131	2,500
Libia	1,480	1,933	2,063	1,982	2,098
Nigeria	1,783	2,067	2,085	1,897	2,302
Qatar	438	498	445	487	508
Venezuela	2,346	2,294	2,238	2,165	2,356

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEC, Annual Report 1977, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1978, p. V1; OPEC Annual Report 1980, OPEP, Viena, Austria, 1981, p. 183

ANEXO 8  
OPEP: PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO  
(miles de b/d)

País	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
OPEP								
Total *	7,733	7,609	8,796	10,545	11,645	12,812	13,792	15,630
Arabia S	1,247	1,378	1,520	1,629	1,716	2,026	2,393	2,806
Argelia	( 170)	( 330)	( 433)	( 499)	( 558)	( 554)	( 707)	( 826)
Ecuador	( 7)	( N.D.)						
Abu Dhabi**	( )	( )	( 15)	( 48)	( 189)	( 282)	( 360)	382
Gabón	( 16)	( N.D.)						
Indonesia	( 393)	( 412)	( 459)	454	454	490	467	505
Irán	1,054	1,190	1,320	1,474	1,655	1,889	2,112	2,603
Irak	963	1,005	1,005	1,157	1,248	1,313	1,386	1,228
Kuwait	1,623	1,645	1,932	1,932	1,932	2,111	2,170	2,276
Libia	( )	( 19)	183	459	863	1,219	1,499	1,740
Nigeria	( 17)	( 44)	( 64)	( 75)	( 120)	( 267)	( 413)	( 319)
Qatar	( 172)	176	186	192	205	232	289	324
Venezuela	2,846	2,219	2,191	2,248	3,393	3,473	3,370	3,542

País	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
OPEP	17,784	20,660	22,208	25,208	26,891	30,987	30,728
Total							
Arabia Saudita	3,043	3,216	3,799	4,769	6,016	7,596	8,480
Argelia	( 904)	946	1,029	785	1,062	1,097	1,009
Ecuador	( 5)	( 4)	( 4)	( 4)	( 78)	209	177
Abu Dhabi	497	628	780	1,060	1,203	1,533	1,679
Gabón	( 92)	100	( 109)	( 115)	( 125)	150	201
Indonesia	601	742	854	892	1,081	1,388	1,174
Irán	2,840	3,376	3,879	4,539	5,023	5,861	6,022
Irak	1,503	1,521	1,549	1,694	1,466	2,018	1,971
Kuwait	2,613	2,773	2,990	3,197	3,283	3,020	2,546
Libia	2,602	3,109	3,318	2,761	2,239	2,175	1,521
Nigeria	( 141)	( 540)	( 1,083)	1,531	1,816	2,054	2,255
Qatar	339	355	362	431	482	570	518
Venezuela	3,605	3,594	3,708	3,549	3,220	3,666	2,976

\* El total solo incluye a aquellos miembros que para entonces ya eran miembros de la OPEP. Las cifras de aquellos que no lo eran se encuentran entre paréntesis.

\*\* En 1974 Abu Dhabi transfirió su membresía a la de Emiratos Árabes Unidos.

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEC, Annual Report, 1977; Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1978, p. VI.

ANEXO 9  
OPEP: EXPORTACIONES DE CRUDO EN AÑOS SELECCIONADOS 1960-1979  
(miles de b/d)

País	1960	1962	1964	1965	1967	1969	1970
Arabia Saudita	1,062.6	1,379.0	1,603.9	1,858.6	2,429.7	2,794.7	3,216.9
Argelia	( 161.0)	( 430.7)	( 526)	( 546.3)	( 768.1)	883.0	974.3
Ecuador	( 0.6)	( 0.5)	( 1.5)	( 1.0)	( )	( 1.2)	( 0.6)
Abu Dhabi*	( )	( 14.2)	( 185.8)	( 280.2)	381.0	624.9	777.0
Gabón	( 15.5)	( 16.5)	( 19.8)	( 24.7)	( 66.8)	( 84.2)	( 83.9)
Indonesia	( 222.8)	251.2	273.9	265.9	308.8	356.8	625.4
Irán	649.8	931.2	1,279.1	1,462.1	2,146.0	2,847.4	3,309.3
Irak	905.3	948.6	1,199.5	1,252.9	1,172.1	1,445.4	1,495.8
Kuwait	1,507.1	1,729.2	1,989.7	2,035.3	2,202.2	2,441.7	2,579.9
Libia	( )	179.5	856.4	1,212.7	1,717.3	3,069.5	3,312.1
Nigeria	( 17.2)	( 67.3)	( 118.7)	( 270.1)	( 298.8)	( 542.2)	( 1,050.8)
Qatar	( 162.3)	184.8	212.1	226.7	319.7	353.0	362.8
Venezuela	2,095.4	2,220.5	2,350.7	2,331.8	1,674.0	2,476.0	2,434.6
Total							
OPEP**	6,220.2	7,824.0	9,765.3	10,646.0	12,350.7	17,452.4	19,088.1

País	1972	1973	1975	1976	1977	1978	1979
Arabia Saudita	5,444.1	7,014.6		8,031.8	8,608.4	7,706.0	8,817.7
Argelia	996.8	993.2	6,601.1	944.4	1,034.5	1,002.8	960.4
Ecuador	( 68.8)	195.1	877.5	167.6	138.2	122.7	122.6
Abu Dhabi*	1,202.7	1,522.1	145.8	1,932.8	1,990.0	1,816.3	1,085.3
Gabón	( 105.0)	119.2	1,661.4	196.2	180.2	173.5	164.8
Indonesia	817.2	1,012.4	205.3	1,227.4	1,325.7	1,268.2	1,123.0
Irán	4,498.4	5,276.8	994.7	5,213.7	4,867.4	4,447.1	2,407.0
Irak	1,436.1	1,925.8	4,641.0	2,241.1	2,167.4	2,384.4	3,275.3
Kuwait	2,925.0	2,641.6	2,058.8	1,790.9	1,624.8	1,761.2	2,083.1
Libia	2,214.2	2,174.5	1,803.4	1,846.6	1,943.0	1,854.8	1,966.0
Nigeria	1,756.1	1,978.1	1,431.1	2,013.2	2,030.2	1,827.1	2,210.1
Qatar	481.7	570.3	1,713.3	486.6	410.3	480.0	494.9
Venezuela	2,132.4	2,123.5	428.3	1,370.3	1,321.0	1,244.6	1,408.3
Total							
OPEP**	23,904.7	27,547.2	24,063.9	27,462.6	27,641.1	26,088.7	26,838.5

\* En 1974, Abu Dhabi transfirió su membresía a la de Emiratos Árabes Unidos.

\*\* El total solo incluye a aquellos países que para entonces eran miembros de la OPEP. Las cifras de aquellos que no lo eran se encuentran entre paréntesis.

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEC Annual Report 1977, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1978, p. NII; y OPEC Bulletin, Organización de Países Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, enero de 1981, vol. XV, num. 1, p.p. 14-15.

*ANEXO 10*  
**INGRESOS Y PRODUCCION DE LA OPEP EN LA DECADA DE 1973 A 1983**

	Producción de la OPEP (en miles de barriles diarios)	% de la OPEP en la producción mundial	Ingresos de la OPEP (en millones de dólares)
1973	30,988.5	55.9	35,961
1974	30,729.2	54.8	115,840
1975	27,155.0	50.9	105,996
1976	30,737.7	53.1	127,640
1977	31,253.4	52.2	139,773
1978	29,805.3	49.6	133,427
1979	30,928.8	49.2	197,149
<b>1980</b>	<b>26,878.4</b>	<b>44.9</b>	<b>281,586</b>
1981	22,598.7	40.3	260,947
1982	19,004.2	35.4	204,120
1983	16,988.7	32.2	162,787

FUENTE: El petróleo en el mundo, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, p. 3

ANEXO 11  
 LOS AÑOS CRITICOS DE LA OPEP: DE 1984 A 1987

	Producción de la OPEP (en millones de b/d)	% en la producción mundial	Ingresos de la OPEP (en millones de dólares)
1984	16.3	30.4	149,200
1985	15.5	29.0	132,000
1986	18.3	32.5	78,834
1987	17.3	31.0	95,699

FUENTE: Cuadro elaborado con base en cifras de OPEC Annual Report, 1987, Organization of Petros Exportadores de Petróleo, Viena, Austria, 1988, p. NV1

**ANEXO 12**  
**LA FASE DE CONTRACCION DEL CONSUMO GLOBAL EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS**  
**DE ECONOMIA DE MERCADO**  
**(Miles de barriles diarios)**

Consumo	1973	1976	1979	1984	1986
Estados Unidos-Canadá	18.625	18.770	19.825	16.600	16.600
Europa Occidental	14.905	14.175	14.650	12.050	12.340
Japón	5.460	5.190	5.485	4.565	4.435
Australia	685	725	755	695	695

FUENTE: El petróleo en el mundo, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, p. 3

ANEXO 13  
EVOLUCION DEL PRECIO DEL BARRIL (Arabe Ligero) DE PETROLEO  
(En dólares)

1973	Julio	1	2.75
1974	Enero	1	10.84
1975	Enero	1	10.46
	Julio	1	10.46
1976	Enero	1	11.51
	Julio	1	11.51
1977	Enero	1	12.09
	Julio	1	12.70
1978	Enero	1	12.70
	Julio	1	12.70
1979	Enero	1	13.34
	Julio	1	18.00
1980	Enero	1	26.00
	Julio	1	28.00
1981	Enero	1	32.00
	Julio	1	32.00
1982	Enero	1	34.00
	Julio	1	34.00
1983	Enero	1	34.00
	Julio	1	29.00
1984	Enero	1	29.00
	Julio	1	29.00
1985	Enero	1	29.00
	Julio	1	28.00
1987	Mayo		15.16
1988	Julio		13.50
	Julio	(barril	13.55
	Golfo		
	Julio		13.16
	(Mediterráneo)		
	Julio	(Ekofisk)	15.31
	Julio	(América L.)	14.29

FUENTE: El petróleo en el mundo, núm. 3, México, mayo a junio de 1989, p. 12

**ANEXO 14**  
**CONSUMO MUNDIAL DE ENERGIA PRIMARIA**  
**(millones de barriles diarios)**

	1973	1994	2000
Petróleo	47.3	40.0	39.0
Carbón	28.0	27.2	26.0
Gas Natural	18.2	23.0	25.0
Nuclear	0.8	7.2	7.2
Hidro*	5.5	2.5	2.8

\* Incluye fuentes alternas (geotérmica, solar, eólica, y otras)

FUENTES: Secretaría de Energía. "El gas, futura mina de oro", *Noticias*, 17 de febrero de 1996, p. 111

ANEXO 15  
**PRODUCCION MUNDIAL DE PETROLEO, 1975-1995**  
 (miles de barriles diarios)

	1975	1980	1985	1990	1995	1975	1980	1985	1990	1995		
OPPEP	27,186	49.2	26,967	42.8	16,365	28.7	23,868	36.7	25,951	39.4	26,167	39.6
Arabia Saudita	7,075	12.8	9,900	15.7	3,385	6.0	6,459	10.0	8,085	12.3	8,074	12.3
Iran	5,350	9.7	1,467	2.3	2,192	3.8	3,148	4.8	3,625	5.5	3,625	5.6
Kuwait	2,084	3.7	1,964	2.6	1,017	1.8	1,161	1.8	2,026	3.1	2,031	3.1
Irak	2,262	4.1	2,616	4.2	1,404	2.4	2,055	3.1	567	0.9	650	0.9
E. A.U.	1,695	3.1	1,704	2.7	1,203	2.2	2,122	3.2	2,245	3.4	2,257	3.4
Nigeria	1,781	3.3	2,058	3.3	1,461	2.5	1,818	2.8	2,068	3.1	2,033	3.0
Venez.	2,346	4.2	2,165	3.5	1,681	2.9	2,150	3.3	2,506	3.8	2,577	3.9
Resto	4,591	8.3	5,363	8.5	4,022	7.1	4,935	7.7	4,829	7.3	4,962	7.4
China												
Rusia	28,052	50.8	35,899	57.2	40,565	71.3	41,008	63.3	39,802	60.6	39,845	60.4
Estados Unidos	10,068	18.1	10,170	16.2	10,580	18.6	8,915	13.7	8,455	12.9	8,428	12.8
Canada	1,734	3.1	1,762	2.8	1,813	3.2	1,959	3.1	2,227	3.3	2,267	3.4
México	806	1.4	2,130	3.5	3,018	5.3	2,974	4.5	3,070	4.6	2,991	4.6
Reino Unido	32	0.0	1,647	2.7	2,640	4.6	1,880	3.0	2,584	4.0	2,635	3.9
Noruega	190	0.3	527	0.8	815	1.4	1,697	2.6	2,701	4.2	2,733	4.2
China	1,540	2.8	2,113	3.3	2,513	4.1	2,771	4.3	2,939	4.4	2,943	4.4
Unión Soviética	9,863	17.9	12,109	19.3	11,982	21.1	11,464	17.6	7,097	10.8	7,243	11.0
Resto	3,879	7.2	5,441	8.6	7,234	12.7	9,348	14.5	10,729	16.4	10,603	16.1
Total	55,238	100	62,866	100	56,930	100	64,876	100	65,753	100	66,012	100

FUENTE: Comercio Exterior, vol. 45, núm. 11, México, noviembre de 1995, p. 877. O. Petroleum Economist, octubre de 1995.